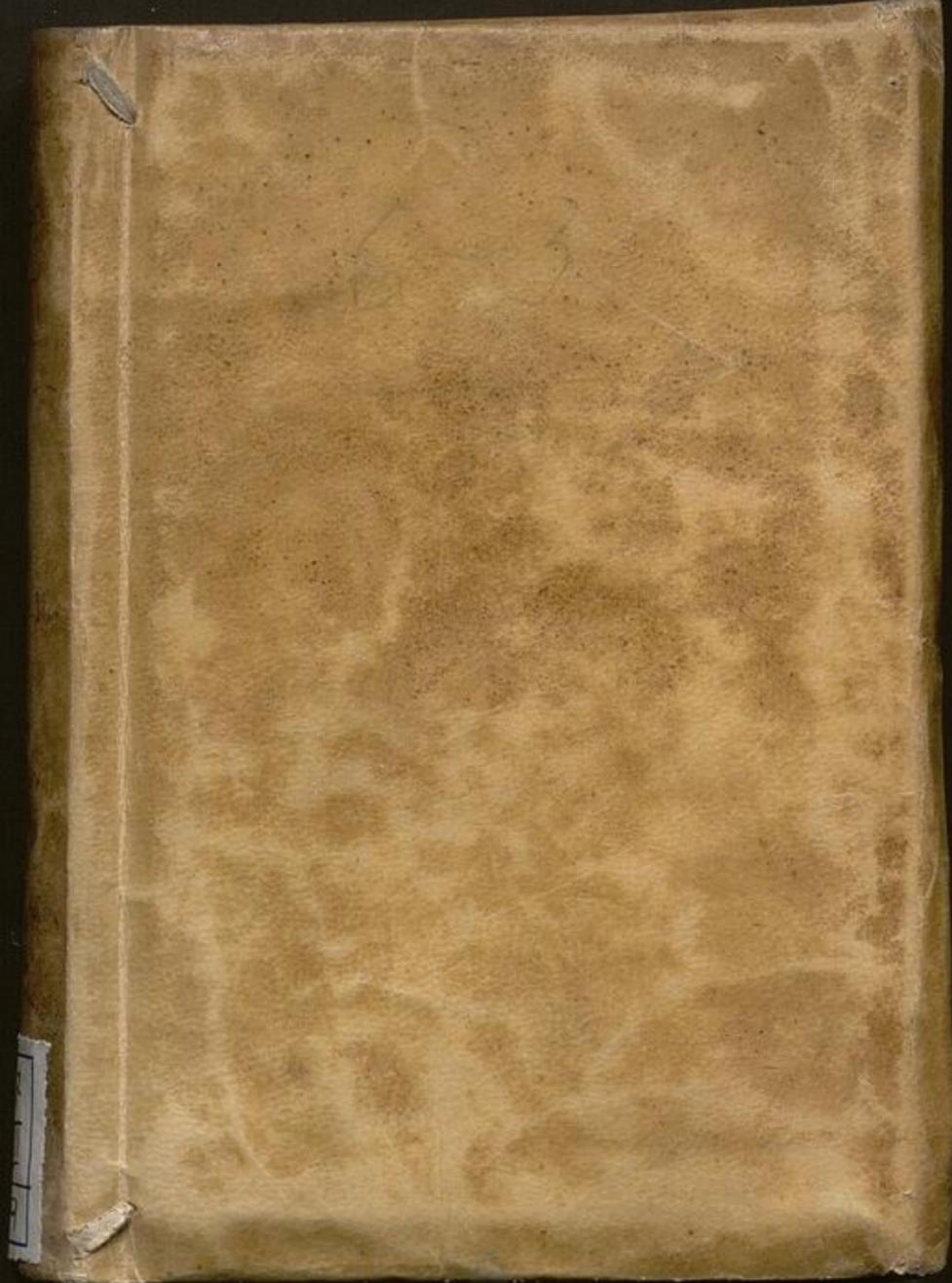
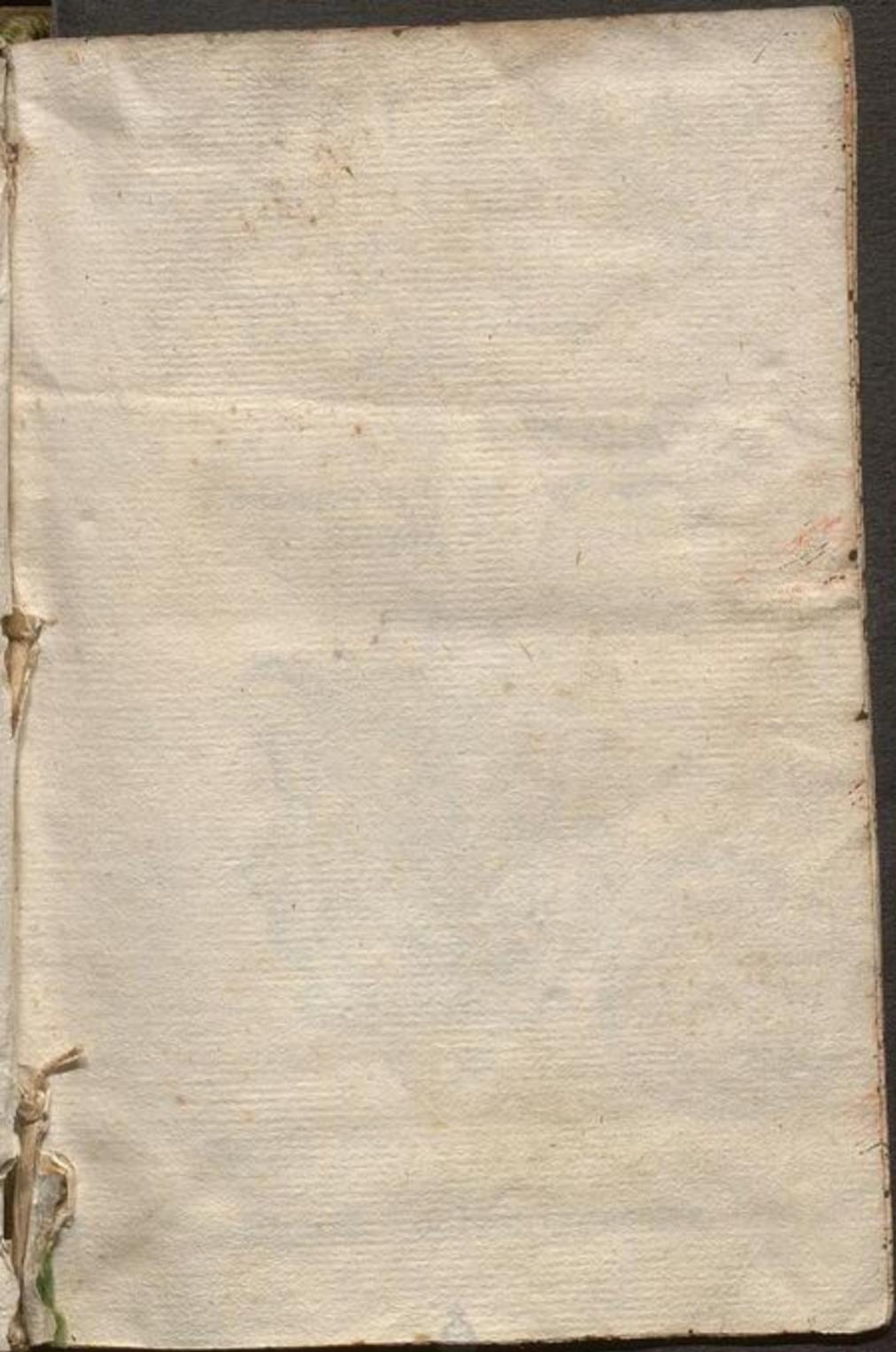


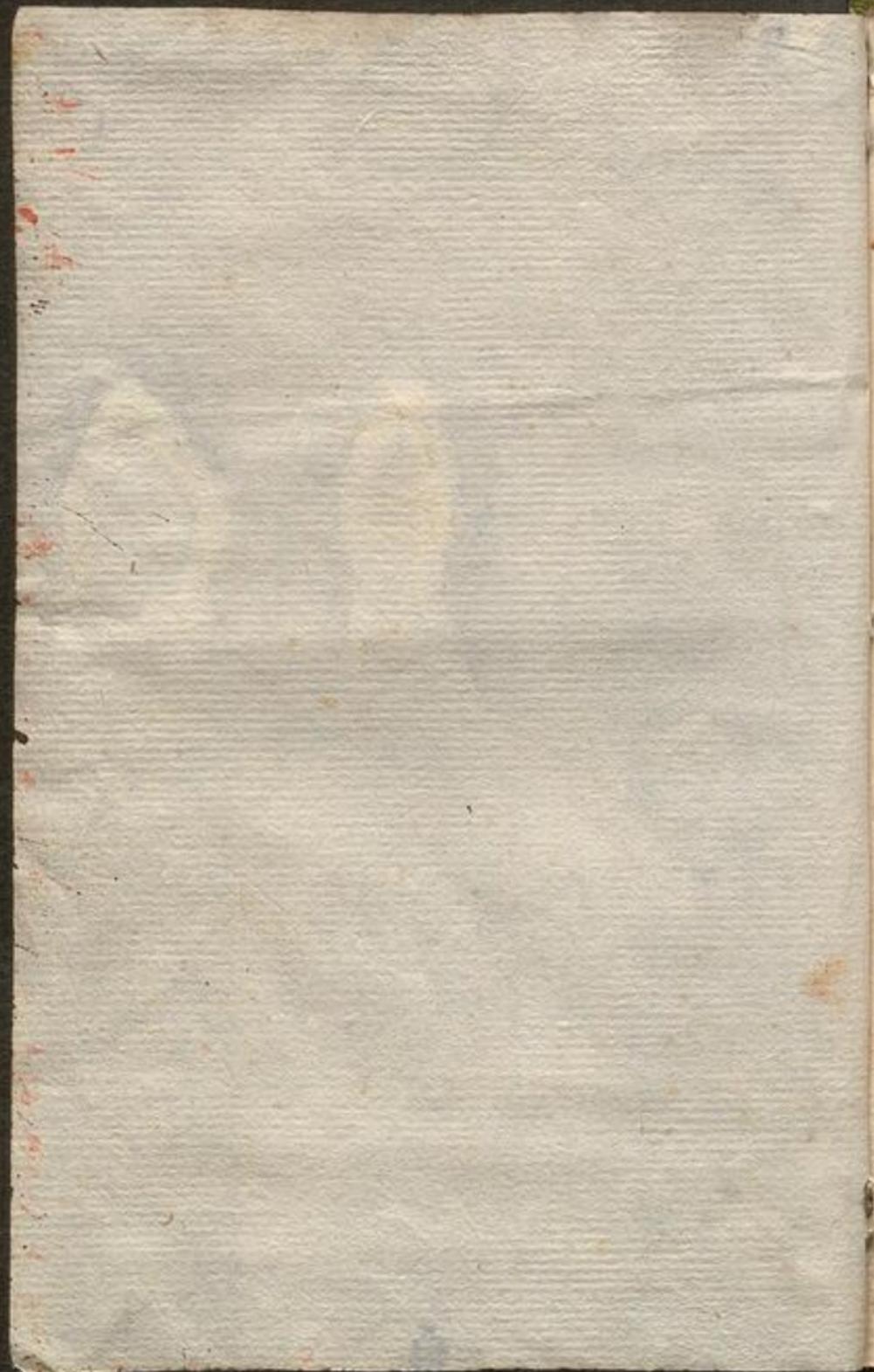
17
XII

39



17-XII-39





PROBLEMAS
FILOSOFICOS, DEL
LICENCIADO HIERONIMO
de Huerta, Medico del Grande y
Catolico Rey D. Felipe
Quarto.

AL EXCELENT.^{mo} SEÑOR
Don Gaspar de Guzman, Conde
de Olivares, Duque, &c.

Año



CON PRIVILEGIO

En Madrid, Por Iuan Gonçalez.

Menandri in Epangellomeno.
Pythagoræ.

*Ne multis verbis pauca cōprehendas,
Sed paucis multa.*





ALEXCELENTISSIMO
señor D. Gaspar de Guzman Conde
Duque, Gran Chanciller, Sumiller de
Corps, Cauallerizo mayor de la Ma-
gestad de D. Felipe IIII. de su Consejo
de Estado y Guerra, Comendador ma-
yor de Alcantara, y General de
la Caualleria de
España,
Etc.



VIENDO escrito al-
gunos Problemas a in-
tignes y famosos varo-
nes, cuyas letras exce-
lentes ilustran la Española naciõ,
y admirã las estrangeras, puestos
¶ 2 justa-

justamente por su merecimiento
en los lugares, no que ocupan,
fino en que están ocupados fir-
viendo a la Magestad de nuestro
Rey y señor con obras tales, que
dexarán segura su memoria con-
tra los oluidos del tiempo; me pa-
recio cosa justa darlos el vltimo
lustre, dedicandolos a V. Exce-
lencia, para que debaxo de su pro-
teccion y amparo salgan al tea-
tro y plaça del mundo, luzidos
con su esplendor, y seguros de es-
curas nubes de embidiosa emu-
laciõ, q̄ suelẽ despedir piedra y ra-
yos, cõtra quiẽ ferà Aguila y lau-
rel su Excelētissimo nombre, co-
mo siempre lo es de todas las
buenas letras, y de los que las pro-
fessan y siguen. Conozco ser atre-

uimiento grande ofrecer a tan
grande Principe seruicios tan pe-
queños, però no se reputan por
tales (como dixo Plinio) los que
hazen los pobres a los Diceses
con la pobreza que tienen: an-
tes les son mas aceptos, recibien-
do su voluntad. Esta suplico a
V. Excelencia reciba de mi, hu-
milde como de pobre, aunque
atreuida, como de cuidadoso en
seruirle, pues pongo estas fruti-
llas de mi baxo ingenio en sus
manos, mientras en los arboles
de mi Plinio que se va imprimiē-
do, se las doy sazoadas mayo-
res, si acafo el tiempo seco y este-
ril no las consume. Pero no harà
teniendo a V. Excelencia por se-
ñor y dueño que las fertilize y de

fienda, como espera de su poder
y valor, que el cielo conferue y
aumente con eterna felicidad.

Su mas humilde criado.

El Lic. Hieronimo de Huerta.

APROVACION DEL
Maestro Ioseph de Valdiuielso
Capellan del serenissimo
señor Cardenal
Infante.

EN estos dos libros, uno compendio de la precedencia de España, deuida a sus Catolicos Reyes, otro Problemas Filosoficos, que me remitió el señor Doctor don Iuan de Mendieta, Vicario General en esta Corte, y q̄ escriuió el Licenciado Geronimo de Huerta Medico de su Magestad, no hallo cosa no conforme al dictamen Catolico de nuestra Santa Madre Iglesia, ni en ofension de las mas modestas costumbres, antes ababo en breues paginas no breues volumenes, porque Sapiientis nullum est opus exiguum.

guum. Philon de vita Moyfi. Sabē
a la erudicion de los bien lucidos logros
del grande empleo del Autor en todo ge-
nero de buenas letras: Mellis gutta
idem sapit quod totus fauus. D.
Paulin. Y assi juzgara ofadia repre-
hensible afectar, ni sus censuras, ni sus
alabanzas, ipse enim semet canit,
porque en estos libros como en la ilustre
traduccion de Plinio, España le tri-
butará honores, los doctos reconocimien-
tos, y todos veneraciones, q̄ a ingenios tā
fertiles se deuen aplausos, a trabajos tā
incessantes laureles, y mercedes gran-
des a tan grandes estudios. En Madrid
15. de Junio 1627.

El M. Joseph de
Valdiuiello.

Licen^o

Licencia del Ordinario.

NOS el Doctor don Iuan de
Mendieta Vicario general de
la villa de Madrid y su partido,
&c. Hemos hecho ver y exami-
nar el libro *Problemas Filosoficos*,
y no ay en el cosa contra nuestra
santa Fe Catolica ni buenas cos-
tumbres, y por lo que a nos toca
se puede imprimir. Dada en Ma-
drid a dos de Julio, de mil y seis-
cientos y veinte y siete años.

*El Lic. D. Iuan
de Mendieta.*

Por su mandado

*Iuan Perogila
Notario.*

CEN-

CENSURA.

POR mandado de vuestra Alteza he visto estos Problemas Filosoficos que ha hecho el Licenciado Geronimo de Huerta Medico de su Magestad, y Familiar del Santo Oficio, y hallo doctrina en la Filosofia aguda, en la verdad solida y Catolica, y en lo fructuoso y con la sazon para los dados a letras, en el punto que queria Oracio que llenassen los mājares del entendimiento: puedele vuestra Alteza hazer la merced que pide para imprimirlo al autor, honorador de nuestra lengua y
bue

buenas letras, con tantos escri-
tos. En este Conuento de nuestra
Señora de la Merced de Ma-
drid, a tres de Setiembre de mil
y seiscientos y veinte y siete.

El M. F. Alonso Remon.

SV.

Suma del priuilegio.

EL Licenciado Geronimo de Huerta Medico de su Magestad tiene priuilegio por diez años para hazer imprimir este libro, intitulado, *Problemas Filosoficos*, sin que otra persona lo pueda hazer sin su licencia, so las penas en el dicho priuilegio contenidas, que fue despachado en Madrid a 25. del mes de Setiembre de mil y seiscientos y veinte y siete años, y refrendado de Iuan Lafo de la Vega.

F E D E R R A T A S .

FOL. 1. pag. 2. diga, prouecho, fol. 5. p. 2. di,
efefio, fol. 12. pag. 2. girando, fol. 34. pag.
1. añadese al fin, los enciende, fol. 49. p. 2.
diga hora, fol. 59. pag. 1. diga fin, fol. 72. pa.
1. di, a las, fol. 77. pag. 1. di por tenerlas, fol.
107. pag. 2. de las, fol. 105. p. 1. di, llamas.

E Ste libro intitulado Proble-
mas Filosoficos, cõ estas erra-
tas, corresponde con su original, en
Madrid a 28. de Março de 1628

El Lic. Murcia
de la Llana.

Suma

Suma de tassa.

ESTA tasado este libro intitulado Problemas Filosoficos, por los señores del Consejo, a quatro maravedis cada pliego, como consta de su tassa, que fue despachada en el oficio de Villaroel en tres de Abril de 1628.

AL LECTOR.



VE el ocio aborrecido de los antiguos, porque como dixo Sophocles, ningun bien produce, y muchos males causa en los hombres, *Nil boni parit otium inane: Deus enim otiantibus haud assistit.* Menandro dixo ser mas miserable el ocioso, que el febricitante, come, y sin prouecho, y comer sin aprouchar, ofensa es de grauissimo daño, y assi dixo Eurípides ser vna mesma cosa ocioso, y mal Ciudadano. Al contrario el exercicio y trabajo son dignamente loados de la antigüedad, por ser precio con que se compran los bienes. *Laboribus vendunt nobis omnia bona Diui,* dixo Epicharmo, la riqueza, la ciencia, la sabidudria, la fama, la gloria, se adquieren con el trabajo. A muchos mas ha hecho este insignes, que su naturaleza. No digo esto Lector discreto por encarecer mis obras, que ya puedo dezir lo que Menandro. *Nunc sum ignauus, quia praeteritos labores frustra tuli.* Sino por exortar
al

al ocioso, exortandome a mi primero, y ani-
mandome en la vejez para no desistir del
trabajo, tomando el conlejo de Aeschilo.
Pulchrum est etiam senem sapientia studere.
Baste esto pues, para incitar al virtuoso exer-
cicio, sin ofrecer a los ojos tanta escritura q̄
canse. Ceñidos son mis Problemas, pero en
su breuedad se hallará vtil y deleytoso, y co-
mo dixo Philonides. *Non si quis multa dixe-
rit admiratione dignus erit. sed potius qui pau-
ca pronuntiauit, si fuerint vtilia.* Vale.

AL DOCTOR

FRANCISCO DE HE-
rera, Medico de Camara del Rey
N.S. y Protomedico general en sus
Reynos: El Licen. Geronimo
de Huerta. S.



N Las questiones capi-
tulares puestas por titu-
los de las conclusiones, q̄
en la literal palestra
medicinal honrò v. m. cō su presen-
cia, y autorizò con el tesoro cauda-
loso de sus letras, y erudiciõ, se pro-
pusieron algunas contrarias a mi
sentimiento en las anotaciones de
Plinio, dõde nuestro, no auer natu-
ral fascinio, y ser natural la muer-
te. Estos Problemas, cõ el q̄ duda,

A

por-

por q̄ buelē mal los Indios (pues los
antecessores de v. m. como t̄ lim-
pios y nobles fomētārō su expulsiō,
y aora presidiēdo en el Protomedic-
ato general de España ha dado
principio al justo estatuto de lim-
pieça en los Medicos, y sus mini-
stros) pongo en manos de v. m. pa-
ra q̄ con su correccion salgā acerta-
dos, y con su aceptaciō defendidos.
Escriuo en verso la duda, y la solu-
cion en prosa, por q̄ de vno y otro se
siga entretenimiento agradable y
deleitoso provecho: y si algunos in-
cultos criticos los juzgaren por ma-
la crysis, se conozca su juicio erro-
neo, siendo el de v. m. en su favor
decretorio.

DEL FASCINIO, O

aojar, si es natural.

EL regulo terror de las serpientes,
 porque su vista a todas rinde y mata,
 sin dano alguno trata
 los de su especie: el Aspid comatoso,
 el sediento Scital, el venenoso
 Iaculo volador, que como jara
 despedida del arco va a la cara.
 Y los fatales dientes
 de la viuora cruel, y otras serpientes,
 que ay de veneno llenas,
 del para su linage estan ajenas,
 siendo mortal a los demas viuentes:
 Pues como quien Filantropos se llama
 porque a los hombres ama,
 al hobre que hizo de excelencias lleno,
 dio contra el mismo natural veneno,
 que de embidia y amor comunicado
 por los ojos, le mata fascinado?

SOLVCIÓN.

ESte verbo, fascino, que en Castellano significa ofender mirando, ò aojar, viene del verbo Griego, bascheno, que es lo mismo que tener embidia con ira: pero por auer vsado del en diferente significado algunos de los antiguos, para escusar la omonimia de los nombres, primero es necesario advertir, que los Lacedemones llamaron arte de fascinar a la Retorica, porque con ella persuadian los Oradores al pueblo, y le atrahian como forçado a lo que con sus elegantes oraciones pedian: y a vn mancebo por auer ido à Athenas à estudiar Retorica le desterraron, diziendo,
que

que venia instruido en la arte de fascinar. Y en este sentido reprehendio san Pablo a los de Galacia, diciendo: Quien os ha fascinado? Esto es, quien os ha persuadido, ò engañado, que no admitais la verdad? También el amor propio, llamado de los Griegos Filautia, se dize fascino: Porque no solo engaña los ojos del cuerpo, sino los del alma: y así à Narciso y à Eutelidas los llamarõ fascinados, ò hechizados de su amor. Pero propiamente fascinar, es, quando solo con mirar ofenden y matan la cosa mirada: fuerça que dieron los antiguos a sus Lamias y Estriges, llamadas de nosotros brujas y hechizeras, de las quales dixo el Poeta.

Problemas

*Ille carminibus promittunt soluere
mentes,*

*Quas cupiāt; alijs diras immittere curas
Sistere aquam fluuijs, & vertere
Sydera retrò.*

Esta fascinacion se que xaua el pastor que cuenta Virgilio en sus Bucolicas. *Nescio quis teneros oculus mihi fascinat agnos.* Este modo de fascinar, es necesario aueriguar si es natural, ò si solo es vna vulgar y falsa opinion. Plinio a quien figuio Solino, afirma ser natural a los Illirios, y Triballos, y puso remedios contra el fascinio. Los Romanos colgauan a los cuellos de los niños la efigie de Priapo, para impedir este mal, y por menos defonesto en forma de higa. Por esta causa llamauan los Latinos à Priapo,

po, Fascino, como si dixeran, ahuyentador del fascino. Y a este fin le colgauan en los carros triunfales, para que rechazado de ellos, tornase el fascino contra aquellos que fascinauan. Philostrato hizo mencion de Saturnio Ephesio, que mataua todas las cosas que mirana de la misma suerte, que si fuera Basilisco. Y si las mugeres estando con el menstruo inficionan con la vista los espejos: tábien parece que podran despedir de si vapor cõ que inficionen los cuerpos, para que como dize Plinio no aya mal que no se halle en el hombre. Pero siendo cierto, que el hombre es animal politico, nacido para cõpañia de Republica capaz de razon y justicia superior a los animales, y demas

Problemas

perfecta forma, crueldad pareciera, que naturaleza, la qual es llamada Filantropos, esto es, amante del hombre, por quien hizo todas las cosas para su seruicio y vso, huuiera criado hombres, que solo con el mirar mataran a los mismos hombres, crueldad, y veneno negado de la misma naturaleza a las mas crueldes fieras, y ponçonosas serpientes, como cosa que ella misma con grã razon aborreze: pues nunca dio à alguna, por mas ponçonosa que sea, sino calidades y virtudes para conseruar su especie, y no para destruirla: si bien las dio venenos contra otros animales de especie diferente, y de naturaleza contraria; los quales no negò tampoco a los hombres, pues su saliuã lo es contra las
fer-

serpientes. Y prueuase con evidencia ser imposible en el hōbre auer natural veneno, que tenga semejante accion: porque siendo natural, no puede ser voluntaria: Ni comunicandose por euaporacion ser instrumento los ojos, dando mas materia la inspiracion, y el aliento, y comunicando su daño con la calidad maligna sujeta en los vapores, no es fascino, sino contagio. Y si muchas vezes se ha visto morir repentinamente hombres sanos al parecer, y hermosos niños: ò sucederá por disposicion que tiené quando mas llenos y fuertes para grandes enfermedades, y aceleradas muertes (como dixo Hipocrates Apho. 1. sen. 2) *summi boni habitus periculosi, si extremū attigerint &c.* Y Celso

Problemas

lib 2 c. 2. Si plenior aliquis, & specio-
sior, & coloratior factus est, suspecta ha-
bere sua bona debet: ò sucedera por ra-
zon de algun veneno oculto engen-
drado por insigne putrefaccion, en
lugar distante de los principales,
que fortalezido despues se comu-
nica con impetu al coraçon, ò por
maleficio de hechizeras y brujas,
obrando para su engaño el demo-
nio, de cuya escuela es muy possi-
ble auer sido los Illirios, y Tribal-
los, y Saturnio Ephefio atribuyen-
do a sus diabolicas artes, lo que al-
gunos entendieron ser con

accion natu-

ral.



SI

SI ES NATVRAL LA
muerte.

ES gustosa la vida,
Y afsi naturalmente se apetece;
La muerte por horrible se abo-
rrece
Del mas brabo temida:
Pues como siendo dos contra-
rios tales,
Son vida y muerte al hombre na-
turales?

SOLVCION.

TAN llena es de dudas la du-
dosa vida del hōbre, que pa-
ra mayor miseria, siendo la
muerte el fin dellas sin dar credito
a la

Problemas

a la experiencia, se duda si es natural. Y la razon de dudar, es, porque si como dize Aristoteles Ethic. 3. c. 6. De todas las cosas terribles es la muerte la mas espantosa y terrible, tanto, que como dixo Fausto, *Terribilis visu, tremur imagine mortis*: que aun sola su figura a sombra: parece no poder ser natural: Pues las cosas naturales, no solo no son horribles à alguno; antes al contrario gustosas y agradables a todos. Y si fuera natural, ò auia de serlo por razon de la forma, ò de la materia, no de la forma, que es incorruptible y eterna, ni de la materia, pues persevera vna misma en el termino de qualquiera transmutacion. Fuera desto, si las partes de templança seca se pueden reducir a su contra-

ria

ria mejor se podran conseruar las
humedas, impidiendo su dessecacion
con los alimentos semejantes, o mas
humedos, siendo mas facil conseruar
que transmutar. Segun esto parece
cierto no ser natural la muerte. Pe-
ro tienen tan grande fuerza las razo-
nes de la contraria opinion, que prue-
uan ser verdadera. Porque como di-
ze Aristoteles: todas las cosas co-
rruptibles, y que tienen principio,
necessariamente en algun tiempo
han de tener fin. Añadese a esto, que
ninguna potencia finita obra con
duracion infinita, porque la perpe-
tua passion de las cosas naturales
acaba (como dixo Auicena fen. 1.
1.) Pero aunque destas razones no
se sigue necessariamente ser el hom-
bre naturalmente mortal. Por otras

Problemas

es cierto ser necesario su fin, y su muerte natural, y no poderla evitar, si bien puede retardarla el cuidado y recto uso en las cosas no naturales (como se colige de Galen. cap. 59. artis parux. *Solida partes, quæ verè solida sunt, ac primæ nullo modo possunt effici humidiores, satis est si quis eas celerius exsiccare prohibeat*) no dilatando su termino natural, sino retardando el termino que el desorden acelerara. Y tenemos muy claro simil para prouar ser natural, y forçosa, en el pauilo de la vela, ò candil: Arde y conserua su llama fomentada con el azeyte, ò cera, que en el se embeue, pero consumido y gastado el humido que tenia congenito en su natural mixtiõ, aunque mas azeyte se llegue vemos secarse y convertirse en ceniza. Lo
mis-

mismo sucede en el hombre, y en todos los animales: consume el calor, el humedo, ceuase con el alimento para su reparacion; pero no pudiendo fertal, como el radical, y primero, poco a poco se va fecando (como dize Auic. fen. 1. 1. 2. c. de temper.) haziendo con diferente tēplança diferēcia en las edades, hasta q̄ en la senetud y vejez llega el cuerpo a vn marc or, frialdad, y sequedad natural incapaz de cōferuar la vida, como lo cinericio de la vela, ò cādilla la luz: y assi se sigue la muerte. Que (segū Cel. Rodig. lect. antiq. l. 21. c. 4.) aũq̄ no es obra natural por ser priuaciō, siguiēdose accidētalmēte de la acciō natural del calor, basta para dezirse natural; en lo qual se diferēcia de la accion del fue-

Problemas

fuego en la vela que es violenta como la Ectica, la qual difiere del marcor natural, que es sin fiebre. Platon dize en el Timeo, que la muerte natural que se sigue a esta sequedad, y marcor, es con gozo, al cõtrario de la violenta, 1. de diff. feb. c. 8. & lib. de marc. c. 3. Galeno afirma lo mismo: y Aristoteles lib. de spirat. circa finem dize, la muerte con que mueren los hombres en la vltima vejez carece de dolor; porque no sucediendo por caso alguno violento, mueren con suauidad. Puesto pues por conclusion, que la muerte es natural, se responde a los que sienten lo contrario, diziendo: que la muerte como tal, ni es horrible para los viejos y justos, ni penosa quando no es violenta, ni puede ser eterna
la

la vida, siendo el cuerpo corruptible, y compuesto de contrarios, y la materia incapaz de conseruar perpetuamente vna forma: ni pued en los alimentos transmutar la templança natural en mas humeda, ni conseruarla en su ser, siendo cierto que siempre se vâ fecando: aunque puede adquirir escrementosa humedad, y otras calidades preternaturales, como la adquiere el hidropico, y la carne de los bueyes en Arcadia al principio del verano, que por las yeruas que entonces comê, comida ella haze purgar: y los de Boecia, y Tesalia se purgan con la carne de codornizes sustentadas con elebro: y dando a las gallinas por alimento carne de viuoras pisada con harina, se hazen medica-

Problemas

mento cōtra la Elefancia: però estas templanças, y calidades adquiridas, no quitan la accion del calor natiuo, ni estoruan la consumpciō del humido primogeneo, ni puedē impedir la muerte. Pero que diremos a las autoridades de S. Pablo, si afirmamos ser natural: pues dize el Apostol Sāto, ad Ro. 12. y 25. *Per peccatū introiuit mors*; y en otra parte; *Stipēdia enim peccati mors*. Respōdese, q̄ esta muerte se entiēde de la gracia y justicia original. Coligese de muchos lugares de la Escritura diuina, como el de Tob. c. 4. *Tesaurizas in die necessitatis, quoniā eleemosyna à morte liberat*. y del mismo Apostol: ad Ro. 7. *Soluti sumus à lege mortis*; la qual leyera por el pecado: *In quacūquē enim die comederis ex ea morte morieris*,

erieris, Gen. 2. Moriras con muerte:
 cō dos muertes dize, q̄ morira, vna
 es la muerte natural, cō q̄ va muriē
 do fiēpre el hōbre desde el momē
 to q̄ nace (como dize Seneca epist.
 24. & q̄. natur. lib. 6. c. vlt. y otra la
 muerte de la gracia por el pecado.
 La muerte natural es sola vna extin
 ciō del calor q̄ va poco a poco aca
 bādo, y en el justo no es morir con
 muerte, sino morir cō vida: y asī es
 ta muerte se llama sueño, yaunq̄ for
 mò Dios à Adā sujeto por sus prin
 cipios a esta muerte natural, fue de
 fuerte, q̄ no pecādo pudiese no mo
 rir: y asī dixo agudamēte el Incog
 nito en la explicaciō de aq̄l verso:
Verba iniquorū praeualuerūt aduersus nos,
 del Ps. 64. *Sic nāq̄ immortalis est cōdi
 tus, ut tñ si peccaret etiā mori posset,* & sic

Problemas

01
mortalis est conditus, ut si non peccares,
essam non mori posset. Y este poder no
morir no pecando, fuera sobrena-
tural por gracia; ò reparandose en
el paraíso el humedo radical, tal
qual se perdía consumido del ca-
lor, con la fruta del arbol de la vi-
da; ò trasladandole al cielo antes
de la vltima fenetud, y mar-
cor, que es la
muerte.



PORQUE GVELEN
mal los Iudios?

SI de los animales
No ay alguno que tenga
Suaue olor sacada la Panthera:
A los demas mortales
Parece que conuenga
El insuaue, y mas si el Sol altera
Empinado en la esfera
De sus altos valcones
Los cuerpos de quien saca exa-
laciones:
Pues si esto a los humanos com-
prehende,
Porque razon se entiende
Llamar muchos Autores
A los de la naciõ, q̄ en el abismo
De sus ciegos errores

Problemas

Se està en la ceguedad del He-
brayfimo.

Fetidos, y hidiõdo al Iudaifmo?

SOLVCIÓN.

El olor (como dize Aristo-
teles lib. de fensu & fenfili.)
vna humosa aspiracion, ò
exalacion de los cuerpos: y la cau-
fa de fer malo (como el mismo afir-
ma en la feccion duodecima de fus
Problemas. q. 4.) es la crudeza de
los excrementos: porq̃ estos facil-
mente corrõpidos despidẽ exalacio-
nes fetidas y hidiõdas, y más copio-
fas cõ el exercicio y calor, ò comiẽ-
do algunas cosas de olor graue, Co-
mo la ruda. De aqui tomò Francis-
co Filelfo en la carta cõ q̃ respõde
a las questiones puestas por Caton

Sacco

Sacco Orador la solució desta duda. Pero fiédo el mal olor por esta causa comun a los animales, y propio y particular siēpre a la naciō Hebraea (como muchos autores afirman) y fiédo cierto, q̄ solo el fáto bautismo con sus purísimas aguas los laua quitando su hidiondez (como afirmó Venancio Honorio Fortunato) no es por la razon de Filelfo, sino señal y argumento q̄ descubre su pecado, y está indicando su culpa : permitiendo Dios, que en esta casta rebelde, se vean manifiestas señales del odio encarnecido y cruel, con que dieron muerte a Christo, como se muestra en el Fortalicio de la Fē, libro 3, conf. 7. y parece significarlo aquel lugar de Isaías ; *Quia lingua eorum,* &c)

Problemas

adinuentiones eorum contra Dominum,
¶) c. Erit pro suaui odore fetor, ¶) pro
zona funiculus. Porque su lengua, y
maliciosas astucias se emplearon
contra el Señor, hasta ponerle en
vn palo, tendran por suaue olor hi-
diondez, y por el cingulo vistoso
vn cordel, ò foga. Perderan (como
si dixera) el suaue olor de Iacob,
con que Isac su padre le bendixo, y
en el a sus descendientes, y conuer-
tirse ha en olor hidiondo, y molesto,
y su cinta, ò cingulo en vn cor-
del señales de su culpa, y crimen:
otras tienen, que aunque no son pu-
blicas (como dize Acoſta Matos)
es cierto ser verdaderas, y otras vi-
ſtas de muchos, y consideradas de
pocos; pero el mal olor que se
exala de sus cuerpos, es con tal ef-
tre-

tremo, que fue notado de Poetas, y de Historiadores, Marcial los llamó, mal olorosos, como tambien Venancio Fortunato: Christoual de Santo Tirso, los llama hidiondissima generacion, y hidiondos a sus errores. Algunos los llamaron Bodes, por el intensissimo hedor, que estos animales tienen semejante al fuyo; y el llamarlos putos ludios (como comunmente suelen) es de putore, como si dixeran putidos, por cuyo olor pudo ser fuerfen conocidos del perro de Alua, si es verdad lo que del se cuenta. Amiano Marcelino en el lib. 22. de su Historia refiere, que passando el Emperador Marco Antonio por Palestina, yendo a Egipto, enfadado del hidiondo olor y bulli-

Problemas

cio de los Iudios, exclamò doloro-
saméte diziédo; ò Marcomanos, ò
Quados, ò Sarmatas, al fin he halla-
do otros peores q̄ vosotros, y ellos
mismos parece confessar sin duda,
no auer arte, ni remedio q̄ los lim-
pie, y libre de su mal olor, por indu-
striosos q̄ son, pues acudē a mayo-
res, y mas leuátados presidios que
los humanos. Cuéta Otó Frising,
libro 7. capit. 32. por relacion de
Iuan Matia Tiberino, tratando de
los consejos Iudaycos, que en me-
nosprecio de nuestro Señor Iesu
Christo, quitan la vida cruelmen-
te a vn niño Christiano en la fies-
ta de los Azimos, y muerto cõ atro-
zidad, y beuida su sangre se prefer-
uan del hedor molesto, y graue que
tienen, siendo medicamento para
el

el aquel cruento licor; y a esto llaman su Ioel, como si dixeran su Iubileo.

Tambien Cantipatrano capitulo 29. del celebre libro segundo de los milagros de su tiempo, dize, que los Iudios a donde quiera q̄ pueden, procuran derramar sangre de Christianos, por ser deseado remedio para detener y atajar las fluxiones que padecen de sangre, que es otra de las señales del castigo de su culpa, y cita para prouarlo la autoridad de san Agustin con las palabras siguientes: *Ceu ex maledictione parentum currat adhuc in filios vena facinoris per maculam sanguinis, ut per hanc importune fluida proles impta pena inexpiabili crucietur, quousq; se reã sanguinis Christi recognoscat*

Problemas

cat penitens, & sanetur. Esto es, como por maldicion de los padres, corre hasta aora la vena de su maldad por mancha de su sangre, para que por esta importunamente fluida aquella impia generacion sea atormentada con pena inexpiable, hasta tanto que arrepentida se reconozca rea y culpada de la sangre de Christo, y sane. Christoforo Bouuerio refiere auer hallado en vn fragmêto de historias antiguas, que al Emperador Friderico Segundo le truxeron muchos cuerpos muertos de niños, que constaua auerlos quitado la vida los Iudios, por estar vulgarmête persuadidos, que el remedio de este su mal le auian de tomar en la fiesta del Parasceue con la sangre de Christia-

nos, y afsi se la quitaron en Castilla al inocente niño de la Guardia, como cuenta Fray Rodrigo de Yepes en su tratado: pero el mal olor es señal comun a todos los que cō fucias entrañas procurarō la muerte a Christo; y el echar sangre cada mes dizen ser particular a los descendientes de aquellos que apellidaron: *Sanguis eius super nos, & super filios nostros.* Y esto es lo que el Profeta muchos años antes predixo, Psal. 77. *Percussit inimicos eius in posteriora, oprobrium sempiternum dedit eis:* Hirio a sus enemigos en las partes posteriores, y diolos oprobio sempiterno; y no solo se le dio con esta señal secreta, fino queriendolo considerar, con otras algunas publicas, como son largas, y feas narices,

Problemas

rizes, gruesas y barrigudas piernas, y otras que ellos encubren. Pero todas en gloria de Iesu Christo verificá su malicia, como se muestra en aquellos que queriendo escupir se les queda la saliuá en las barbas, ò en el rostro, siendo decedientes de los blasfemos, que escupierõ el diuino y hermoso de Christo. Permitiendo el diuino Señor Autor de naturaleza, que esta, que ninguna cosa haze en balde, diesse misteriosas señales para sus gloriosos fines; tornando en la manera que puede por la hõra de su diuino artifice y hazedor. Castigando a vezes a los hijos por las culpas de los padres: por lo qual refiere Acosta Matos vna cõsideraciõ discreta de vn Portugues Cortesano, que por ser en este

este proposito aguda, es digna de referirse. Dize q̄ muchos Christianos nuevos Hebreos andan todos los dias cargados sobre las costillas cō tā intolerables pesos, q̄ parece insufrible sufrirlos; pero es permission de Dios por ser descendientes de aquellos q̄ pusieron la Cruz sobre las espaldas de Christo nuestro Redentor, y en pena del delito de sus passados padecen aquel castigo: maldicion q̄ parece auerse la echado el Profeta Rey, quando dixo: *Obscurentur oculi eorū nē videāt, & dorsum eorum semper in curua*, Psal. 68. Pero no por esto se ha de entender, que todos los que andan cargados con los pesados fardos acuestas sean de esta peruerfa canalla, ni figan su defatino, q̄ muchos

Problemas

chos aura muy buenos, y aquel trabajo en que su necesidad los pone les puede ser meritorio, y ponerlos Dios en el para fines de su gloria. Pero à aquellos que como descendientes de Judios ingratos dan indicio de su apostasia ayudandose en sus culpas: bien es considerar estas señas, puestas en ellos como hemos dicho por la culpa del abominable pecado de sus passados; el qual lauado con el agua del bautismo, quedando limpia el alma, dicen muchos quedar el cuerpo libre de su mal olor. Pero tornando a enfuciarla con su apostasia ferà posible tornar a manifestarse con el. Y no admire que haga este efecto el bautismo santo, teniendo exemplos de otros con mucha razon
me-

memorables , como fue aquella celebre curacion de Constantino Magno, contada de muchos, y glorificada de todos , el qual con la virtud del bautismo, no solo recibio salud y limpieça en el alma, sino también en el cuerpo, antes afequerofo con fucia lepra, para cuya curacion le ordenauan baños crueles con fangre de inocentes niños. No fue menos admirable la de aquella dōzella hija de Aulstro Marcelo Presidente de los Tolofacios , à quien el Beato Marcelino lauandola con el agua limpia del bautismo en nombre del Trino y Vno la dexò libre de los empeynes que la afeauan: y las curaciones de Cromacio , y Tranquilino Prefecto de la Ciudad,

Problemas

dad, y la del hijo de Casano Emperador de los Tartaros, y la del Medico atormentado de la gota que cuenta san Agustin, y otros exemplos que pone Cesario en el lib. 10. de milagros. Y si como dize Burcardo en la segunda parte de la descripcion de la Tierra santa, lauandose los Sarracenos en vna fuente de Egipto, en que la Virgen Maria (segun tradiciõ antigua) dizen auer lauado al Infante Iesus su Hijo, los quitaua el mal olor (que tambien en ellos es como hereditario) por auer sido cõsagrada con el contacto de su purissima carne; porq̃ no harà lo mesmo la fuete y agua de la regeneraciõ en q̃ el mismo Dios cõ diuina virtud asiste, quando en cõfirmacion

cion de su santa Fè y doctrina quiere mostrar sus diuinas marauillas, como eruditamente escriue Thomas Bozio: pero esta virtud de limpiar, y sanar los cuerpos el lauacro del Baptismo, no a todos en esta mortal vida libra de las miserias y males q̄ el pecado de Adan causò, porque estas penalidades quedan en el cuerpo, para que (como dize Christoforo Bouverio en las anotaciones de Venancio Honorio) seã materia de merecimiẽto, y fruto de la virtud, y puedã alcãçar en la vida eterna corona: porq̄ si la salud, y total expulsion de las enfermedades siguierã siempre al Baptismo, mas parece q̄ le recibieran muchos por la salud de los cuerpos, q̄ por la gracia q̄ cõ el cõsiguẽ

Problemas

las almas: pero en los obstinados
Iudios, y paganos obra Dios esta
marauilla para atraerlos con sus
milagros (de quien fueron siem-
pre amigos) ò para mayor casti-
go de su obstinada dureza. Y
esto baste aqui para la so-
lucion de esta
duda.



AL DOCTOR ANTONIO Ponce de Santa Cruz Abad de Couarruuias, Medico de Camara del Rey nuestro Señor, y Protomedico general en sus Reynos.

NO era razon teniendo tan en la memoria la merced que recebi de V. S. en V. alladotid, no mostrar aora justo reconocimiento consagrando a su nombre algunas reliquias de aquellos tiempos, tan alegres y bien ocupados, quanto con exercicios de letras entretenidos; cuyos aumentos siempre fueron en V. S. los que muestran sus escritos, acciones, y puestas, esperando otros mayores, que con justa razon se le deuen, siendo por nul causas honrosa gloria de nuestra profesion. Bien creo,

aunque hiziera grandes elogios de las
obras de V. S. todos los juzgaran dig-
nos, y a mi libre de adulacion, y acerta-
ran en uno y otro. Pero siendo este ser-
vicio tan corto, quiero por aora quedar-
o en ellos, que no es justo lo que pide
ancho y espacioso campo, estrecharlo en
angosta y ceñida esfera. Solo le suplico
reciba por muestra, y prendas de mi vo-
luntad, los siguientes y dudosos Proble-
mas,



SI EL FUEGO TIENE
esfera particular.

ARrebatado del ardiente fuego
Y vomitando llama
Emulo de la nuue
Rompiendo el ayre sube
El cohete veloz, y aunque se in-
flama
El carbon, con fofsiego
Se està en la tierra, y abrañan-
do graue:
Pues como en vno es aue
El fuego, en otro plomo
Excediendo en entrábo? Du-
da es, como?

SOLVCION.

Todos los Filósofos, y Médicos concuerdan en el número de los elementos materia de los cuerpos mixtos, pero no conuienen en su sitio y natural asiento. Aristoteles y con ellos Peripateticos afirmaron, que el fuego absolutamente leue tiene su asiento en lo mas alto de la elemental region, llegando el circulo de su esfera al cócauo de la Luna, y la tierra absolutamente graue en lo mas baxo de los otros circulos corruptibles sujetos à alteraciones continuas, y por ellas à necessarias mudanças. Prueuan esto de su mouimiento, porque
donde

donde quiera que se encienda el fuego camina a lo alto, como vemos en la llama: y al contrario la tierra siempre con inclinacion natural baxa impetuosamente a su centro. Esta ha sido la mas comun opinion entre los Filósofos, aunque algunos la han impugnado, prouando con razon lo cõtrario. Dizen que aunque el lugar inferior es cierto, y determinado a la tierra, no lo es el superior al elemento del fuego, porque ni es alli necessario, ni camina a el como a lugar natural, sino accidentalmente segun el mouimiento de la materia que ocupa. Sube la llama, y sube, porque sube el humo, ò la exalacion delgada encendida: baxa la brassa, y baxa por estar en-

Problemas

cendido el fuego en materia gruesa y pesada. Y parece cierto, que si tuuiera particular, y suprema esfera, de la suerte que el madero nada sobre las aguas por el aire que en el predomina, subiera el carbon encendido arrebatado del fuego, como el cohete: pero vemos lo contrario; de donde se sigue, que la materia en que se enciende le lleva, y no conuino estar separado, sino como anima deste mundo inferior difuso y comunicado por todas las cosas, dando materia a los mixtos, y fecundidad, y fluxibilidad a las aguas, siendo ellas como madre, y el fuego como padre en todas las generaciones. Este no destruye como fuego voraz, que separado, y solo por si
quemá

quema, consume, y abraſſa, ſi^{no}
blando, y ſuaue con los demas ele^{me}
mentos, junto con la luz del So^l
eſt^a obrando: y cierto es, q̄ el Sol
ſiendo cuerpo incorruptible care
ce de calidades corruptibles, y aſi
no puede calentar, ſino acciden
talmente por otro que ſea calien
te por ſi; y como entre los cuerpos
elementares ſolo el fuego ſe aſimi
le al reſplandor ceſte, de tal fuer
te, que por el entendier^o algunos
Filoſofos ſer las eſtrellas de fue
go: parece conforme a raz^o, q̄ por
eſta ſimilitud atrayga la luz al fue
go, con q̄ es mas cali^ete el dia que
la noche, mas el eſt^{io} que el inuier
no, por mayor luz, y mayor calor
atraido de la luz. Y aſi ſiendo
eſte calor moderado, quando lle
ga

Problemas

ga a la materia , cueze y perficiona: quando copioso y excessiuo, fecca y consume, enciende las exalaciones que volando resplandecen, y segun su tenuidad, ò grueso se mueuen, quando a lo alto, quando a lo baxo, quando al traues , ò tirando en circulo hasta que se consumen; como el que sacado del pedernal con la percusion , ò con la colision de otros cuerpos , solo permanece y se muestra mientras le damos materia, y en faltando se desuanece y acaba : y al fin solo queda en los demas elementos, siruiendo en ellos de espiritu: y puede llamarse assi por su accion y futilidad. Valles Couarruiano le llamó espiritu del Señor , diziendo ser este aquel que en la creacion del

del mundo era lleuado sobre las
aguas : *Spiritus Domini ferebatur su-
per aquas* : Esto es fomentaua y fe-
cundaua las aguas. Y esto parece
auer significado Hipocrates en el
libro primero de dieta : de donde
se sigue no tener el fuego parti-
cular esfera, sino estar en
todas las cosas
difuso.



QVIEN

QVIEN YELA Y
quaja al agua?

QVe causa puede auer que al a-
gua yele,

Si es fumamente fria?

Que violencia, que via

Haze, que se congele?

Liquar el calor fuele

Lo que frialdad condensa,

Pues quien la tiene en acto tan
intensa,

Que liquidas corrientes pla-
teadas

Las conuierte en cristal con
fuerça atadas?

SOLVCION.

A Borreciendo Dios la confuſion como Autor y principio del orden, hizo vnâs cosas primeras, y mas constantes, otras poſtreras, y menos firmes: hizo los espiritus Angelicos permanentes; a los diez cielos ſolo en lugar mouibles, a los elementos de vno en otro tranſmutables; porque auiendose de mudar las cosas del mundo conuirtiendose vnâs en otras auia de ſer por contrarios. Los primeros ſon la forma, y la priuacion (ſegun algunos dixeron) Pero como ſon comunes a todas las cosas, no ſe conocen con el ſentido, ſino con
la

Problemas

la razon, y afsi la primera contradiccion sensible es de las primeras calidades, llamadas primeras por ser las que primero percibe el primer sentido comun, que es el tacto. Estas son el calor, frialdad, humedad, y sequedad, y dellas se infiere el numero de los elementos; porque siendo calidades contrarias tienen necesidad de diferentes sujetos, y siendo quatro, otros tantos seran aquellos en que primero residen. El fuego es el primer calido, el primer frigido el agua, el primer humedo el aire, y el primer seco la tierra: y llamase primer calido, ò primer frio, porque primeramente, y por si reside en el calor, ò la frialdad. Destas calidades, solamente son compatibles,

tibles quatro conuinaciones , ò
juntas, que son calor y seque-
dad, como se hallan en el fuego: calor
y humedad en el ayre : frio y hu-
medad en el agua : y frio y seque-
dad en la tierra ; calor y frialdad,
ò humedad y sequeedad, por ser de
todo punto contrarias no se com-
padecen en vno; y afsi no pueden
ser mas de quatro elemētos. Los
Estoycos afirmaron ser frigidissi-
mo el ayre, por ser este el que mo-
uido refrigera, y respirado refres-
ca: y porque apartadas del las ca-
lidades ajenas que le alteran co-
bra por si mismo frialdad cõ que
permanece , como vemos en la
noche. Segun esta opinion ya es-
taua fuelto el problema , dizien-
do, que el ayre como frigidissimo

D

yela

Problemas

yela y quaja el agua, la qual fuera necesario confessar, no ser sumamente fria. Pero los Peripateticos hazen dos argumentos a los Estoycos que conuencen su opinion. El primero es. Nunca la calidad natural trueca el sugeto en otra naturaleza, antes le conserua y defiende: pues vemos que el frio quaja el ayre, y le transforma en agua, luego el frio no es propria calidad del ayre. El segundo. Siempre el efecto retiene la naturaleza de su causa: el ayre se haze con el calor, porque el agua adelgada del se conuierte en ayre, como el ayre densado con el frio en agua; luego sigue que por si el ayre es caliente, y el agua sumamente fria. De aqui se infiere
la

la solucion del problema : que es quajarse el agua por ausencia de ageno calor y presencia de su natural frialdad ; la qual siendo en ella en fumo, ninguna la puede ser preternatural, ni contraria: luego quando la vemos elada, accidete es natural, y siempre la acompaña, sino se le comunicara otro, que la liquara y hiziera fluida. Este es el calor atraydo de la luz, como se mostrò en el problema antes deste. Y assi vemos que el tiempo que el agua menos participa de luz, como en las noches del invierno, y dias brumales, se condensa y yela, y en las regiones menos ilustradas del Sol, como debaxo de los polos, està mucho tiempo elada, y quajados

Problemas

aquellos profundos mares, lo qual es mas conforme a razon entender que sucede por falta de calor y luz en la ausencia de sus rayos, q̄ por presencia del ayre frio fiendole ageno, y propio y natural del agua.

(∴)



PORQUE NIEVA Y
hazé mas frio en las fierras,
que en los valles?

Siendo el agua y la tierra
De fria naturaleza,
Ayre y fuego calientes:
Como de aquestos el calor se
encierra:
Con mayor fortaleza
En los humildes valles? y emi-
nentes
Los empinados montes y pa-
tentes
Al ayre, hasta el cielo leuanta-
dos,
Están de nieve y yelo corona-
dos?

SOLVCION.

Ningun agente natural puede obrar en otro cuerpo pasible sin deuida aproximacion, porque su fuerza y virtud es en todos limitada. No puede el fuego calentar y encender el leño estando muy apartado, pero obra en el fuertemente, si comunicado de cerca le altera con su calor y le enciende con su llama. Segun esto, si el fuego tiene natural asiento sobre la region del ayre, y este, como afirmó Aristoteles, simboliza con el encalor, encendido por las partes mas vezinas, y sucediendo por su con-

ti-

tinuidad a las otras apartadas: claro es, que en las alturas de los mas empinados montes el ayre se auia de perceber mas caliente que en los hondos y profundos valles, donde las aguas con su natural frialdad pueden remitir su natural calor, y el comunicado del fuego? pero viendo al contrario, que en las sierras coronadas de las nubes, el ayre es sin comparacion mas frio que en las quiebras baxas y humildes vegas, gran razón ay de dudar lo que pregunta el problema. Para cuya solucion es necessario saber, que el mouimiento (como dize Aristoteles 1. metheor.) tiene fuerça de atenuar y encéder el ayre: y assi sucede muchas vezes abraçar-

Problemas

se y derretirse las cosas que en el
se mueuen. Tambien causa calor
la ilustracion de la luz, como ex-
perimentamos en el Sol, que con
su arrebatado y presto mouimiē-
to, y con la grande y cercana ilu-
stracion de sus rayos es mas po-
deroso que todos los demas Pla-
netas y Astros para producir ca-
lor. Pero ay esta diferencia, que
su mouimiento le enciende en a-
quellas partes del ayre que estan
mas cercanas al cielo a cuyo mo-
uimiento se mueuen: la ilustraciō
en las mas cercanas a la tierra de
quien la luz reberuera: las inter-
medias como mas quietas y me-
nos alteradas de la reberueraciō,
es cierto quedar templadas. A
estas subē las euaporaciones, que
son

son de naturaleza de agua, y quietas y faltas de luz se condensan y enfrian, como esprimido su calor enfriando el ayre intermedio, donde se forma la nieue y el rigido y duro granizo. Esta es la razon, porque en los valles haze menos frio que en los montes y sierras, (que es la duda del problema) porque reberuerando alli los rayos, y la luz del Sol los caliëta. Pero resta otra no menor, como siëdo el agua y la tierra de naturaleza fria echan de si vapores y exalaciones calientes? A lo qual facilmente se responde, diziendo, que el fuego encerrado y difuso por los elementos, atraydo a fuera por similitud con la luz, leuanta de las partes humedas vapo-

res, y de las secas exhalaciones; aquellas quedan en el medio, como mas gruesas, y de naturaleza de agua: estas suben muy altas como mas leues, y Aristoteles las llamò fuego, aunque no son fuego: pero dize ser costumbre llamarlas asì 1. metheor. 3. Sus palabras son estas: *Ergo in medio & circum medium id habetur, quod gravissimum, atque frigidissimum, idemq; discretum est: terram dico & aquam, sed circum hæc, & illa quæ iisdem ipsis proxima coherent, tum aërem, tum id quod ex consuetudine ignem vocamus, poni affirmamus, ignis tamen non est, cum ille sit caloris redundantia, & quasi feruor quidam.* De suerte, que aquello que por costumbre llamamos fuego, y cerca en conti-
 nua-

nuacion con el ayre al frigidissimo y al pesadissimo elemento, al agua digo y la tierra, no es fuego, sino exhalacion, ò aspiracion caliente y seca, como fuego, eleuada de la tierra, y puesta en lugar sublime, donde no se engendran nubes por su templança; siendo el lugar de su generacion (como he dicho) no el supremo, ni el inferior, sino el medio, donde quando mas caliginoso y escuro, es sin comparacion mas frio como debaxo del

norte,



AL DOCTOR IVAN
Benitez de la Serna Medico de
Camara del Rey nuestro Se-
ñor, y Protomedico
general.

COMO sea importante
a los que desean saber,
comunicar a las perso-
nas que saben, porque siempre
reciben del tesoro de su sabidu-
ria preciosos dones con que sa-
len mejorados, siendo a vezes,
ò alumbrados de dudas, ò desen-
gañados de mal opinados erro-
res: auiendo escrito algunos pro-
blemas, me parecio ofrecer estos
à v. m. como otros à otros pre-
cla-

claros varones, en todas letras,
y erudicion eminentes, porque
assi diuididos, à ninguno fue-
sen molestos, y yo de todos reci-
biesse favor, y en lo necessario
enmienda: suplico à v. m. se la
dè su delgada pluma, y saldran
sin recelo de mordazes zoylos,
que ninguna cosa perdonan. Ire-
ciba la voluntad que siempre
tengo y tendre de servirle.

SI EL MOVIMIENTO
causa siempre calor.

Si es verdad que el movimiento
Enciende y causa calor,
Y siempre tanto mayor,
Quanto fuere mas violento:
Porque el agua meneada
Por el ayre velozmente
Estando tibia, ò caliente,
Queda como nieue elada?

SOLUCION.

QUE cause calor el movimiento, no era necesario prouarlo con razones, pues la misma experiencia lo enseña: las barrenas y fierras abrazan la mano despues de su violenta mocion. Las ruedas en los carros

ros vemos encenderse con su re-
uolucion apresurada y continua,
y derretirse las faetas plomadas
en el impetu de su veloz carrera,
y lo que mas admira, despedir las
aguas centellas de sus espumosas
hondas agitadas con el arrebatado
mouimiento de los vaxeles.
Asi lo cantò elegantemente Lu-
crecio:

Omnia motu

*Per calefacta vides ardescere: plū-
bea vero*

*Glans etiam longo cursu voluenda
liquefcit.*

Y adelante, el mismo.

*Nō alia lōgè ratione, ac plūbea sepè
Feruida fit glans in cursu, cum mul-
ta rigoris*

*Corpora dimittens, ignem concepit in
auris.*

Pero

Problemas

Pero aunque esto nos enseña , y muestra la infalible, y comun experiencia, nos dà razon de dudar Aristoteles en la quinta seccion de sus problemas q. 34. diziendo que puestos a los rayos del Sol , y estando quietos recibimos mayor calor que si nos mouemos; lo qual auia de ser al contrario; causando el mouimiento calor, y juntandose con esto la calefaccion del Sol. Tambien vemos que meneando las cosas que estan hiruiendo dexan de heruir, y el mouimiento del pulmon refrigera el coracon; y el agua y las cosas liquidas pierden con el su calor. Lo qual como todo sea verdadero , serà necessario mostrar, quando y como haze este efecto de refrescar, y quan-

y quãdo causa calor. Libres pues de suspension prolija, con breue resolucion digo; que el mouimiẽto por si siempre produze calor, siendo grande y continuado; pero el moderado accidentalmente templael calor y refresca. Esto experimentamos en el estio, quando estando quietos los cuerpos, se abrafan con el calor, y el moderado mouimiento los refrigera, porque apartado el ayre que estaua caliente con la exhalacion interna junto al cuero detenido: el que en su lugar sucede como mas templado refresca: y de este refrigerio vsan las damas en el verano con los auanillos, y en los aposentos y mesas con los ven-

E

tales.

Problemas

tales. Lo mismo haze el ayre impelido con el soplo, como mostrò el hombre que cuenta Hifopo comiendo con el Satiro, y el ayre atraydo del pulmon con su mouimiento. El agua y las cosas liquidas vètiladas y mouidas pierden el calor que tenian, refuelto de ellas y separado accidentalmente con el mouimiento, quedando en ellas la frialdad, que sigue naturalmente su forma. Lo que no sucede en los mixtos duros y solidos, en quien, ò la colision de los cuerpos con que el ayre se adelgaça y enciende, produce tan gran calor que abraza los cuerpos impetuosamente mouidos, ò trayendo a fuera el calor
inclu-

incluso que estaua en las partes
internas ; como vemos en los vi-
uientes, cuyo mouimiento , assi
con la colision de los artejos y
miembros ; como comuni-
cando a fuera el feruo-

roso calorlos
enciende.



COMO QUANDO

hierue el agua està frio el suelo de la caldera?

EXperiencia es patente,
que puesta vna caldera de agua
al fuego,

Quando està mas hiruiente
La mano assientan en el suelo
y luego

Sin quemarse la vacian cõ sof-
Pues como el calor sube, (fuego.
Quedandose el metal cerca-
no elado

En bullidora nube (trado
Auiendo por su medio pene-
Al liquido cristal que està apar-
tado?

SOLUCION.

Todo agéte natural que altera cō sus calidades qualquiera cuerpo passible, primero obra en las partes cercanas y que le son mas vezinas, y de aquellas se comunica sucesiuamēte su accion a las distantes fortaleciendo su intension en las proximas y primeras hasta introducir su forma, como vemos en el fuego. De donde parece dificultosa la solucion del problema, pues para calentar el agua necesariamente se tiene de alterar primero el suelo del vaso que la contiene, como mas cercano al fue-

22
go por cuyo medio passa su calor a ella. Aristoteles propuso esta dificultad en la seccion 19. de sus problemas, question quinta. Y responde, que a caso es, porque el calor adquirido en lo hondo del vaso puede apagarse con el agua. Pero no parece que esta solucion suelta la dificultad: porque si el agua està hirviendo con actual calor, y el suelo del vaso encendido con el fuego presente: quien produze actual frialdad en el agua que apague el encendido calor del vaso, medio por donde se comunica al agua, siendo ella misma con su feruor bastante para calétarle, pues abra sa derramada los cuerpos de los
viuien-

viuientes con mayor impresion
q̄ el fuego? Dificil parece la ques-
tion, y la solucion dificil: pero el
mismo Arist. en la misma seccion
quest. 7. y. 8. la dio (aunque dudã-
do) mas clara. Dudo el Filosofo,
porque el fondo de los vasos don-
de se calienta el agua, està mas ca-
liente miẽtras el agua retiene al-
go de frialdad? Y responde, que
mientras perseuera en el agua es-
tà el calor como opresso y ence-
rrado, y le es negado subir arriba,
y tener salida a lo alto. Pero des-
pues de auerse calentado el agua,
el calor sube, y libremente res-
pira y sale fuera, quedando el
fondo del vaso mas frio. No de
otra fuerte, que los vaños y po-

Problemas

cos los quales experimentamos mas calientes el inuierno que el estio; porque el frio superior del inuierno impide el subir arriba el calor, y lo tiene como preso; y de aqui viene, que aunque adquiere el agua igual calor con el fuego el inuierno y el estio, en el inuierno hierua menos impidiendo el ayre ambiente la ebullicion y mocion de las ampolluelas que la eferuescencia leuanta, y en el calor del estio vemos suceder lo contrario. De aqui viene tambien, que echando en el agua alguna cosa liquable con el calor, aunque mas fuego la den, no se liqua, ni derrite, porque mientras persevera el agua en su forma el

calor introducido en ella sube penetrando arriba, y quedando frialdad en el fondo impide la liquacion del metal, ò cuerpo que sin ella se liquara. De donde se sigue clara la solucion del problema, diciendo, que subiendo a lo alto el calor en la eferuescencia del agua, queda su frialdad natural en la parte inferior por conservacion de su forma, y templando el suelo del vaso se puede tocar sin lesion alguna, ni daño, que es lo que el problema dudava. Por esta misma razon, las carnes que estan assadas atraydo su calor con el fuego a las partes externas, la sustancia interna, que en su dissolucion correspon-

E s de

Problemas

de al agua , corriendo de ellas,
y recebida en la mano , el ta-
cto, la percibe
fria.



QVE

QUE ENFERMEDAD

sea morir por sabiduria?

MOrir por saber

No es enfermedad,

Sino propiedad

Del humano ser.

Pues querria entender

Lo que Plinio adierte

De que modo, ò fuerte

Aya algunos males

Por saber mortales,

Que es saber de muerte?

SOLVCION.

TRatando Plinio en el libro
septimo cap. 50. de su na-
tural historia de las inua-
siones y accidétes de algunas en-

fer-

Problemas

fermedades, dixo: *Atquè etiam est aliquis morbus per sapientiam mori.* Lugar difícil en que muchos han tropeçado, pareciendoles à algunos ser imposible su inteligencia no mudando su lectura; y afsi dixeron no auerse de leer *per sapientiã*, sino *per desipientiam*: pero es manifesto error, porque auiendo hecho Plinio relacion de las enfermedades mortales por locura y falta de juicio, añade esta como en contraposicion, por fabiduria. Otros con pensamientos varios dieron diuersas interpretaciones. Qual diziendo, que morir por fabiduria es, quando dando-se demasiadamente a las letras cõ deseo de saber pierden los hombres

bres la salud y vida, secos, melancolicos, y consumidos : qual juzgando , que se tiene de entender, auer vna enfermedad, que ofende a los cuerpos humanos en tiempo que el moral (simbolo de la sabiduria , porque brota y echa sus pimpollos tarde) se viste de verde hoja. Qual afirmando (no con poca erudicion) ser el concepto de Plinio , que ay tambien enfermedad en que empieça el hombre a morir por la sabiduria , perdiendo el saber antes que se acabe la vida. Pero sin cansarnos en refutar aqui tan diuersos pareceres basta dezir para declaracion del problema, que ay alguna enfermedad q̄ tiene por señal mortal

Problemas

tal el saber, lo qual se ha visto por experiencia en muchos, que ignorantes en salud, han parecido sabios en la enfermedad, diziendo agudas sentencias y cosas futuras cō admirables discursos. Lo qual sucede por la templança que cau sō en el cerebro ácomodada para las acciones del alma. Assi lo fin-
tio Aristoteles; en la seccion 30. de los Problemas questiō primera. Platon en el Timeo, ò dialogo de Natura. Ciceron libro primero de Diuinatione, y Leuinio Lēnio 2. *de occultis natura & miraculis*, cap. 2. y Aretheo. 1. *diuturnarum affectionum* c. 6. Y cierto es, que cō las especies de las cosas conocidas por los sentidos puede el alma

ma

ma hallando sus instrumētos, dispuestos, mostrar su natural ciēcia y sabiduria, ofuscada antes cō mala y contraria templança: y assi dixo el Profeta y Psalmista Rey,

Multi dicunt, quis ostēdit nobis bona? Signatum est super nos lumen vultus tui. Que es la prudencia y sabiduria que estaua ocultada. Y como el fuego entre cenizas resplandece vtilado; assi el alma dà muestras de si cō perfectas acciones quitado el impedimento q̄ la ofuscava: pero como esto sucede en el ignorāte, cō violencia de la enfermedad, peruirtiēdo grādemēte la tēplāça natural, q̄tenia el cerebro, es señal mortal la sabiduria. Hablar varias lēguas, el q̄ antes dela enfer-

me-

Problemas

medad las ignoraua (como algunos han dicho) no pudiendo tener concepto, ni especies de las voces, es error digno de reprobarse, y si ha sucedido en algunos, ha sido por accion sobrenatural, como en la jumenta de Balan, ò algunos endemoniados.



A DON LAVREN-
 cio Ramirez de Prado, del Con-
 sejo del Rey nuestro Señor,
 en el Real de las In-
 dias. S.

Aunque las ocupaciones de
 v. m. son continuas y tan
 importantes; conociendo
 que a su viuo ingenio, en to-
 do genero de letras eminente, le
 recrean curiosas dudas, y mas
 de los ocultos secretos de la cul-
 ta lengua de Plinio, para algun
 rato menos ocupado le ofrezco
 estos lugares suyos, de quien dias
 passados tratamos, dificiles al

F

pa-

Problemas

parecer, y hechos dudosos con
varias declaraciones de muchos.
Suplico a v. m. los dè lugar su
desvelo, que con su aprouacion,
ò su enmienda quedará mi ex-
posicion mas valida y autoriça-
da, y yo nueuamente obligado
à servirle.



COMO SE ENTIENDE
auersele dado al puerco al-
ma por sal.

*ANIMALIVM HOC
maximè brutum; animamquè ei pro
sale datam non illepidè existimaba-
tur. Plin. 8. cap. 51.*

ALmas bruto animal,
Aunque en manjar gustoso,
Con cincuenta fabores deley-
toso.

Dizen le dierõ alma por la sal.
No suena a muchos mal

El dezir con Varron,
Que dura por la sal sin corru-
pcion:

Y que siruiendo solo de alimẽto
Le fue dada por sal y condi-
mento.

SOLVCION.

EL puerco, llamado así, por ser en la naturaleza y costumbres el mas sucio y bruto de los animales, Antropofago, que fuele aun no perdonar a sus hijos, y que solo tiene por deleite las inmundicias y cieno: es tan inutil, y de todo punto indocil para seruicio del hombre, tan asqueroso, horrible, y torpe a la vista, insufrible en el gruñido, molesto en el olor, y dañoso a los sembrados y plantas, que los Egypcios quiriendo distinguir la razon de la brutalidad, pintauan opuestos à vn puerco, y à vn elefante, significando en este la pureza, ingenio y pru-

y prudencia, y en el puerco la torpeza y bruta inmudicia, por quiẽ de tal fuerte le aborrece el elefante, que no puede tolerar su vista: y el leon que por su naturaleza generosa y audaz a ninguno teme, viendo sus rigidas cerdas, espumosos dientes y boca, como aborrezido y despreciado le dexa. De su inhabilidad falio el adagio de los Griegos, *ra sus Atmeruam*, y por el daño que haze en las mieles, le sacrificauan a Ceres, y afsi dixo Ouidio.

*Prima putatur
Hostia sus meruisse mori, quia semina
na rostro
Eruerit pando, spemquẽ inter ceperit
anni.*

De su inmundicia falio tambien

Problemas

el adagio *Isdiarodon*: del qual proverbio usò Cratetes en el librillo que intitulò *Gitonas*. Por esto dicen, que ningun genero de puerco puede viuir en Arabia, siendoles veneno mortal sus olores, como dixo Lucrecio. Y assi son acomodadissimo hieroglifico de los Sofistas y Hereges, que dexada la verdad huyen y se apartan de las preciosas aromas de la Iglesia fanta, contetos con la hidiondez de sus vicios y costumbres brutas, de donde resultan tantas muertes y guerras, tantos sacrilegios profanaciones de Templos, y desprecio de Religion; lo qual no solamente los Profetas santos, pero aun Virgilio solo con luz natural parece auerlo anunciado, coligiendo

do el daño à que la fucia y bruta vida semeja a la del puerco, cõdena. Afsi lo muestran sus versos, oraculos Sibilinos de nuef-tros tiempos.

*Hinc mouet Eufrates, illinc Germa-
nia bellum*

*Vicina ruptis inter se legibus urbes
Arma ferunt, scuit toto impius orbe
Vt cum carceribus sese effudere qua-
drige*

*Addunt se in spatia, & frustra re-
tinacula tendens*

*Fertur aquis auriga, nec audit cur-
rus habenas.*

Daños grandes originados de fucia vida, costumbres brutas del puerco; cuyo nãbre vemos auer dado por esta causa el Profeta Rei à Nabucodonosor: *Vestatis vineã*

Problemas

tuam Domine sus syluestris: aunque otros entienden este lugar de Sal-
manasar, y puede entender de
vno y de otro, y de qualquiera que
dexada la verdadera y limpia do-
ctrina elige la inmunda y glotona
vida rebolcado en su engaño y
cieno con el nombre ignominio-
so y merecido de puerco: como
se le dieron a Eubolo, Acheo,
Mnesimacho, Alexis, y a todos
los de Beocia por auer habitado
en aquella region los Hyantes,
que fueron expelidos por Cad-
mo, a los quales llamaron por
Hyantes, Hyas, que es lo mismo
que puercos. Pero otros dicen (y
mejor) auerlos dado este nombre
por su voracidad, deleytes, y las-
civia, engordando y viuiendo co-
mo

mo puercos en el obscuro chaos de sus tinieblas, de quien tambien es el puercos hieroglifico. Pindaro dixo a los de Olimpia, que huia del puercos de Beocia : Dando à entender, que el bueno y discreto, huye y se aparta del malo y grofiero. Y cierto es auer significado los Sacerdotes Egypcios por el puercos la fuciedad y lasciuia, pues lo prueua aquella columna leuantada en el Templo de Tebas con la efigie de vn puercos, simulacro del Rey Menin, y muchas maldiciones escritas contra el, por auer trocado la templança de los Egypcios en luxuria, la modestia en descompostura, y la viril virtud en efeminacion. Por esta causa condena con razon R...

Problemas

damanto a este genero de hom-
bres, diziendo.

*Atqui desidia semper, vinoque gra-
uatus*

*Indulgens Veneri, voluit torper sce-
re luxu.*

*Hunc suis immunda pingues detru-
dit in artus.*

Pero aunq̃ tan indocil, bruto, fu-
cio, y asqueroso animal, y por sus
costumbres aborrecido: por su car-
ne es cõ razon estimado. Verrio,
dize, que antiguamente dierõ los
hombres en sustentarse della y te-
nerla por alimento, viendo q̃ este
animal no era de prouecho para
otra cosa. Y de quãto sea para es-
to lo mostrò Flecateo en vna ce-
na dada en Arcadia de sola su car-
ne, tan variamẽte adereçada, que
fue

fue magnífica y sumptuosa, segun vemos en Atheneo: y cierto es, q̄ podria ser esplendida, porque no tiene cosa (como dixo Chryfipo) q̄ no sea májar sabroso, yno ay animal alguno mas acomodado para diuersos guisados. Plinio afirma, que tiene cincuenta sabores. Tito Quincio Emperador de los Romanos auendolo puesto su huesped à vna comida en Calcidia muchos platos gustosos y regalados, admirado de q̄ en el solsticio de inuierno le huuiessen seruido tantos manjares, le dixo el huesped, que todo era poco, pues todo quanto se le auia puesto en la mesa era de vn puerco domestico. Tambien el fatirico de Plauto dio bien à entender

el

Problemas

el gusto de sus sabores, diziendo:
Quanta est gula, qua tot sibi ponit apros,
animal propter conuiuia natum? Y
fuera de que Galeno alabò su car-
ne, y la antepuso a todas las de-
mas, como hizieron Auicena y
Auerroes, teniédola por muy se-
mejante a la del hombre: crece
este animal, y engorda en muy po-
co tiempo, dando mas carne su
cuerpo que ninguno otro, y mas
acomodada para comerse fresca
y salada. En la multiplicaciõ ven-
ce a todos con exceso, pues dà
en vn año dos partos tan nume-
rosos, que suele exceder de doze
en cada vno. Y passados quinze
dias son regalada comida los le-
chonzillos de leche, como mos-
trò Marcial.

Lacte

Lacte mero pastum pigre mihi matris alumnam

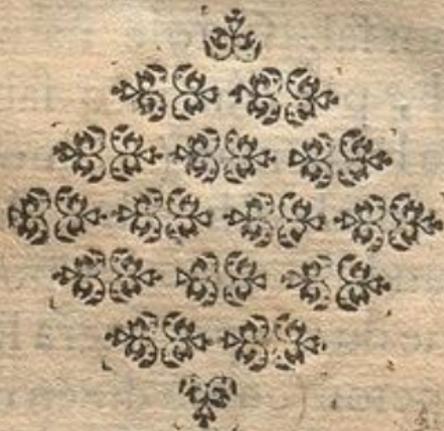
Ponat, & A Etalo de sue diues edat.

En llegando à tener vn año dan grandísimo prouecho, hechos sustento comun, que llena tiendas, casas, y bodegones, y los vaxeles del mar. Siendo pues este animal tan acomodado para alimento y diferētes guisados, y tã fin prouecho para otros vsos, discretamente dixo Plinio, auerle dado alma por sal. Criole naturaleza por sal, por alimento sabroso y falsa de los demas (como dizen vnos) y diole el hombre alma por sal, dandole duracion por la sal, con que dura y perseuera libre de corrupcion (como dizen otros) y vno y otro significò Plinio hablã.

Problemas

do por impersonal: *Non illepidè existimabatur animam ei pro sale datam.* Porque entendiendose de naturaleza el darle alma por sal, es auerle criado para alimento gustoso: si se entiende del hombre, que le sustenta y dà alma por sal, es salarle para que no se corrompa.

(::)



SI BEVIDA LA SAN-
gre humana es prouechosa
contra la alferre-
cia.

COMo con vasos viuos
Beuen la sangre de los Gladia-
dores,
Los que sienten pasiones co-
miciales:
Y causa horror, que tigres ven-
gatiuos,
Y pardos robadores
La beuan, siendo fieros ani-
males
En las mismas arenas,
Ya derramada y fuera de las
venas.

SOLV-



SOLVCION.

MVcho ha dado en que entender, vn lugar de Plinio (dificil al parecer de hōbres no poco versados en letras de erudicion) en el libro veinte y ocho cap. i. donde dize: *Sanguinem quoque gladiatorum bibunt, ut viventibus poculis comitiales morbi: quod spectare facientes in eadem arena feras quoque horror est.* A algunos les parecio assi leydo, y poco considerado tan dificultoso, sin serlo, que dixeron no auerse de leer, *ut viventibus poculis*, sino, *ut bibentibus procul sint comitiales morbi*: De suerte, que la significacion de este lugar, sea, que los hombres beuen la

la fangre de los Gladiadores para ahuyentar de si, y que este lexos de ellos la alferecia, ò gotacorai, llamada de los Latinos *Morbus comicialis*, ò *Herculeus*, *sagrado*, *infantil*, y *caduco*, y de los Griegos *Epilepsia*. Pero ser esta exposicion muy errada se prueua euidentemente de las mismas palabras de Plinio, que auiendo dicho las naturalezas de los animales y las cosas q̄ cada vno à hallado (porque no menos aprouechan halládo las medicinas, que puedé aprouechar dandolas) aora ha de enseñar las que en ellos mismos aprouechan. Y dize luego, que empegara desde el hombre, inquirendole a el mismo para si mismo. Luego dize: *Sanguinem quoque Gla-*

G

dia-

Problemas

*diatorum bibunt, &c. Y mas adelã-
re. At herculè ex homine ipso sorberi
efficacissimum putant calidum, spiran-
temquè & unã ipsam animam ex of-
culo vulnerum cum plagis, nè ferarum
quidem admoueri ora fas sit huma-
na. Pienfan (dize) ser efficacissi-
mo remedio beuer la fangre del
mismo hombre por la boca de la
llaga, caliente con sus espiritus,
como beuiendo juntamente con
la fangre el alma, aun no siendo
licito a la boca humana llegar a
beuerla de las heridas de las fie-
ras. Segun esto, que duda causa
el dezir, que beuen la fangre de
los Gladiadores, como con vasos
viuos beuiédola de las venas? Ni
que modo de dezir pudo auer
mas elegante, ò mas propio para*

fig-

nificar la crueldad del hombre, q̄ de hombre (como el dize) se haze fiera? Pero justo ferà aueriguar, si beuer la sangre humana es en esta, ò en otra enfermedad de prouecho: porque como sea la sangre materia de los espiritus, la q̄ nudre y alimenta el cuerpo, ò como dizen algunos la que sustenta el alma; beuida caliente, como sale de las venas de los hombres fuertes, como eran los Gladiadores, parecio à algunos que era dar la vigory fuerça. Pero este parecer sin duda alguna fue temerario error y cruel absurdo, siendo cierto, que la sangre por buena que sea en salièdo de su lugar causa daño en el ageno, ò por abundàcia, ò por vicio, induciendo grandes

Problemas

dolores, inflamaciones, y otros afectos, como se figuē en el estomago recebida de otra parte expelida de las venas, y quajandose en el; porque el quajarse es via de podrecerse, como dixo Galeno; Y si por quajarse es la sangre del toro veneno, también lo será la del hombre, si recebida de las agenas venas se quaja en el estomago, y en el se corrompe y podrece. Y mas cierto es leuantandose del viciados y nociuos vapores causar epileptia, como la euaporacion del corrupto semen, que poder quitarla, y así refutò Plinio elegantemente el engaño de darla à los epilepticos, y gustar las demas partes del hombre haziendose de hombres fieras. *Nec pau-*
ci (di-

ci(dize) apud Græcos singulorum viscerum, membrorumquæ etiam sapes dixere omnia persecuti usq; ad resegmina unguium, quasi verò sanitas videri possit feram ex homine fieri, morboquæ dignum in ipsa medicina, egregia herculè frustratione, si non proficit. Aspicci humana extra nefas habetur, quid mandi? Quis ista inuenit ostenta? Tecum enim res erit euerfor iuris humani, monstrorumque artifex, qui primus ea condidisti, credo nè vita tua obliuisceretur. Esto es, no pocos entre los Griegos dixeron tambien los sabores de todas las partes internas y miembros del cuerpo humano, sin dexar cosa alguna hasta las cortaduras de las vñas: como si pudieffe parecer sanidad hazerse de hombre fiera, y en la misma

Problemas

medicina digno de enfermedad, verdaderamente con excelente burla y engaño, fino aprouecha. Tienese por maldad mirar las entrañas humanas, pues que serà comerlas? Quien hallò estas monstruosidades? En ti estara la culpa destruydor del derecho humano, y artifice de monstruos q̄ fuisse el primero que las compusiste, creo que no por otra cosa, sino porque la vida no se olvidase de ti. Que mas claramente pudo Plinio condenar la fiereza y abuso de los hombres crueles, que engañados por el demonio enemigo del linage humano, intentaron diabolicas imposturas hasta beuerse la sangre: Lo qual deuemos condenar como Plinio

nio

nio lo condena en todo lo restan-
te del mismo capitulo bien
digno de ser
leido.



LUGAR DIFICIL DE
Plinio como se entiende.

ASINO MORIENTE
viso celerrimè id genus deficit. lib. 8.
cap. 4.

Sienten los animales
Congojas y pafsiones,
Como temor, tristeza y alegria:
Hazè llãto las Aguilas Reales,
Enojanse con ira los leones,
Ostentan los cavallos osadia,
Muestra el simple jumeto co-
bardia,
Si el passo hueco siente
De vna entablada puente,
Y si a caso se muere.
Alguno de su genero, no quiere
Pas-

Passar por donde està : porque
el aliento

Le falta viendo muerto otro
jumento.

SOLVCION.

ES el asno animal simple, tar-
do, lerdo, y perezoso, cria-
do entre las paredes rusti-
cas de la aldea: y por esto simbo-
lo del hombre ignorante y simple
en ninguna cosa experto, que ni
se aparta à diferentes prouincias,
ni es dispuesto para ello. Lo qual
conoció bien Iacob, quando ha-
blando por hieroglicos, en los
quales era muy erudito por la co-
municacion de los Egypcios, lla-
mò a su hijo Isachar, Asno, pro-

Problemas

fetizandole con este nombre que se auia de estar entre sus terminos, y en ellos auia de acabar: por que los asnos nunca peregrinan muy lexos como los cavallos y mulas: solo si ruen de llevar carga de espacio, y a cortas jornadas, para lo qual fueron engendrados (como dixo Eucherio) Pero estos, aunque son tan torpes y tan rudos, que de su rudeza salio el adagio, *Asinus ad liram*) son muy viuazes y sufridores de castigo: y por esto los sacrificauan à Apolo, y siendo degollados le agradauan, porque de otra fuerte morian con dificultad, aunque fuesse con grandes golpes. Calimaco dixo, *Exilarant pingues Phœ-*
buna

bum epula ex asino. Fuera de esto son animales de suergonçadifsimos, y tan defonestos que rompen por su desenfrenado apetito toda fuerça de castigo, con animo intrepido y ciego, siendo sin esta ocasion tan timidos y cobardes, como muestra nuestro problema. Iuan Mario Marcio en el libro segundo de sus opiniones nota la leccion de Plinio por viciosa, quando leemos en el libro octauo capitulo quarto: *Asino moriente viso celerrimè id genus deficit.* Y dize, quien ay que afirmame auer visto tal, ni vna tan sola vez? fuera de que no ay genero alguno que muera. Yo entiendo (dize) que por vna comun simpa-

cia

Problemas

cia, es natural, no solo al asno, pero tambien al hombre, y a otros muchos animales, en viendo que vno orina orinar tambien ellos: y assi se restituira este lugar, diziendo; *Asino meiente viso caterum genus idem facit.* Y persuadese a esto por las palabras de Afrodiseo en el problema 35. donde dize, *Meiēte asello cateri item meiuunt.* Otros dixeron auerle de leer: *Asino rudente viso, celerrimè suum genus idem facit.* Y prueuanlo con la experiencia, que en rebuznando vn asno rebuznan los que le oyen. Otros dixeron, que se ha de leer, *ridente*, por ser este animal simbolo de la rifa, y escarnio, porque leuanto los labios, y enseñando disformemente los dientes, parece que escar-

escarnece y rie. Pero vna y otra leccion tengo por cierto, no auer sido de la intencion y entendimiẽto de Plinio , sino la misma que està en su volumen escrita , por ferle a este animal mas propia , y mas singular. Que orinar el jumẽto viendo a otros orinar , no es passion particular suya , pues vemos la misma en los hombres , y en otros animales como el mismo Marcio afirma, Ni rebuznar oyendo a otros , pues tambien si ladra el perro ladran los que le oyen, como aullan los lobos, oïdo el aullido de otros, y si el toro brama braman los de su especie. Pero viendo morir a vno de su genero , ò viendo el muerto cadauer solo el aino, pierde de tal suerte el

Problemas

ánimo y concibe tal temor ; que no se atreue a pasar por júto a el, aunque le den mil palos, y tambié las mulas como de su genero heredan este temor. Cosa agena de los demas animales, pues vemos no solo no temer viendo muerto al de su especie , sino à algunos de los carniuoros llegar a comer su carne como el puerco. Y assi no quiso dezir Plinio, que mueren los jumentos viendo a vno muerto, sino que temen, desmayan, y tiemblan : que esto significa *desicere* , y no morir, como Marcio entendio. Y assi se le pudiera preguntar a el : Quien ay que no afirme auer visto esto muchas vezes?

AL

AL DOCTOR D. IVAN
de Quiñones Alcalde de la Casa
y Corte de su Magestad; El
Licenciado Geronimo
de Huerta.

S.

A LÉGRES memorias de
entretenedas y bien ocupadas
horas, quando debaxo de em-
pinados toldos, que confrondosa copa
hazian agradable sombra al cristal co-
rriente, y verdes esmeraldas de su mar-
gen, algunas tardes del ardiente Estio
passauamos acõpañados de doctos ami-
gos, haziendo estar atentas las Musas
en el ameno bosquezillo de la patria
amada, que v. m. y sus passados ilus-
tran: me hazen que aora en medio de
sus

Problemas

sus mayores y mas continuas ocupaciones se las suspenda un rato para alivio de su peso, con algunos problemas curiosos semejantes a los que proponiamos y disputauamos en aquel tiempo, tanto mas gustoso y agradable, quanto mas libre y desocupado para las acciones del entendimiento, si bien aora mejor y mas justamēte empleado en seruicio de nuestro Catolico Rey superior Monarca de los dos mundos, que viua Nestoreos años, dando a v. m. los aumentos que sus obras y seruicios nos asseguran. Los problemas que le ofrezco son los siguientes.



PROBLEMA DE

la verguença.

Quedase como difunto
 palido y descolorido
 el que es de temor vencido,
 y por ser afsi, pregunto.

Si es la verguença temor
 que de respeto nos nace,
 como al blanco rostro haze
 salir rosado color?

Y si el frio temor retira
 el espiritu a su centro,
 y huyendo la sangre adentro
 la boca apenas respira:

Como saliendo al contrario
 con la verguença àzia fuera,
 queda la lengua parlera
 como muda de ordinario.

H

SO

RESOLVCIÓN.

Siendo la delacion del calor natural quien sigue a las pasiones del alma: quando recogiendo se retirado a las partes internas; quando saliendo difuso por las externas, acompañado de los espíritus y sangre, instrumentos principales con que la mesma alma obra; conueniente es (como dize Galeno 2. de caus. sympt. cap. 5.) contemplar sus mouimientos en sus afectos, y en todas sus perturbaciones. Desta es vna y muy vehemente el temor, con el qual los espíritus y sangre impetuofamente retroceden a su principio, dexando frias y palidas las partes externas por su ausencia y falta, sucediêdo

quando perseuera (como se ha visto) ò arrebatada muerte, ò en sola vna noche encanecerse el cabello, ò caerse de los dedos las vñas.

Cardan. 14. de subtilit. No es así en la tristeza, que en esta sensiblemente poco a poco retroceden, debilitando el ahogado calor, como cuentan de Melibea hija de Amphion y Niobe, la qual quedando sola, perdidos muchos hermanos, mudò el rosado color en palido, mortal, amarillo, por lo qual despues la llamaron Chloris. Segun esto, si la verguença es temor (como dixo Aristoteles) el mesmo accidete se auia de seguir en ella, como duda el Problema, y mas presto que en la tristeza. Pero viendo lo contrario, y que el

Problemas

roostro en lugar de palido y mortal se enciende con viuo y purpureo color, diferente es su pafsion, y como el efecto su causa: como estãbien diferente el efecto de la ira. Galen. cap. 9. en el segundo de cõferuar la salud, y en el segũdo de las causas de los Simthomas, c. 5. nos pone las diferencias de estas y de otras pafsiones, las quales como se ha dicho, proceden del movimiento que causa el alma en la sangre y espiritus. Con el temor, (dize) retrocedẽ subitamente adẽtro, con la ira salen a fuera cõ impetu hiruiendo desde el coraçon. Pero en la alegria suauemente se mueue la loable sangre: y en la congoja llamada de los Griegos, *agonia*, por ser cõpuesta de la ira y del

y del temor son los mouimientos desiguales: y assi los pulsos en el temor mui pequeños y debiles: en la ira, al contrario grandes y vehementes, y en la agonia desiguales, como su causa. Mas la vergüença, primero haze vn mouimiento de la potécia animal adétro, y luego ligeramente sale con presteza fuera, no esperando algun mal cõ la facultad animal (q̄ esto ya fuera temor) sino escusando por blãdura y natural encogimiéto, y como huyédo la presençia de persona auétajada digna de sumisiõ y respeto, y sin detenerse el calor adentro excitãdo la razón la parte passible del animo, q̄ se auergüença y enco-ge, torna ligeraméte a fuera: al modo q̄ se haze la repercusion del ca-

lor con el lauatorio frio, a cuya repercusion, se sigue luego rubor atraida con el baño la sangre: y assi de *rubere*, llaman a esta passion *erubescere*, digna de alabanza en las mugeres y moços, y assi dixo el Comico: *Erubuit saluares est*. Aunque no es virtud en los viejos, como dixo Aristoteles: *Ethic. 2. cap. 7. y 4. cap. 9.* Si bien parece se le podria dar este nombre, pues como dixo el mesmo, *Rethor. lib. 1. c. 9. y lib. 2. cap. 6. y lib. 1. magn. mor. cap. 30.* La verguença es vn medio constituido entre desuerguença y estupor. Porque desuergonçado se llama el q̄ en todas partes y contra todos habla con libertad, como quiere y se le antoja: estúpido ò atonito el q̄

te-

temiendo a todos y en todo , afsi
 en hazer como en dezir , es falto
 de folercia, y torpe. Afsi lo mof-
 trò el Poeta , diziendo : *Obftapui,*
fteteruntque coma. El vergonçoso tie-
 ne entre eftos dos el medio : porq̃
 ni habla ni obra como el defuer-
 gonçado, ni en todo teme ni titu-
 bea como el atonito; pero haze y
 habla lo neceffario, a donde y quã
 do conuiene. Aunque efto mas
 propiamente fe puede llamar
 prudencia, que afecto ò
 pafsion de ver-

guença.

DE LAS LAGRIMAS.

Si dan materia y son fuente

de las lagrimas los ojos:

porque en el rostro se siente

en llantos penas y enojos

salir como fuego ardiente?

Y al contrario en la alegría

quando lagrimas embia

(como suele suceder)

a los ojos el plazer

salen como nieue fria?

SOLVCION.

Las lagrimas simbolo de la mi-
 feria humana, hijas del dolor y
 llanto, principio de nuestra vida;
 son vna parte del ferofo humor de
 la sangre distilada por los ojos.
 Fueron llamadas afsi de *lacerare*,

por-

porq̄ lacerado el animo se figue
lacrimation, efusion de lagrimas
por laceracion de dolor. Y afsi en
la Sagrada Escritura siempre fig-
nificaron penitencia, dolor y llã-
to. y por ser tan prouechosas fue-
ron hyeroglifico fuyo las perlas.
Algunas vezes se derraman con
gozo, como las derramò Ioseph,
alegre por auer visto a su herma-
no Benjamin, y Raquel que be-
fò a su sobrino Tobias con lagri-
mas de plazer. Salen pues estas
distiladas de los ojos, ò por com-
presion del frio que las exprime,
ò por liquacion del calor que las
mueue. Afsi lo dixo Aristoteles, en
la seccion quinta de los Proble-
mas. De aqui viene que aũque son
mas propias y naturales al llanto.
riyen.

Problemas

riyendo con alegría y admiraciõ,
y a vezes con muy descompuesta
y menos discreta vehemencia, de-
rramen algunos lagrimas, mouiẽ-
dolas el calor: como mueue tam-
bien sudores engendrados de vna
causa. Y asì para soluciõ del Pro-
blema (dificil al parecer) se respõ-
derà, diziendo: que como en la
tristeza (afecto natural del alma)
los musculos se comprimen doliẽ-
dose con temor, ò condoliendose
con piedad. Asì al cõtrario en la
alegria se dilatan deleitandose, lle-
gando este mouimiento a las me-
xillas y boca, que muestran su de-
leyte con risa. *Hipp. de morb. pop.*
¶ 5. sect. Aphor. 9. Dixo como
estas partes quedan calientes con
los espiritus y sangre, que moui-
dos

dos del plazer las comunica el alma, destiladas de los ojos lagrimas, y recibidas en las encédidas mexillas, es cierto perceberse frias y en la tristeza al contrario, saliēdo encendidas del calor que el dolor y passion reuocaron y compri- mieron adentro, en las partes ex- ternas frias, necessariamente se au- rān de sentir calientes: como res- pondio Aristoteles en la seccion treinta y dos de sus Problemas, a la question veinte y quatro.



DE LA RISA.

Quando de la fentina y calabozo
materno el niño sale,
que nada entiende, y poco por
si vale,
y es por la culpa casi como vn
troço:

no sabiendo que es gozo
ni conociendo pena ò alegria,
tinieblas de la noche, ò luz del
dia:

con ser risible, a la hora
que nace, grita y llora,
y si en naciendo rie, es vna cosa
con razon prodigiosa.

Pues porque siendo proprio se
detiene
la risa, y con la vida el llanto
viene?

SOLVCIÓN.

Si el llanto y risa, efectos de tristeza y gozo, son propios tan naturales del hombre, que con ellos se constituye y declara su naturaleza y esencia, conuiniendole quarto modo (como dixo Porphirio) con razón duda el problema la causa de entrar todos los humanos en esta vida llorando, y solo Zoroastes Rey de los Bactrianos, monstruosamente auer nacido riyedo. Y aprietasse mas la duda: pues siendo estos dos accidentes, risa y llanto, indicio de diferentes passiones, y no pudiendo estas produzirlos, no precediendo cognicion: dificultoso parece dar la causa de su mocion en los niños, faltandoles

Problemas

doles conocimiento. El gozo con admiracion moderada (como dixo bien Fracastoreo) causa rifa, la tristeza y temor lláto. Pues como, no conociendo objetos de temor y tristeza para llorar, llorã todos en naciendo, y tal vez aun antes de salir de la prision y escuridades del viētre a gozar las luzes del Sol, y ningunos, ò pocos rien, pues se dize auer sido singular Zo roastes. Verdaderamente con estos principios quiso naturaleza humillar al hombre soberuio, dandole a la primera vista del mūdo, muestras claras de su miseria en el ymbrial de su vida, la qual (dize S. Agustín) como no entra riyendo, sino llorando, en alguna manera pronostica sin saberlo los males y

miserias q̄ la siguen. Y la risa de Zoroastes como monstruoso prodigio no le anunció bien alguno, sino miserable fin, engañado con la falsa Magia, por quien ordenò el cielo que fuesse para su confu- sion, vencido de Nino, Rey pode- roso de los Afsirios.

Y Llorá pues naturalmente el hō- bre a la entrada de la vida, sintien- do su cuerpo tierno y passible def- templanças y dolor que le ofen- den y le alteran. No conoce y pa- dece: llora sin saber que es llanto: tiembla y se encoge con efectos de tristeza, sin conocimiento de causas: llora aũ antes de nazer (co- mo se ha visto en muchos) y no rie hasta quarenta dias despues de a- uer nacido, quando ya admirado
y ale-

Problemas

y alegre con las cosas placidas y
suaves le mueue a risa su gozo: llo-
ra en naciendo, porque desde lue-
go siente passion: llora ya grande
el discreto, como Democrito, mos-
trãdo q̄ toda la vida es pena y per-
petua guerra, y rie al cõtrario Cra-
tilo juzgãdo ser risa y juego quan-
to contiene la vida. Lloran Iob y
Jeremias por la culpa de Adã, he-
rencia triste de los humanos: y riẽ
con falsa risa los hechizados del
mũdo, como cõ risa Sardonica, q̄
no es risa y lo parece. Al fin llora
siẽpre el hõbre como desterrado
en este valle de lagrimas: y rie el
falto de prudẽcia cõ demasia, sien-
do la mesma risa verdugo de su a-
legre vida, como se vio en Filemõ.
Valer. Max. lib. 9. cap. 12.

A DON

A DON TOMAS TAMAYO de Vargas Coronista
del Rey nuestro
Señor.

Ingratitud fuera auiendo honrado V. m. mis obras con encarecidos elogios (accion de su noble pecho, por quien se ilustran mas que por lo q̄ ellas merecen) no seruir a V. m. con algunos de mis problemas, pues de todos le ofreci primero las dudas, y le parecio seria bien pusiesse las soluciones. Recibalas V. m. por prenda de mayor seruicio, que este es tan pequeño, q̄ se puede reputar por

I in-

indigno de tal nombre, aunque
tiene de grande, el ser muestra de
agradecida voluntad, mas firme
q̄ muchas de las que se piaticã en
Corte, solo cõ el corte de palabras.
Suplico a V. m. las reciba y enmiẽ
de con el delgado de su pluma, que
amigos tales bien es que donde e
necesario corten.

SI

SI RESPIRA LA CRIA-
tura en el vientre.

Si viue el animal miétras respira,
como encerrado en el mater-
no vientre

Passa sin respirar el tierno In-
fante?

Y lo que mas admira,
Como puede llorar sin q̄ ayr
le entre,

Siédo para las voces importã
Parece repugnante: (te

Pero haze cierta sciencia
De algunos que han llorado la
experiencia.

SOLVCION.

Es la respiraciõ vn mouimien-
to del pecho , con que por accion
de sus musculos se dilata, y se com-
prime trayendo y expeliendo el
ayre que temple al coraçon su
calor, y da materia para sus espiri-
tus. Y es tan precissamente neces-
saria, que dixo Aristoteles, En tã-
to viue el animal en quanto respi-
ra. Y Galeno, si al coraçon le pri-
uan de respirar, necessariamente
el hombre perderà luego la vida.

Duda pues nuestro Problema.
Como la criatura en el viètre ma-
terno viue sin respiraciõ? Y como
puede llorar sino respira, siendo
vno y otro al parecer imposible?

por-

porq̃ si puede llorar ha de poder respirar, y no pudiendo respirar, se niega el poder llorar? No respirar el Feto en el vientre, parece afirmar Galeno en su libro de *Fetus formatione*, diziendo, la criatura vive en el materno vientre a manera de planta, y assi ni tiene necesidad de acciones del coraçõ ni cerebro, como ni de orejas ni ojos: y prueuase con razon, porque siendo el mouimiento de la respiracion voluntario, y a lo voluntario preceda conocimiento, y este no le pueda tener la criatura en el vientre, ni en el aya ayre cõ que pueda respirar, parece serle imposible mientras està encerrada en aquella carcel estrecha, la respiracion voz y llanto, siendo el ayre su materia,

Problemas

teria y necessario herirle para que
resulte sonido: y assi dixo Aristo-
teles 7. *de histor. animal. cap. 10.* Nun-
ca embiavoz el hombre antes que
salga del vientre, aunque tenga fue-
ra del la cabeza, estando se dentro
el cuerpo. Para la solucion deste
problema, es necesario advertir,
que la respiracion es en dos mane-
ras: vna insensible, llamada trans-
piracion, la qual se haze por las ar-
terias y poros: otra manifesta y
clara, atrayendo y expeliendo el
ayre por las narizes y boca, dila-
tando y comprimiendo el pecho.
Desta carece la criatura en el vien-
tre, no siendole alli necessaria sino
sola la primera, porque la madre
atrae ayre para si y para el feto cõ
su respiracion, y se le comunica
trans-

transpirado, y por las arterias del
ombliquo, y el coraçon le atrae
quando es tiempo, con su virtud,
para lo qual se dilata y se compri-
ne viuiendo como animal. Y no
contradize a esto dezir que viue en
el vientre el feto como planta en
su principio, porq̄ en viuiendo co-
mo animal, se mueue y comunica
su espíritu, y assi lo significò el mis-
mo Galen. en el septimo de *uspar-
titiõ*, c. 22. El coraçõ (dize) no solo
en los animales ya perfectos, pe-
ro tambien en los no salidos del
viẽtre comunica las arterias fuer-
ça cõ. q̄ se mueuẽ: y en el lib. 6. c. 21
El coraçõ en el feto atrae de la ar-
teria venal espíritu y fangre, dilata-
do el mesmo. Y mas claramente
en el *lib. 8. de fetus format.* dõde dize:

Problemas

Quando el coraçon tuuiere ventriculos y recibiere sangre venofa y arteriofa, pulsa y juntamente cõfigo mueue las arterias, para que el Feto el mesmo se gouierne, no folamente como planta, fino ya tambien como animal. De fuerte, que quando viue como planta no fe mueue, mas quando viue ya como animal, con fu mouimiento pulsa, mouiendo tambien las arterias. Y afsi me admira Oracio Augenio (hombre docto) viendo que en cofa tan clara nota de contradicion à Galeno, pues fi confideràra los diferentes tiempos del Feto hallarà fer euidẽte viuir como planta el primero, y como animal el fequndo. Y cierto es fiendo el coraçon tan fogoso quando ya tie
ne

ne ventriculos, que fino se mouie-
ra dilatandose para traer ayre, y
comprimiéndose para expeler sus
hollines se ahogara y pereciera,
aunque huiera justa posicion de
ambiente frio: Pero gouernado
como animal, se ha visto sacar el
Feto viuo del vientre de la madre
muerta. Afsi sucedio a Scipion A-
fricano, y a Manilio, y al primer
Cesar, por quié llamarō a los afsi
nacidos Cesones: y sabemos de
nuestras historias auer nacido afsi
elfamoso Rey de Aragon D. San-
cho Abarca. Y los Iurisconsultos
condenan por homicida al que
entierra a la muger preñada no a-
uiendola sacado antes la criatura
del vientre, porque quita la espe-
rança del viuiente enterrado con
ella.

Problemas

ella. La qual ley dada por autoridad y cōsentimiento vniuersal de Medicos, muestra poder la criatura viuir en el vientre difunto, como cuentan tambien de Gorgio Epirota, nacido despues de muerta y llevada a la hoguera su madre: cosa que fuera imposible si no respirara en el vientre. En el qual, aunque es posible llorar, no lo es formar voz (que es lo que dixo Aristoteles) porque la voz ha de ser articulada, que pide instrumento dispuesto, y preceder cognicion. Pero en el llanto no es voz, sino fonido de ayre herido y pulsado; despedido, no atraido: y assi puede despedir el Feto con alguna vehemente mocion el ayre transpirado, como se mueue en
las

las tripas, haziendo estruendo:
aunque es raro despedirle por la
boca, y con fonido de llanto: no
imposible, pues la experien-
cia lo enseña, y la razon
no repugna.



DE

DE LOS BAÑOS.

Siendo cierto que el baño
del agua dulce y clara,
los cuerpos humedece:
como haze en vnos daño?
en otros le repara,
esfuerça a vnos y a otros enfla-
queze?
Mas la duda mayor que se me
ofrece,
es, como en vnos quita
la sed que los fatiga?
y como pues en estos la mitiga
a los q̄ no la tienen se la incita,
haziendo efectos varios,
y salir de vna causa dos con-
trarios?

SOLVCION.

Sontantas y tan varias las diferencias que tenemos de baños, que si huuieramos de tratar dellos y de su naturaleza y efectos, fuera necessario ocupar mucho tiempo la pluma, haziendo vn grande volumen, como le hizieron muchos, y particularmente Andreas Baccio Elpidiano, que con notable erudicion escriuio de todas las aguas y baños q̄ se hallan en lo conocido del mundo. Pero aqui solo para solucion del Problema bastara dezir breuemente los daños y prouechos que causan los baños del agua dulce, sin tratar de las antiguas Termas, ni de las aguas Sulphureas

Problemas

phuraes y minerales, de fuentes, lagos y rios: cuya naturaleza parece (si con atencion se contempla) admirable y prodigiosa.

El baño pues de las aguas dulces templadas, haze grande y conocido prouecho, humedeciendo los cuerpos secos, y templado los estuantes y calurosos, principalmente en los eticos, y en la declinaci6n de las fiebres ephimeras, en las ardi6tes y en las podridas, con perfecto coziemi6to de su causa, no auiedo alim6tos crudos en el estomago, ni tumor 6 inflamaci6n en algunas partes internas, en cuyas ocasiones daña. Pero bien administrado aprouecha a los ni6os, a los moços, y a los viejos, resoluiendo los excrementos, y disponiedo las partes

partes para nutrirse mejor, y assi engorda a los extenuados, y enflaqueze teniêdo cõueniente dieta a los obesos y gordos. A estos q̃ por su flegma no teniã sed, gastandola se la causa, y a los colericos, resoluiêdo la colera q̃ corria al estomago, se la quita. A prouecha a los ociosos, recrea a los fatigados, euacua la plenitud a los llenos, limpia y mundifica a los no del todo sanos, reduce a salud los enfermos, tiẽpla el incendio a los amãtes, cõferua la hermosura, y quita las fealdades d̃l cuerpo: causa sueño a los freneticos, y libra los melãcolicos del importuno y largo desvelo, como dixo Homer. *Vt lauit sumpsitq; cibũ, dat mēbra sopori.* Finalmẽte son los baños de agua dulce de tã grã

vir.

Problemas

virtud en salud y enfermedad, que administrados quando y como cõ uiene, no ay remedio tan vniuersal.

DEL CALOR

vital.

Es el cerebro frio,
y estando el casco cõ herida a-
el ayre del estio (bierto,
mas feruoroso, es cierto
q̃ le ofẽde y resfria descubierto
Pues siendo como es llano
el corazon vn horno ò fragua
viua,
que abrafaria la mano,
no es posible reciba
calor de el ayre estiuo miẽtras
Al calor mas intenso, (viua.
remite

remite el mas remiso y le mo-
 luego segun yo pienso (dera,
 no es cosa verdadera
 que encienda al coraçon calor
 de a fuera.

SOLVACION.

De la fuerte que el Sol (coraçon
 deste mundo vniuersal y mayor)
 ilustra y alegra sus partes con los
 rayos claros de la pintora luz, pe-
 netrando su virtud hasta las pro-
 fundas cauernas, donde entre ef-
 curas y densas tinieblas ha llega-
 do en su emulacion la hambre
 del oro: Afsi el coraçon humano,
 Sol del epilogado mundo menor,
 con ethereos y penetradores ra-
 yos, da vida y virtud a sus partes,
 difundiendo calor vital, con que

K el

Problemas

el natural se conserua. Hizole la ilustre y sabia naturaleza fuente de viuifico nectar, oficina de su principal instrumento, y retrete oculto del alma, tal qual era necesario para sus obras y acciones. En el se concitan los fuertes afectos de ira: en el se varian, se aumentã, se acelerã y se retardan los pulsos, y en el se engendran los espiritus que dan vida. Pero para que su calor importante no se desvanezca y acabe, ni su espiritu se disuelua y falte, fue necesario proueerle de vna suau e y continua ventilacion de ayre fresco, la qual se haze con el mouimiento perpetuo del pulso y respiracion, que le es en la causa final semejante, no siendolo en la eficiente. Porque aunque el fin de

de

de entrambas acciones, es tēplar el calor del coraçon, reparar sus espiritus con el ayre atraido, y expeller las hollines, q̄ ò pudieran ahogarle, ò con excessõ encenderle: el pulso es accion propia del coraçon, a cuyo mouimiento todas las arterias se mueuen. Pero la respiracion tiene por eficiente la voluntad, accion de la facultad animal, de quien son instrumento los musculos; que velando los mueue con eleccion, y durmiendo cõ instinto natural. Y justo era pagar se vnã facultad a otra con mutua retribucion, y que diese ayre al coraçon la animal, dandola el espiritus, de quien los suyos se engendrã. Esta accion de respirar es tan conueniente a la vida, y tan precif

famente necesaria que su total priuacion aunque breue, causa acelerada muerte. Tambien es necesario que el aire respirado sea templado, porque siendo en exceso caliente, ò el atraido dilatandose las arterias mezclado de calientes y podrecidos vapores, hazen que el coraçõ se encienda y pierda aquella proporcion de calor que le era necesaria a su accion. Y assi aunque como dize el Problema, es el coraçõ calidissimo, vètilado su calor cõ el aire fresco atraido, perseuera su tẽplança y repara sus espiritus, quedãdo limpios y puros expelidas sus hollines. Pero faltãdo esta tẽplada ventilaciõ, atrayẽdo el aire encendido, y encẽdidos

libro de la vida humana con
 el

cō ellos espíritus, en vez de templar el coraçõ le enciēden, engēdrado vn calor preternatural y fogoso q̃ llamamos calentura, enfermedad del coraçõ, y del comunicada a todas las partes del cuerpo, y comū a la especie humana. Aunq̃ no dudo padecerla algunos brutos, como se dize del Leõ sugeto a prolijas quartanas: y de las cabras afirmarõ algunos (pero fabulosamente) padecer calentura cõtina. Siēdo pues necessario respirar aire templado para templar el calor, claramente se colige la solucion del Problema: diziendo a lo primero, que el aire del estio ofende las heridas penetrātes del cerebro aunq̃ frio en respeto de las otras

Problemas

partes principales del cuerpo en su natural templança) ò por dissipar sus espíritus y calor natural, ò por secar y alterar los labios de la herida: y al coraçon aunque calidissimo no siendo el ayre que respira templado de fuerte q̄ le pueda templar, sino feruoroso y caliente, destruida su ametria y natural proporciõ le enciède cõ excessiuo calor, hecho preternatural y fogoso: perseverando vnas vezes en los espíritus encendidos, otras en los podrecidos humores y otras en las partes solidas. Y assi el que templado reparaua las fuerzas siendo instrumẽto de vida, excessiuo y desproporcionado daña las acciones, y lo es de violenta muerte. *ελ*

AL DOCTOR ALONSO
Nuñez, Medico de Camara
del Rey nuestro
Señor.

DE la suerte que las estre-
llas toman la luz de los
claros rayos del Sol, espero
que estos mis dudosos Problemas
puestos en manos de V.m. la to-
marán de su claro ingenio y sabi-
duria, q̄ iluminando qual Sol cō
rayos de erudicion ilustran, y
dan esplendor a muchas de las
buenas letras: efecto bien co-
nocido, no solo en las aulicas es-
cuelas de Apolo, pero en los sacros
palacios del Iupiter Español Ca-

tolico y superior Monarca del mundo, no siruo a V. m. con atreuimiento, venerale si, cõ respecto; como se le deuen todos aquellos q̃ le comunican ingenuamente sus obras, y gozan las que doctissima mète escriuió su mano, son pues, se ñor, mis Problemas los siguiētes.

Si los viuentes son animales?

Quien viue con alimento
por apetito se guia,
si falta ò sobra sustento;
tiene dolor o alegría
afectos de sentimiento.

Pues si acciones y obras tales
en todas las plantas vemos,
con que crecen desiguales,
porque razon no podremos
dezir, que son animales?

**SOLUCION.**

Todas las cosas criadas, no solo apetecen naturalmente su ser y conseruacion, pero todo aquello que en ellas se endereza a este fin. Apetece la piedra su centro, donde se conserua quieta, y baxa con impetu a el desde el lugar sublime a donde està violentada. Sube el agua a lo alto amando la conexiõ del aire, de quiẽ su perpetua amistad no permite que se aparte, y corre por entre obscuras grutas de la tierra, despidiendo dellas el aire por tenerlas sobre si.

Atrae la piedra Iman al aze-
ro, no por similitud de substan-
cia, (como lo dixeron algunos)

pues

Problemas

pues no trae el azevo a otro aze-
ro, sino por amistad natural que
conferua su facultad y virtud, fir-
uiendola como de alimento, con
cuyo cōtacto se ceua. Las plantas
y las partes de los animales atraē
lo que les es conueniente para su
nutricion, y su aumento, y esto ha-
zen con vn natural instinto que a
todas les es comū, sin conocimiē-
to alguno, por auerlas dado natu-
raleza autora de todas las cosas,
virtud para atraer lo que necesi-
tadas desean, teniendo abundan-
cia estan lustrosas y alegres, y fal-
tas de lo necessario, tristes, lacias,
y macilentas. Pero ay esta diferē-
cia, que las cosas no viuentes a-
petezen el lugar de su conseruaciō
natural; pero carecen de intrinse-
ca

ca virtud y principio, cõ que atrayendo sustancia se aumenten ò se conseruen, y solo crecẽ por justaponerse y aglutinarse otras partes en lo exterior, como vemos en las piedras y minerales. Al contrario las plantas crecen y se sustentan, atrayendo alimento conueniente para su nutricion interior, con interna virtud por su natural apetito, sin conocimiento, ò sentido. Pero los animales por no estar asidos a la tierra como las plantas, nudriẽdose como ellas sus partes, para conocer su indigẽcia los dio naturaleza por estimulo y despertador el estomago, y en la parte superior llamada *Cardya*, vn viuo y agudo sentido, que mueue con animal apetito al natural, y en la lãgua

Problemas

lengua sentido de gusto, y eleccion para que en el tiempo necesario se pueda reparar su falta con lo conueniente. Y en esto se diferencia el apetito animal del natural: porque en el animal precede este conocimiento, y en el natural no ay sentido ni cognicion de su falta ò sobra: Si bien conoce el hombre vna y otra en su verde gallardia, ò en su macilenta sequedad. Y assi aunque el hombre conoce estos afectos en las plantas, que miradas con atencion considera: porque ellas no sienten aunque padecen, las falta lo effencial para ser animales, y solo tienen lo necesario para animadas.

Pe-

o Pero podria replicar alguno, diciendo, tener conocimiento las plantas, y prouarlo con sus acciones: el pepino se encorba y tuerze por no llegar al azeite, y se alarga y estiende por acercarse al agua. La Aeschinomena, de quien hizo relacion Plinio, por autoridad de Apollodoro en el libro 24. cierra y encoge sus hojas como ofendida quando se le acerca el hombre, y las dilata y esparce quando se aparta, por lo qual la llamaron los Lufitanos, y erua viua (como yo anote en mi versio:) viendo q como viuo animal parece temer su daño.) Pero si por estas acciones huuiera mos de juzgar ser sensibles, lo mesmo dixeramos de la piedra Iman, pues

Problemas

pues atrae por vna parte al azero,
y por otra le despide, y de otras
muchas cosas inanimadas, q̄ por
natural simpatia, ò antipatia son
dotadas de semejantes afectos,
potencias, y propiedades que im-
primio en ellas su artifice y haze-
dor, naturales a su forma. Y así la
calédula, ò marauilla, abre sus flo-
res en viniendo la luz del dia, y las
cierra en la escuridad de la noche,
como holgandose con el Sol,
y aborreciendo la
Luna.



SI LOS BRUTOS TIENEN entendimiento?

Si vemos que los brutos con befa de los hombres se muestran en sus obras tan prudentes, tan prouidos y astutos, que vsurpando estos nombres, arguyen de ignorantes a las gérazones suficientes (tes: parecen las de aquellos que conceden en ellos moral conocimiento, con memoria, razon, y entendimiento.

SOLVCION. 112

Que los animales brutos tengan conocimiento y memoria, ninguno lo ha puesto en duda: pero tener entendimiento y razon, ha sido question dudosa, y con encuétro agitada. Plutarco en el libro de la industria de los animales, muestra ser comun opinion entre los antiguos Filósofos, tener uso de razon, y prueualo Straton diciendo: No puede auer sentido sin entendimiento, porque (como dixo Hippocrates) aquellos q̄ padeciendo dolor en alguna parte del cuerpo, no lo sienten, y su entendimiento está enfermo. Pues si el hombre quando el

el entendimiento falta no siente, menos sentiràn los animales no teniendole: luego fino pueden sentir sin entendimiento, cierto es tener entendimiento, pues sientẽ. Confirma este argumento Plutarco con vn dicho del Rey Cleomenes, el qual estando en vn combate, y siendo loado vn cuento gracioso y discreto, preguntando al Rey que le auia parecido, no pudo pronunciar decreto de la elocuencia del que le contò, fino cometiólo a los presentes, diziendo: sed vosotros juezes, porque yo tenia aora el animo en la Prouincia del Peloponeso. Sucede esto muchas vezes en nosotros mesmos, q̃ estando imaginando alguna cosa con atencion, no oimos ni ve-

L

mos

mos lo que se ofrece al oído y la la vista. Luego cierto es, que los sentidos estan ligados al entendimiento, y que sin el y su aduertencia no puede auer sentido, como mostrò Plutarco en el siguiente verso.

*Una mens audit, mens videt, sunt
caeca, surda cetera.*

Prueualo tambien el mesmo; porque el amor, el miedo, la embidia, el engaño, y los zelos se hallan juntamente con acciones y obras del entendimiento, y todas estas pasiones las experimentamos en los animales. Quien no conoce el amor con que crian sus hijos? el recato con que los amparan? el cuidado con que los defienden? la astucia con que buscã

suf-

sustento, y la industria cõ que exercitan sus obras, que apenas puede conocerlas ni imaginarlas el hombre, el perro y el cauallo, y otros animales castigados aprenden y toman buenas costumbres con temor del castigo. La zorra con esperança de caçar lo que aun no tiene presente, se apercibe de fraudes y engaños. Auiendo de passar algun rio elado, puesta sobre el yelo, baxa la oreja y escucha, y sintiendo cerca el sonido del agua, conjetura no estar muy grueso el yelo sino delgado, ni muy profunda la corriente del agua, sino muy somera: y entõces repara y no quiere passar adelante; pero sino siente sonido passa muy osadamente. Pues esta sagazidad no se puede

dezir ser de sentido sin entendimiento, sino que del sentir argumenta y colige la razón, discutiendo: lo que se mueve, lo que se mueve no es firme, lo que no es firme líquido es y corre, lo que corre no sustenta ni resiste. Pues si conocemos en ellos temor del castigo, y agradecimiento del amor y halago, y astucia para sustentarse, y para librarle del peligro y daño, que son obras de razón, como podremos negar el ser capaces della, y de entendimiento?

Otro tercero argumento haze Plutarco en prueva del mismo intento, y es, que a vna mesma facultad pertenece hazer vna cosa bien, o hazerla mal. No pertenece ver mal a los oydos, o oír mal a los ojos,

ojos, fino el ver de qualquiera manera a los ojos, y oyr a los oydos: luego la desapiencia y locura serà de aquella mesma potencia, que es el saber y la razon. Quien llamarà al madero ò a la piedra insipiente? Nadie: porque no son aptos para saber; pero los brutos muchas vezes vemos ser engañados, y loquear, porque las Gimias, Pãtheras, y otros animales, beuiendo vino se emborrachã: y los perros, jumentos, y camellos, rabiando delirã: luego pudiendo padecer delirio, puedẽ racionar sin el, pues el delirio es lesiõ de la razõ, y la razon y entendimiento propios del que padece delirio. Ciceron en el libro segundo de la naturaleza de los Dioses, prueua este parecer y

88 *Problemas*

opinion con las acciones de di-
uerfos animales, que en astucia,
solercia y sagacidad (como hemos
dicho) parece auentajarse a los
hombres, y afsi las pondera y en-
grandece el Angelico Doctor S.
Tomas, y el Magno Basilio, y ha-
zen mayor fuerza, pareciendo que
las hazen con afecto y acto de e-
leccion, no por apetito natural
presente, sino por algun fin co-
mun y prouecho futuro: como se
ve en las hormigas, que se aperci-
ben el Otoño de grano, no por o-
tra cosa, sino por tener sustento
el Inuierno, y le roen la puntilla,
para que encerrado en la tierra
no nazca, y mojandose con las
lluuias lo facan a enjugar al Sol
para que no se podrezca. Pues si
el

el apetito con que se haze vna cosa por fin de otra es eleccion (como enseña S. Tom. 1. 2. *quest.* 13.) y la eleccion es lo mesmo que apetito intellectiuo, o racional (como afirma Aristot. *Ethicor. cap.* 2.) cierto es q̄ auiedo en los brutos eleccion, aora tambien en ellos entendimiento. Y no obsta dezir, que la eleccion ha de ser apetito libre, y no auiendo este en los brutos sino determinado, son ineptos para acciones libres, porque el acto q̄ es medio vtil ordenado al fin, no puede no ser eleccion, cuya primera razon consiste en que sea apetito de vna cosa por otra, aora sea libre ò necessario: porque la libertad no se requiere para la eleccion precissamente,

fino para elecció meritoria, ò de-
meritoria de actos morales: pero
quando no tuvierã actos de elec-
cion, quien negarã el tenerlos de
intencion? Porque intencion, co-
mo afirma S. Tomas (y como fue-
nã el nombre) significa, caminar
con el intento a otra cosa, como
es el fin a que la intencion se diri-
ge. Pues si los brutos verdadera-
mente caminan con sus acciones
al fin que apetecen, siendo la in-
tencion acto de la razon, ò que le
supone, cierto es que los brutos tie-
nen entendimiento y razon. Y que
conozcan los medios proporcio-
nados para el fin, sus mesmas ac-
ciones lo muestran. Quien negarã
este conocimiento en el cueruo
sediento, que no pudiendo alcan-
çar

çar a beuer en la hoya, echò piedras dentro, para que ocupado el hueco cõ otro cuerpo, subieffe el agua a lo alto? Y en la raposa, que embarrada con tierra roxa se tiende fingiendose herida y muerta, para que afsi lleguen sin temor a picarla las aues, y engañadas, sean pressa de su cautela? Otros muchos autores, no solo conceden en los animales brutos estas principales potencias, sino tambien habla y voces. Afsi lo tuuo Platon en su Politica, y desta opinion fue Iosepho en su libro de antiguedades, y Porphirio en el lib. tercero de abstinencia: Diziendo, auer dado naturaleza razon y habla, afsi interna como externa a todos los animales que dio sentido y memoria,

ria, y que assi cantan entre si, y se escuchan a veces. Y Basilio en la homelia de Paradyso, dixo: En el Paradyso ay diuersos espectaculos de animales que todos son mansos, y de vnas costumbres, los quales entre si se escuchan, y hablan con consentimiento. Confirman esta opinion Eliano, Diodoro, Estrabon, Aristoteles, Seneca, Suetonio, y Plinio tratando de los Elefantes. Y mas nueuamente algunos escritores de las Indias Orientales, como contamos en nuestras anotaciones sobre Plinio. Acosta afirma, que no solo entienden el lenguaje de los Indios y naturales de la tierra, sino que ellos hablan y se entienden entre si. Tambien hallamos en las historias

rias

rias antiguas, auer hablado prodigiosamente muchos animales, y assi parece dar fuerças a esta opinion; porque fuera de la imitacion de las voces humanas que vemos en los papagayos, cuervos, tordos, y hurracas. Cuenta Homero *Iliada* 29. que el cauallo de Aquiles llamado Iancho, habló al mesmo Aquiles y le predixo su muerte. Y Julio Obsequente afirma auer hablado vn buey muchas vezes: y el mesmo cuenta, que al tiempo que el Tibre fallio de madre con vna impetuosa corriente, nunca tan grande vista, habló vn buey, diziendo con alta y clara voz: Ay de ti Roma, guardate. El mesmo escriue q̄ el año en q̄ los Traces fueron sugetados en
Ma-

Problemas

Macedonia habló en Arimino vn perro, y en Roma vn buey. Tambien sabemos de la Escritura diuina, auer hablado la juméta de Balan, y la serpiente q̄ engañò a Eua en el Parayso, de donde parece, no solo tener los animales sentido, entendimiento, y razon, sino voz para declarar sus conceptos.

Los de la primera opinion conceden en ellos lo vno, y niegã absolutamente lo otro: concedenles ingenio y entendimiento por las razones referidas primero, pero nieganles la locucion concedida solo a los hombres, como propiedad principal con que se diferencian dellos. Deste parecer fueron Ciceron, Quintiliano, y Laurençio Vala: y su fundamento confis-
te

te en aquel lugar de Aristoteles del primero de los Politicos, donde la principal diferencia entre el hombre y el bruto, la puso en la potencia de hablar, y por esta causa llamò a los animales Aloqa, esto es, sin habla: y al hombre Logicon, que significa capaz de razonamientos. Pruevanlo tambien deste nombre, *homo*, el qual no le derivan, como Marco Barron de humo, diction Latina, sino de *homos*, palabra Griega, que significa comunicacion entre quien platica y habla, y assi fue llamado el hombre, Antropos, que significa animal sociable, y platico: y Ouidio en sus Metamorphoseos, dixo:

Pro-

*Proximaque cum spectem animantia
-ob cætera terras.*

Os homini sublime dedit.

De fuerte que la boca, la lègua y orden de palabras, fue concedido solo a los hòbres, como mayor excelencia, q̄ muestra su perfecciõ y grandeza. Y assi el Real Prophe ta llamò a la lengua su gloria. *Concidisti sacum meum, & circumdedisti me letitia ut cantet tibi gloria mea.* Y cõ razon la llama gloria, siendo suficiente a darla. Pero naturalmente fue negada la habla a la lengua de los animales, y si algunos han hablado ha sido prodigiosamente algunas palabras con accion sobrenatural, por voluntad divina, ò seduccion del demonio, ò imitan-

tando algunas voces sin conocimiento de su significacion. Pero justo será para que esta opinion no quede bruta, concediendo entendimiento y razon en los brutos, pues justamente les niega la locucion y palabras, fixar ya la conclusion verdadera, y declarar distintamente lo que suele causar confusion, ahuyentando con las luzes de la verdad, las nieblas obscuras de la falsedad y engaño.

Sea pues conclusion verdadera y cierta. Que todos los animales brutos no solamente carecen de razonamiento y habla, sino de entendimiento y razon. y prueuasse claramente, porque si desta fueran participes, consequen-

quentemente fuera su alma racional, y así eterna, pues no es posible que procedan actos de razón, sino de principio racional, como el acto de ver de la potencia visiva. Pues si tienen principio racional, ha de ser inmaterial, porq̄ ha de percibir lo inmaterial con discursiva cognición, que es puramente inmaterial, y siendo este principio y forma racional inmaterial, ha de ser incorruptible, porque carece de contrarios, y así consequentemente será inmortal y eterno, como el alma racional: Pues conceder esto en los brutos, fuera bruto disparate en los hombres, y ciego error en la Fè, y en Filosofía.

Prueuase esto tambien con o-
tra

tra razon tomada de la regla de los contrarios, la qual enseña, que para serlo verdaderamente, han de estar debaxo de vn genero proximo y inmediato, porqueno auiendo medio, de tal fuerte distan entre si, que no siendo lo vno necesariamente es lo otro, pues si racional se opone inmediatamente a irracional, el animal bruto que absolutamente no es racional, absolutamente serà irracional, siendo diferencias adequadas de vn mesmo genero proximo. Confir-
ma se esta razon: porque si el bruto fuera tambien racional, la racionalidad en el hombre no fuera essencial y propia señal, con que se diferencia del bruto, ni la definición del hombre, que es ser animal

racional, fuera verdadera y propia, pudiendose la dar al bruto.

Ultimamente se prueua con otra eficaz razón sacada de los mismos fundamentos contrarios, q̄ mostrauan tener entendimiento, porque todas las industrias y acciones referidas, ni otras muchas que se pudieran dezir, no son suficientes para conceder en ellos razón. Luego falso es dezir que pueda alguno tenerla. Prueuase esto con el Magno Basilio, *homil. 9. in Exam.* con Gregorio Nazianzeno, y con Ambrosio 5. *Exam.* grandes Santos y Doctores: los quales despues de auer encarecido las acciones y obras admirables de los animales, y las muestras que dan de prudencia y sabiduria,

duria, que por ser tales vino a dezir Nazianzeno. Ningun Euclides por mas que fude con cuidadoso trabajo, podrá declarar con demostraciones el artificio de las abejas. Ningun Palamedes (que tambien recibio de las grullas el arte de instruir vn exercito considerando su buelo) podrá explicar la razón de su ordenado movimiento. Pero despues de tanta exageracion, atribuyen todas estas marauillas, no a entendimiento, ò razon de los animales brutos, sino al Autor de la naturaleza, al Sabio y Omnipotente artifice q̄ los criò con natural instinto y potècia para tales obras y acciones: porq̄ quien dirà ni puede dezir q̄ el Pico verde, aue q̄ haze

Problemas

22
sus nidos en los troncos de los arboles, taladrando los con el pico, alcanza con discurso de razon el conocimiento de vna yerua que arranca los clavos y chapas de hierro, con que le cierran su nido: pues conoce esto desde el dia que nace, como conoce el corderillo tierno y recién nacido a la madre, y ella a el con el valido entre vn hatto de ganado, y el ciervo la yerua dictamo, la qual busca siendo herido de alguna saeta para despedirla de si sin auerla visto jamas. Y la golondrina, la celidonia, y la culebra, el hinojo para aclarar la vista, y para despedir el pellejo ayuna primero, y entra despues por la estrechura ò aspereza de algunas piedras ò espinas, y otras muchas

chas acciones que vemos en otros animales, no alcanzadas por discurso de entendimiento, sino por vn instinto y dictamen (como he dicho) de naturaleza , que puso en ellos su autor, siendo el intento de sus obras lo mesmo que este dictamen : y este en cada especie diferente, no solo para conseruarse, sino para aprouechar a los hōbres que los consideran como con exēplo y consejo.

Resta pues responder a las razones opuestas , y negase en la primera no auer sentido sin entendimiento, pues le vemos en los brutos, y la obra que mas resplandece en el mundo como mas rara, es la trauazon y junta de sentido y entendimiento, por lo qual el hom-

bre en quien puso Dios este vinculo, fue llamado de los Filósofos antiguos, milagro del mundo, y microcosmos, porque en el se junta lo superior con lo inferior. El entendimiento con el sentido, lo intelectual y perpetuo con lo sensible y caduco. Tambien es falso dezir, que la falta de entendimiento quita el sentido y dolor (no dixo tal Hipocrates); porque la privacion del sentido como la del movimiento, procede de lesion ò impedimento de sus instrumentos, ò inaduertencia de la imaginacion, no de falta del entendimiento.

Tampoco se concede que las potencias se ayan de juzgar por las obras, dicho assi sin distinción;

por

porque las obras pueden ser propias ò impropias, essenciales, ò similes, y metaforicas: por las propias y essenciales se juzgan las potencias, pero no por las metaforicas. El moral se llama prudente, porque detiene sus hojas y fruta hasta estar seguro del yelo, y entre los Egypcios fue por esta causa simbolo de la prudencia: Pues podra esto persuadirnos a dezir, que el moral vsa de entendimiento y razon, preuiniendo a lo futuro, como el padre que guarda sus hijos y su hazienda del peligro que se espera? De ninguna suerte: porque esta no es verdadera y propia prudencia, sino similitud de prudencia. Pues assi como en el moral admitimos

las acciones verdaderas vegetati-
uas, por ser vegetatiuo, y no la ver-
dadera prudencia, sino la semejan-
te y metaphorica. Afsi en los brut-
tos se deuen conceder las accio-
nes de sentir por ser verdadera-
mente sensibles, pero no verdade-
ra razon y entendimiento, sino
aparente y similitudinario. De
fuerte, que como las plantas tienē
semejança de sentidos, pero no
verdadero sentido: afsi los brutos
tienen semejança de razon, pero
no verdadera razon. Y cierto es q̄
las plātas parece tener sentido (co-
mo diximos en el precedente Pro-
blema) pues hazē traccion de ali-
mento conueniente: huelganse cō
la presençia del Sol, entristecense
con su ausencia, aman algunas su

cõpañia y sin ella no frutificã, como se experimenta en la palma; y aborrecense otras de fuerte que se tuercen y encoruan por no toearse, como la yedra y la vid. La orobanca, y yero, el mijo y trigo, y otras. Pues si vemos en las plãtas sin tener sentido, acciones como de sentido; asì tãbiẽ en los brutos sin entẽdimiẽto, las vemos como de entendimiento estupendas y maravillosas, hechas con solo el instinto de su naturaleza, q̃ es vna potencia y impulso dado de la omnipotẽcia diuina, a quien naturalmẽte obedece. De dõde consta no ser actos los de los brutos de intellection discursiua como los actos humanos, estãdo sus potẽcias libres.

DEL SUERO

y leche.

Vn cantaro de leche si se quaxa,
Y luego con vigor se exprime
el suero
Queda en el estremijo como en
caxa,
Formado vn blando y blanco
queso; Pero
Sin q̄ se merme grüesso de vna
paja, (mero
La mesma cãtidad q̄ auia pri-
De leche, aurà de suero: Deste
excesso
Pido la causa, pues que sobrà el
queso?

SOLVCION.

La leche alimento dispuesto de naturaleza para las criaturas tiernas recién salidas de los maternos vientres, es la mesma sangre que estando dentro dellos la sustentaua: Pero no siendo ya alli conueniente, la mueue y guia naturaleza a los pechos para, que alterada y cozida en ellos, tomando con su virtud y sustancia color blanco, y dulce sabor, le reciban por la boca, que haziendo ya su officio, se le da tambien al estomago, suaué qual conuie-ne, para quien hasta entonces auia estado como ocioso. Pero no se ha de entender que sea la leche for-

Problemas

formada de sola sangre, sino de todos los quatro humores, llamados masa sanguinea: y assi como la leche se forma dellos, ellos se forman tambien de la mesma leche despues que el estomago auiendo la transmutado en quilo el higado lo trae a si, y lo da forma de sangre, en cuya masa confusa estan todos los humores, y en la mesma leche vemos las partes que les corresponden quando despues de quaxada las separamos, diuisas: la manteca oleaginosa, correspondiente a la colera y al elemento del fuego, en que facilmente se enciende: el requeson a la sangre, y al ayre ligero, nadado sobre el fuego que corresponde a la flema, y agua liquida: y el queso la parte

mas

mas gruessa y crassa a la melancolia y tierra. Todas estas partes vnidas, juntas y encorporadas en si, hazen el mixto mas gruesso. Pero disueltas y diuididas las liquidas y delgadas, ocupan mayor espacio faltas del freno duro, seco y denso que las vnia. Vemos clara y euidente experiencia en el agua, quando atada con grandes yelos, ocupa menor lugar que suelta y liquida. De donde resulta, que estrechada y encogida en las basijas por la parte superior, rebientan por la inferior, dando naturaleza lugar al ayre para que entre a ocupar el vacio de quien es en todo enemiga. Tambien vemos en la mesma agua, y en qualquiera otro licor, que hechando otro cuerpo

seco

Problemas

feco se embeue en el, y ocupa me-
nos espacio. Esto mesmo vemos
en la leche, de la qual apartado to-
do el suero, que es la parte liquida
contenida del cuerpo denso, ocu-
pa el mesmo espacio que ocupaua
la leche antes q̄ se hiziesse separa-
cion de sus partes: y si en el mesmo
suero se hecha cantidad de queso
ò de pan rallado, no solo no cre-
ce ni se aumenta el cuerpo, sino an-
tes cõdensado y grueso parece q̄ se
aniquila. De aqui queda suelta y sa-
tisfecha la duda. Y tambiẽ parece
quedarlo la q̄ algunos hã propues-
to. Echando en vna porcelana lle-
na de agua muchos reales de pla-
ta, q̄ tãbien la llenan sin q̄ se vierta
el agua, diziendo q̄ la mesma agua
se condensa y encoge cõ su frial-
dad.

dad. Porque de otra fuerte siendo
tã denso cuerpo la plata seria dar
penetracion de dimensiones y que
dos cuerpos estuuieffen en vn lu-
gar. Pero en esta duda otros dicen
(segun yo pienso con mas acierto)
que no se vierte el agua: no por cõ
denfarse, sino por subir y hazer col
mo puesto en circulo, conseruan-
do la vnion de sus partes, y estriuã
do todas perpendicularmente en
su centro, como el mar, que por la
mesma razon no se estiende ni de-
rrama por la tierra, aunque
parece mas
alto.



AL DOCTOR POLANCO
Medico de Camara del
Rey nuestro
Señor.

Como la estimacion justa q̄
todos los hombres doctos
deuen hazer de las perso-
nas illustres y auentajadas, que
honran la Española nacion con
sus letras, y autorizan las cien-
cias con sus plumas, tenga V. m.
con razon en los primeros y su-
periores lugares, dando gloria y
honor la caudalosa fuente de su
erudicion a las escuelas Pincia-
nas, origen y principio de todas
las que en España fiorecen: de-
ter.

terminè (aunque atrevido) aplicar mis labios a sus corrientes, para que la dulçura de su precioso neectar, comuniquè alguna a las voces de estos mis Problemas (acaso para algunos acervos) efecto cierto del favorable aliento de V. m. y no desmerecido de mi voluntad, deseosa de servirle.

QVIEN CONSERVA
el calor de los baños me-
dicinales?

Si los dos elemētos, agua y tierra,
Que este globo inferior juntos
componen,

Son de templança fria;

Quien en sus senos tal calor en
Que con el se disponē (cierra,
Baños de agua que abraçar po-
dria?

Quien es su generante noche y
dia,

Perseuerãdo igual en el estado
Del Leõ ardiente, y Capricor-
nio elado?

ANOTACION.

Son tantas y tan admirables las propiedades y virtudes de las aguas y fuentes, que siendo encubiertas sus causas a los entendimientos humanos, solo el Autor de naturaleza su Criador las conoce distintamente. Vemos vnas agrias como vinagre, otras dulces como leche, y de su mesmo color, y otras con gusto y fabor de vino, que emborrachan como si lo fueran: vnas cõuerten en piedra quãto dẽtro dellas se infunde: y otras salidas de su nacimiento se congelan y hazen marmol. Vnas retienen con vigor y fuerça qualquier cosa que llega a tocar sus co-

Problemas

rrientes, y otras despiden de si todo quanto en ellas se arroja. Vnas matan con su vapor animales viuos, y otras viuifican los que juzgauan por muertos: vnas apagan las hachas encendidas, y otras encienden las apagadas. Vnas estan siempre frigiditas como nieue, y otras tan hiruyentes, q̄ no es posible sufrir los cuerpos viuos su ardor. Pero dexada la aueriguacion de tantas y tã admirables diferencias, solo trataremos aqui de las vltimas, que es la duda del Problema, procurado aueriguar quiẽ sea el generante deste calor, y que siempre le conserua igual. Aristoteles en vn librillo intitulado de las propiedades de los elementos (aunque muchos dudan ser suyo) dize

dize, auer entendido algunos que se calientan las aguas con el viento encerrado en los huecos de la tierra donde se recogē. Pero siendo cierto que el viento es mas facilmente alterable que el agua, mas poderosa serà esta para enfriar al viento, pues su corriente es continua, y no ay entre las piedras frias quien conserue el calor del viento: fuera de que jamas se calientan con el las aguas. Tampoco es suficiēte su mouimiento y violento impulso para calentarlas (como algunos dixeron): porq̄ este no puede ser continuo, como no lo es el turbulento remolino q̄ vemos, y no lo fiēdo, tampoco lo serà el del agua, siendo necessario que tenga causa continua, que sin

Problemas

cessar la caliente. Pero dado que fuera continuo el mouimiento del ayre, no calentara las aguas, porque las cosas tenues y fluxibles no se calientan con el mouimiento, antes estando calientes se enfrian: ni ludir vn cuerpo duro en el blando y fluido, serà causa de calor, como vemos en los rios ò arroyos, cuyas corrientes aguas despeñadas por entre duras roças y piedras, baxando con impetu desde las empinadas sierras nunca se perciben calientes. Termophilo (como se lee en el mismo libro) dio por causa deste calor al Sol, juntamente con raridad y molicie de la tierra, sin la qual no puede penetrar su virtud hasta las aguas.

Pero

Però si los rayos del Sol en medio del ardiente Estio no pueden hazer que hieruan las aguas corrientes, ni aun las que estan en los estanques quietas, mal podran penetrar a las entrañas de la tierra, y calentar las aguas que caminan entre frias tinieblas, y piedras: Afsi lo sintio Lucrecio diciendo:

*Qui queat hic subter tam crassi corporis
terram*

*Percoquere humorem? & calido socia-
re vapore?*

*Præsertim cum vix possit per septa
domorum*

Insinuare suum radijs ardētibus æstum.

Y ya que en el Estio las calenta-
ra, en el Inuierno quando cami-

Problemas

na el Sol apartado de nosotros, haciendo obliquamente sus rayos, como pudiera dar calor a nuestras aguas? aunque vinieran por tierras blandas y ralas, como vemos variarfe en las fuentes y pozos, cuya causa y razon es diversa.

Otra opinion fue del Filosofo Democrito, el qual entendio deverse atribuir este calor de las fuentes medicinales a la cal; porque de la manera q̄ infundiendo agua fria sobre la cal viua, hierue luego, despidiendo de si calidissimo vapor: assi tambien las aguas pasando por mōtes de cal viua, hieruen con encendido calor. Pero esta opinion estan falsa como el fundamento en que estriua. Porque

que quien ha visto montes de cal viua? ni a donde se ha hallado cocida, ò quemada en las entrañas de la tierra? Prouechoso fuera auerla, y de trabajo y costa quitàra el hallarla: Solo se halla la piedra llamada Calcidica, de que se haze la cal, a costa de grande fuego: de quien vemos despues el incendio que en ella queda quando con el agua infusa despide encendido vapor y fogosa exalacion que abraza y quema, hasta que con la frialdad y humedad del elemento contrario se apaga, y la piedra se deshaze y conuierte en poluo. Pues si los montes por donde passan las aguas fueran de cal viua, cierto es que se huiera ya en tanto tiempo estinguido y apagado su calor

con

Problemas

con ellas, y los montes se huuieran rompido y disuelto con las muchas lluias, y tornaran las aguas de aquellas termas y fuentes a manifestar su frialdad. Fuera desto si las aguas passaran por uia cal, no tomaran della su blanco color? no manifestaran su calor picante, y el olor agudo con que el olfato se ofende? Luego si esto falta, sigue se auerse engañado Democrito.

Otra opinion succede a las referidas, admitida de graues y antiguos autores, y seguida pertinazmente de muchos modernos: diziendo, que las aguas cuyas corrientes passan por minerales sulfureos, reciben de aquella materia el encendido calor. Prue-
uan

uan este sentimiento del olor y sabor sulfureo que se percibe en ellas: y por ser el azufre calidissimo, y de naturaleza de fuego, y que assi con vna pequeña centella se enciende. Algunos entendieron ser deste parecer Aristoteles, y prueuanlo de los libros verdaderamente suyos, como del segundo de los metheoros, donde pone las causas de los sabores de las aguas: y de la seccion 24. de los Problemas questió penultima. Tambien lo prueuan con el testimonio de Seneca del libro 3. de sus questiones naturales: donde despues de auer referido la opinion de Empedocles, que pone ser la causa deste calor el fuego, escriue estas palabras,

Algu-

Problemas

Algunos enticnden que las aguas entrando y saliendo por lugares llenos de açufre toman calor causado de la materia por donde corren: lo qual testifican con su propio olor y gusto; porque manifiestan la calidad de aquella materia que las calienta. Y no te admires que suceda esto. Echa agua sobre la cal viua y heruirà. Tambien Plinio 2. en el lib. 35. de su historia natural, parece ser de la mesma opiniõ: porque hablando del açufre, dize: Sientese tambien su virtud en las aguas hiruientes, y ninguna cosa mas facilmente se enciende, cõ lo qual se muestra auer en el gran fuerça de fuegos. Esta opinion como mas fauorecida, se rà necesario aueriguarla mas apretada

tadamente, porque la autoridad de tantos y tan insignes varones no atropelle a la razon. Para esto será necesario saber, q̄ el agua como naturalmente carece de sabor y olor, quando alguno tiene, le toma de la sustancia ò materia, por donde passa, lauando y rayendo alguna parte con quien mezclada adquiere algo de su calidad. Pues si todas las aguas de los baños calientes fueran sulfureas, necessariamente auia de manifestarlo con su olor y gusto; pero vemos lo contrario en muchas termas calidissimas, que de ninguna fuerte dan indicio ni muestra de su mixtion, como son los baños de Grota en Viterbo, y las aguas de los collados de Pisa, llamados
de

Problemas

de san Iuan de Luca, y otras muchas de quien hazen relacion varios autores, como Múſtero, Paulo Parauicino, y Vitruuio, luego no ſon todas ſulfureas: fuera deſto, ſi las aguas ſon calientes por llevar ſu corriente por minerales ſulfureos, neceſſariamente toda agua que paſſare por tales minas ſerá calida actualmente: porque pueſta la cauſa es propio de naturaleza ſeguirſe el efecto. Pero ay innumerables fuentes que paſſan por mineros ſulfureos, y que en todas ſus ſeñales lo mueſtran, y junto con eſto ſon frigidíſſimas, como la del campo Tugurino, de quien haze relacion Geſnero, y otras muchas de quien eſcriuen Munſtero, George Agricóla, y

Rev-

Reynero Solenandro: luego no es el açufre causa de su calor. Otro argumento ay tan eficaz, q̄ solo bastara para no multiplicar muchos, y es: Ningū medicamēto aunq̄ sea en quarto grado caliēte puede calentar ni comunicar su calor, sino se actua su natural potēcia, luego aunq̄ se infunda mucha cantidad de azufre en agua fria, y estē mucho tiempo en ella, no recibirà el agua calor hasta actuar se con el estraño la virtud del açufre que la haze sulfurea; pero ella por si sola si no la caliētā nūca cobrarà calor, antes despues de caliēte, apartada del fuego, se tornará a enfriar: luego el calor actual de las termas no les viene del açufre, pues este es necessario q̄ tenga calor

Problemas.

calor presente, despertando y actuando el suyo que estaua en potencia: y así ningún medicamento caliente en potencia, puede dar calor en acto a las aguas debaxo de tierra, como entendió Bitruonio. Alberto Magno, considerando estas dificultades, interpretò la opinión recebida por de Aristoteles, diciendo, que las aguas recibian calor passando por mineras de açufre encendido. Pero esto tampoco se puede conceder, como ni lo primero, porque siempre faliera el açufre en sus aguas, liquado con el fuego, y no siempre pudiera perseverar encendido para continuar su calor, porque la asidua corriente de las aguas, aunque fueran calientes, le auian

auian de apagar, y apagado remitirse el calor. De fuerte, q̄ de ninguna manera el açufre, aora le imaginemos inflamado en acto ò caliente en potencia, es causa ni puede serlo del calor continuo de de las termas ò baños medicinales, pues como queda dicho, no todas las aguas calientes tienen olor y gusto de azufre, y lo hallamos en fuêtes de aguas muy frias, y en otras muchas cosas encendidas que no tienen su mixtion, como en el oropimente, sandaracha, y sory, y en todas las cosas abrasadas de los rayos.

Otros pusieron por causa la putrefacion de la tierra. Pero aũque en las cosas externas tiene gran fuerça la putrefacion para causar

O

calor,

calor, como vemos en la historia que cuenta Galeno de la casa abrasada en Athenas con el estiércol podrido de las palomas. Y sabemos auer sucedido lo mismo en algunas naues cargadas de trigo y lana en el calor del Estio: la tierra q̄ es seca y fria, ni las venas internas de sus minerales no tienen esta disposiciõ, ni el aire no ventilado podrido en sus cauernas, puede ser causa continua ni suficiente para cõseruar tãto calor en las aguas. Otros dixerõ, q̄ en las entrañas de la tierra ay grãdissimo calor, q̄ es causa de la calefacciõ de las aguas; pero como dize Rainero, verdad es afirmar esto del calor; pero no declarã q̄ calor sea este, ni entienden q̄ officio tēga, y assi

es

es necesario saber q̄ entre todas las cosas naturales, cada vna tiene vn cierto calor interno q̄ cōserua y perficiona sus obras: este como tā biē propio y cōgenito a la tierra, pēsarō estos ser causa de las aguas caliētes. Pero los q̄ fiēre esto afsi, no conocē la naturaleza del calor innato: porq̄ este solo administra las cosas q̄ son de la tierra de suerte, q̄ estādo humedecida cō agua, poco a poco la caliēta y seca, y afsi engendra diuersos jugos, piedras, y metales, y produze en sus entrañas otras varias obras de naturaleza, y por la variedad de la materia y disposicion della mesma, dispensa variamente. Pero este calor no es de tanto vigor y fuerça que haga hervir el agua

Problemas

fria en las cauidades de la tierra; porque si tuuiera esta facultad a cada paso huuiera fuentes calidas estando en todas las partes incluso. De donde se sigue ser diferente calor, y auiedo prouado no proceder de alguna de las cosas dichas, solo resta dezir y asentir por conclusion que es el fuego ò su calor quien calienta en las entrañas de la tierra las aguas, encendido y actuado en materia que le fometa y sirue de pabulo, vnas vezes en las mesmas canales y corrientes, y otras fuera dellas en los lugares cercanos. Siendo en las mesmas canales, dan el indicio que las aguas calidas Perusinas con su negro color y olor fetido, passando por atro bitumen fomento de continuo

tinuo fuego, y el que las aguas de Sena del lago Petriolo, quinze millas de la ciudad, saliendo no con insigne olor de alcrebite, pero derretido como espuma encima de sus aguas hirvientes. Y assi hallamos ser algunas fuentes de aguas calidas tan pingues, que apenas mojan el cuero de los que en ellas se lauan, como se ve en el rio Liparis de Cilicia, llamado por esta causa Pingue, que mezcladas sus aguas con bitumen, dexá la superficie azeytosa, y assi los que en ellas nadan salen como vngidos con algun azeite ò vnguento. De lo qual hizo relacion Vitruuio. También se muestra estar en las corrientes el fuego, saliendo llenas con las mismas aguas, por estar en sus

Problemas

canales su pabulo y alimento. Esto se ve en aquella admirable fuente cerca de los Alobrogos, seis millas de Gracianopolis, de quien hizo relacion Agustinio, y despues Hieronymo Montuo Medico doctissimo, y Reynerio Solenadro. Y no deue tenerse esto por admirable, porq̄ como refiere Strabõ, juto a las Islas Vulcanias se ve muchas vezes salir llamas por la superficie del mar de las cauernas del fuego, lo qual leemos auer sucedido juto a Lipari, siendo Consules Marco AEmilio, Lepido y L. Aurelio Oreste, Y tambien en la Isla Hiera, siendo Cõsules Sex. Iulio Cesar, y L. Marcio Filipino, la qual fue consagrada a Vulcano, por auer ardiendo algunos dias cõ el mesmo mar.

Y no

Y no pudiera suceder sino saliera
entre las mesmas aguas materia
bituminosa, ò sulfurea, encendida
cõ auctuado fuego. Salentambiõ
hirviendo, estando el fuego y la
materia encendida, no en los mes-
mos canales, pero cerca dellos:
como en los collados Leucojeos,
en la fuente llamada Bulla, dicha
así por salir bullendo sus aguas,
y en otros muchos lugares, aun-
que arrojan aguas feruientes ca-
recen del olor y sabor de bitu-
men ò alcrebite, por no ser par-
ticipes de su materia ò sustan-
cia, razón certissima de estar el fue-
go y la materia encendida, aparta-
da de los canales del agua: y así el
salir mas ò menos caliente, resulta
de su mayor ò menor aproximaciõ.

Lo qual expressamente escriuio Apuleyo en el librito de Mũdo, diziẽdo: *Ignes qui terra secretarijs continentur, prater euntes aquas vaporant et produunt, longinquitate flama tepidiores aquas reddunt, vicinia feruentiores.* Enciende este fuego y conseruale en la tierra, no el Sol ni las estrellas como algunos dixeron: por que si quando mas encendidos y ardientes sus rayos con el fogoso Sirio hiriendo en el alcrebite ò bitumen, y estando superficiales sus minas lo derriten y no lo encienden: como tendran fuerça para que se enciendan las que estan profundas? Fuera desto es cierto que en las tierras frias mas cercanas a los Polos, ay mayores y mas ordinarios bolcanes, q̄ entre los
 dos

dos Tropicos, donde hieren mas directamente sus rayos ; claro indicio de no encenderlos el Sol. Y afsi parece mas cierto , que solo los enciende vn espiritu particular falido de particular materia cõ impulso y colision , como vemos en el pedernal y en los ramos de laurel, y otros cuerpos dispuestos naturalmente para este efecto , q̄ ludiendo encienden fuego sin necesidad del Sol, ò vnido el calor de la exalacion caliente con el frio contrario que le fortaleze , pero no le vence : (Antiparistasis llaman a este efecto los Griegos.) Y afsi la nube fria exprime y despide relampagos y rayos , y de la mesma suerte en el Estio respládecen de noche llamas errantes encen-

Problemas

cendidas en los campos, comprimiendo y inflamando el ayre frio el halito, caliente y aereo, el qual no se enciende entre dia por estar esparcido y no congregadas sus fuerças. De aqui viene, que en algunas bocas de montes ardientes, de los quales exalan continuamente fulginosos espiritus, se oculta de dia lallama, y de noche se manifiesta, no solo (como algunos piensan) porque la luz del dia arrebatada de los ojos el fuego, sino porque con el ayre frio de la noche se enciende el espiritu caliente comprimido, el qual derramado entre dia no se inflamaua; pero vnido el vigoroso calor, no pudiendo con el por ser excessiuo conseruar su forma con natural

potencia se introduce la del fuego. Muestra esto el monte Ethna, llamado de los Italianos Mógibelo, donde por la mayor parte se ven sus fuegos de noche: y lo mesmo se manifiesta en un collado de Hiera, Isla de Vulcano: y lo mesmo se ha observado cerca de los Bactros Indianos en el monte Cophanto, y junto al monte Hesperio de los Ethiopes, cuyos campos luzen de noche a manera de estrellas. Destas dos maneras se inflaman y encienden las calidas exalaciones: y esto sucede donde ay materia dispuesta, y assi se han visto arder con interiores fuegos algunos lugares, en los quales nunca se auia manifestado, y auer despedido hiruiéres
aguas

Problemas

o/0
aguas en lugar de las que antes fa-
lian eladas, como escriue Rey ne-
ro auer sucedido en Puteolos,
quando de vn fuego encendido des-
pidio de sus entrañas la tierra el
mōte llamado Moderno, del qual
salieron aguas calientes saladas, y
este año de 1627. se vio en Casti-
lla cerca del rio Xarama 3. leguas
de Madrid, entre Ribas y el P. uil,
q̄ arrojado piedras la tierra, salio
humo y llamas, de donde no se a-
uia visto jamas. Serà pues la solu-
cion del Problema, q̄ el fuego ac-
tuado en la materia dispuesta, y q̄
estaua incluso en ella en potencia,
es quien calienta las aguas de los
baños medicinales ò termas, co-
mo queda suficientemente pro-
uado.

QVIEN

QUIEN CAUSA
la hambre?

Siendo el natural calor
perfecto, gallardo, y fuerte,
obra con mayor vigor
cueze, asimila, y conuierte
el alimento mejor.

Pues si al estomago enfria
la azeda melancolia:
como con hambre voraz
cueze mas, hecho capaz
de quanto le dan al dia?

Problemas
SOLVCION.

La hambre, no aquella que por falta vniuersal y comun de alimentos, ha sugetado fuertes y poderosas Ciudades, y arruinado grandes Prouincias y Reynos, como fue la que destruyò a España entiendo de su Rey Gargoris, y la que padecio Samaria Reynando Achab, y Casilino por el cerco de Anibal, y el fuerte Melo en Tesalia por Nicias Capitan de Athenas, Sagunto por los Cartagineses, Calahorra por Cneo Pompeyo: Perusia por Augusto Cesar, de la qual dixo Lucano: *His Cesar Perusina fames, Mutuaque labores accedant fati*: Y otras muchas asì escritas por los antiguos, como vistas por los mo-
der-

dermos, y mas nueuamente la que hizo rendir a Breda humillando sus fuerças a las superiores de España por el valeroso Spinola: Sino la hambre particular del hombre, que siendo apetito de alimento, se sigue por interualos al triste y doloroso sentimiêto de su falta. Fue este apetito tan necessario en el hombre, q̄ naturaleza prouida y sabia le puso vn despertador q̄ le mueua: Este es el bazo, el qual despues de expurgar la sangre de su gruessa y melancolica hez, echa cada dia vna parte della al estomago, cõ que encogido en si mesmo abraça y retiene los alimêtos para su mejor coccion (como afirmó Galeno) y juntamente con esto despierta el apetito: dellos,

(co-

Problemas

(como dixo Auicena) de la fuerte que los alimentos azedos, semejantes en efecto y sabor a la melancolia, cuya efusion natural moderada, en auiendo falta de aliméto, por la succion que han hecho las partes de las venas, y ellas del mesmo estomago, pica y estimula cõ sentimiento de dolor, para que apetezca el reparo de lo que ya perdido le falta, en lo qual consiste la hãbre: y no porque sea dolor, es accidente de enfermedad; pues no excediendo su modo, antes gozando el cuerpo de perfecta salud, succede a ciertos periodos, siendo vtil y necessaria, y faltando de todo punto, ò en parte, ò viciandose el apetito, entonces serà symptoma ò accidente de enfermedad. Falta
de

de todo punto, ò se mengua, quando no hazen succion las partes, ò el estomago padece notable destemplança caliente, ò abunda de humores viscosos y lentos, ò se atapa la via por donde el bazo embia al estomago aquella porcion melancolica, impidiendosele el passo. Dañase aumentada con exceso, excediendo las causas de la hambre natural, q̄ son la resolucion y succion del alimento, que sin intermision ni perfecto cocimiento, lo consume, gasta y expelle: y la redundancia del humor melancolico, azedo en el estomago, con que arrugado y encogido apetece sin modo, pausa, ni fin, como en la hambre canina, que es hambre de enfermedad, en que se

P gasta

Problemas

gasta el alimento sin verdadera coccion. De fuerte, que aunque el calor del estomago haze mejor sus acciones siendo perfecto, gallardo, y fuerte (como dize el Problema) tiene necesidad, no de quien le relaxe y disuelua, sino de quien le cierre y encoja para aplicar su calor y virtud al alimento contenido en su cauidad. Esto haze como queda dicho, la porcion de melancolia moderada, que corre del bazo al estomago, y tambien las cosas frias y azedas, que la son semejãtes, y el agua enfriada con aplicacion de nieue, tomada como todas con moderacion. Aũque esta no despierta como ellas la hambre; pero encojiendo las tunicas del estomago
con

con su frialdad, haze que abraçando el alimento le altere y cueza mejor, y templando el estuante calor y la sed, da fuerças al apetito estragado. Pero siendo excessiva la melancolia azeda que corre al estomago, creciendo el voraz apetito, se le sigue hambre canina.

P²

DE

DE LA SED.

Sed causa la comida,
 luego al que mas comiere
 le ferà cõuiniente mas bebida,
 y si menos bebiere
 no yrà tan bien cozida
 quando del hondo estomago
 saliere.

Pues como beben poco de or-
 dinario

los mancebos, comiendo vo-
 razmente:

y con menos comer la anciana
 gente

bebe excessiuamente, y lo cõtra
 parece necessario, (rio

si cõforme al calor y nutrimento
 se requiere bebida y alimento?

SOLVCION.

De tres sustancias diuerfas cōf-
tan los cuerpos humanos, solida,
humeda, y espirituosa, y cada vna
continuamente se disipa y gasta, y
assí necessariamente piden todas
su reparo. Este se haze con la co-
mida bebida, y respiracion: Con
el ayre respirado se repara el espi-
ritu, con la comida la sustancia
solida, y la humeda con la bebida.
Por falta desta sucede la sed natu-
ral, como la hambre por falta de
alimento solido: y assí como la hã-
bre es apetito de comer para re-
parar su falta, es la sed apetito de
bebida para reparar la suya. Pero
como la sed se origine de dos cau-

Problemas

fas, ò de falta de humedad, ò de sobra de calor, lo qual dio a entēder elegātemēte Virgilio, diziendo:
*lā rapidus torrens sitiētes Sirius Indos,
Ardebat cælo, (et) medium Soligneus
orbem hauserat.*

No con qualquiera beuida se apaga y satisfaze la sed (como enseñan Galeno y Aècio) fino con la que humedece y refrigera, y no en potencia, fino en acto. Esta es la que naturalmente se apetece con tanto gusto y deleyte, como significò el mesmo Virgilio, quando introduziendo a Menalcas dize,

*Tale tuum carmen nobis diuine poeta,
Quale sopor fessis in gramine: quale per
estum.* (riuo.

Dulcis aqua saliente sicim restinguere

Es

Es tã necessaria al viuiẽte la sed, q̃
tã bien como la hãbre tiene quien
la despierte y excite. Esto haze la
hiel, q̃ despues de limpiar la sangre
de la mas amarga colera, embia al
estomago alguna pequeña por-
cion, q̃ rayendo el viscoso y dulce
humor frio, seca y enjuga su hume-
dad, y asì despierta la sed para la
oportuna bebida, cõ q̃ el alimẽto
solido y seco se defata; y quedãdo
liquido y fluido puede penetrar
por los estrechos canales de las ve-
nas, hasta las vltimas partes del
cuerpo, sufriendo varias coccio-
nes semejantes a la elixacion. Y
cierto es q̃ siẽdo mucho el alimẽ-
to solido, serã conueniente mu-
cha bebida que le licue, adelgaze
y defate: y asì le es al sediẽto mas

Problemas

suave la bebida que la comida al hambriento, porque esta fin la bebida es molesta, y no puede alimentar, no penetrando a las partes, y llenando sus espacios, y el calor con que viuimos desea mas lo humedo que lo seco, y por esta causa es mas dificil sufrir la sed que la hambre. Dio desto la razón Aristoteles en sus Problemas, diciendo: que la sed es deseo de dos cosas, de bebida, y de comida, y la hambre de sola vna; la sed desea bebida que licue, y comida licuada que humedezca y tiemple. Y desta dixo Hippocrates, sect. 2. Aphor. sent. 11. *Facilius est repleri potu quam cibo*: Mas facil es llenarse y engordar con la bebida alimentosa, que con alimento solido

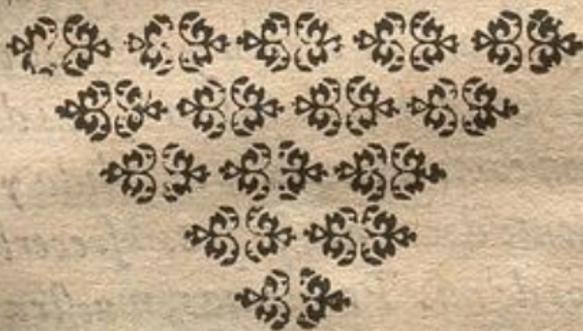
lido y seco, y no qualquiera humedad quita la sed, antes sucede con algunas lo contrario, como vemos en los hidropicos, y en los q̄ tienen abundancia de colera ò humores salados, ò beben agua del mar, que enciende y seca con su potencia y virtud, causando sed preternatural y morbosa. Y por este efecto llaman a algunas cosas siticulosas, ò causadoras de sed, como dixo Plinio libro 23. cap. 6. *Mellimela ¶ reliqua dulcia siticulosa ¶ estuosa*. De aqui se infiere la causa de beber mas los viejos que los moços, estos, por ser sus cuerpos mas humedos, solo tienen necesidad de suficiente bebida, en que se cueza y atenue el manjar. Pero los viejos, por ser

Problemas

ser sus cuerpos mas secos, y por abundar en ellos humores Icorosos, salados, y neptos a la nutricion y materia de excrementos, siempre padecen mas sed, y apetecen mas bebida, como los campos secos, de quien por translacion dixo Ciceron, *Sitire agros*, y es tan vehemente este apetito, y tan gustoso el cumplirle, que muchas vezes se toma por qualquier excesiuo deseo, y assi se dixo de los tiranos: *Sitiebant sanguinem*, de los soberuios: *Sitiunt honores & gloriam*, y del cudicioso, Horacio 1. Epistola 18.

Quem tenet argenti sitis importuna.
Pierdese, disminuyese, y estragase la sed tambien como la hambre;

bre; aunque lo que mas se sien-
te es su exceso. Pero no tra-
tando aqui de su curacion, bas-
tarà lo dicho para la so-
lucion del Pro-
blema.



A D. LORENÇO VAN-
deramen de Leon, Vicario
de Iubiles.

EN ninguna parte estan mas seguros
los trabajos del ingenio, que en las
aras de los pechos amigos, en los quales
se deuen buscar, y se tienen de conocer, y
assi asiendo yo hallado y conocido en el
de V. m. el amor y afectuosa amistad
con que fauorece mis obras, y gozando
por su mano lo luzido y delgado de sus
bien escritas historias, tan llenas de eru-
dicion como adornadas de solida y con-
uiniente doctrina, justo es ofrecerle al-
gunos de mis Problemas, muestra y prẽ-
das de reciproca voluntad, dispuesta en
mi para seruios mayores. Es la duda
del primero.

DE LA VISTA.

Tres cosas ha menester
la vista para su accion,
medio, objeto, y virtud son,
y todas tres han de hazer
dentro en el sentido vnion.

A la potencia visiva
que en su cristal limpio estriua,
entra la luz, y con ella
la imagen deforme ò bella
de la cosa muerta ò viua.

Pues como siendo la forma
de lo que se ve en prefencia
vna, y vna la potencia,
la distancia lo disforma,
lo muda y lo diferencia?

De

Problemas

Desuerte, que lo apartado
ven vnos determinado,
cerca no ven, y al contrario
es en otros ordinario
ver mejor lo aproximado.

SOLVCION.

El sentido de la vista es entre
los demas tan noble, que algu-
nos dudaron si auia sido puesto en
la cabeza por el cerebro, ò si el
cerebro fue situado en ella por
los ojos: porque auiendo de ser
ellos la principal centinela del
cuerpo, y la primera puerta del al-
ma, era necessario estar en parte
eminente firuiendole de atalaya,
y cerca del cerebro para recibir
su virtud, y comunicarle las espe-
cies

cies de las cosas vistas. Para cuya accion son necessarias tres cosas, potencia, ò virtud que las reciba, objeto presente que las embie, y medio iluminado por donde pasen. Duda pues nuestro Problema, como siédo estas tres cosas comunes à la vista, se halla en vnos mas perfecta que en otros: de suerte, q̄ vnos ven a muy larga distancia, y otros no sino muy cerca, vnos cō mucha luz en los claros esplendores del dia, y otros en las sombras escuras dela noche? Exēplo de los primeros son las Aguilas y aues de Cetreria, y de los segūdas los aues nocturnas, los lobos, y otros animales crueles y robadores que hazen sus pressas de noche. En los de vna mesma especie vemos

tam-

Problemas

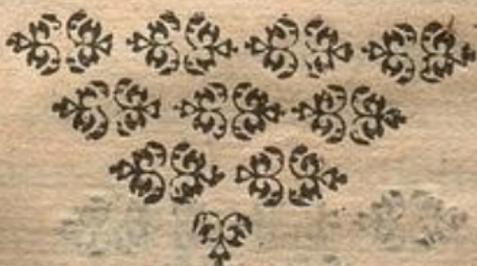
tambien estas diferencias , como en los hombres, en los caualllos, y jumentos. Aunque mas comunmente en los hombres, y la razon desto es, ser sus ojos muy diferentes, assi en el color como en la proporcion y postura, en lo qual consiste la perfeccion de la vista en vnos, y el defecto que della se conoce en otros. Qual tiene los ojos negros, qual azulados, rubios, pardos, ò variados: vnos los tienē grandes, otros pequeños, vnos hūdidos adentro, otros eminentes y salidos a fuera. vnos lagrimosos y tiernos, otros alegres y enjutos, vnos firmes y constantes, y otros cō flaqueza mouibles. Aquellos que tienen los ojos negros ven mejor con la luz del dia: y al contrario

trario aquellos que los tienen rubios, encendidos y lustrosos, ven mejor en la escuridad de la noche; y la razon desto es, q̄ los ojos resplandecientes y rubios tienen abundancia de luz y alguna falta de humor, con que siendo transparentes se resuelue su luz, movidos con la del dia, no auiendo humor que resista, y assi enflaquecidos ven poco. Pero en la escuridad de la noche, como tienen en si mucha luz, no impidiendola el humor, ilumina el medio, y ven bien. Los ojos negros tienen mucha cantidad de humor, con cuya opacidad se escurecen, como el profundo mar y hondos rios, y assi no siendo tan luzidos y transparentes, tienen necesidad de mu-

Q cha

cha luz, para que la fuya se mue-
 ua, por lo qual vé poco de noche,
 y mucho de dia; porque con el a-
 bundante humor no se reuelue ni
 defuanece su fuerça, aũque se opõ
 ga su vista cõtra los rayos del Sol.
 Los ojos de otros colores, segun
 participaren de los dos extremos,
 ò mas se inclinaren al vno, afsi fe-
 rà la proporcion de su vista. Los
 ojos concauos y hũdidos vé mu-
 cho mas largo espacio q̃ los falta-
 dos, por entrar en ellos mas vnida
 la especie ò imagen de la cosa que
 miran, y recibirla menos difusa la
 potencia visiuua, como se prueua
 de los que entrando en los poços
 en medio de la luz del dia ven
 las estrellas del cielo, y mirando
 por vn cañon que tenga a los dos
 estre-

estremos vnas lunetas de antojos,
se vè lo muy apartado perfectamē
te distinto. Pero los que tienen
los ojos eminentes y salidos afue-
ra, vèn poco, y como en confuso,
por recibir las especies de las co-
sas que miran difusas: y assi para q̃
no se derramen, casi es neces-
fario llegar los ojos
a ellas.



DEL SVDOR.

Suda el hombre de calor,
tiembla padeciendo frio:
luego el yelo es defuario
dezir que causa sudor.

Pues como en algunos vemos
estos efectos mudados,
que sudan estando elados
y otros con ios dos extremos?



SOLUCION.

Aunque Diocles (como refiere Galeno *in Com. 1. sect. aphor. sentent. 15. et cap. ult. de simp. differ.*) entendió no ser natural la euacuacion por sudor: porque quanto mas fuerte es el calor infito y natural, tanto es menos perceptible la euacuacion y perspiracion por el cuero, y siempre los sudores siguen causas y operaciones violentas: lo mas cierto es ser esta acción obra de naturaleza, expeliendo por los poros los vltimos excrementos: quando insensiblemente por euaporacion: quando visibles y manifiestos euacuados por sudor. Y prueuase bién, pues así como dio naturale-

Problemas

za via para los excrementos de la primera y segunda coccion, dio poros para la tercera. Y como su expulsion en las primeras no es continua, no lo es en la postrera. Pero por ser el sudor de la mesma materia de la orina, hallando los poros estrechos y cerrados por el ambiente frio, vigoroso el calor q̄ obra con mayor perfeccion, vnido en las partes internas se despi- de por ella, Galeno 1. de *sanitate tuen. cap. 17.* y assi es mas copiosa la vrina el Inuierno: y menos en el Verano, quando abiertos y ven- tanados los poros en el calor del Estio, con moderado exercicio, se vacia por el sudor.

Esta

Esta euacuacion natural, puede hazerse simptomática y preternatural, procediendo de enfermedad, tambien como la del vientre y vrina. Peca a veces en sustancia, calidad, y cantidad, y en el tiempo, y en el modo de su expulsion. Causa sudor excesiuo la grande abundancia de humor, y mas si es tenue y delgado con los poros del cuerpo abiertos. Al contrario es disminuido y pequeño, siendo el humor poco y gruesso, y los pasos de el cuero cerrados por la violencia del frio, ò por la debilidad de las partes, que fuele causar atrophia. Tambien peccan en calidad los sudores, siendo demasiadamente salados,

Problemas

lo qual viene por aduſtion: y aſſi
(como eſcriue Ariſtoteles 2. *Me-
thor.*) llamaron los antiguos al
mar, fudor de la tierra, porque de
ſu aduſtion reſultan las aguas ſa-
ladas. Tambiẽ en la ictericia, por
mixtion de alguna colera ſe ſigue
fudor amargo, viciada la propia
ſuſtancia. Ariſtot. 2. *de part. anim.*
5. hizo relacion de ſudores de ſan-
gre, tambien como Galeno de *uti-
litate reſp.* dando por cauſa el ſer
muy tenue y delgada. De donde ſe
ſigue, que no ſiempre el fudor ſe
engendra por ſola euaporacion,
conuirtiendole el vapor en agua
con la frialdad del cuero. Del mo-
do y tiempo de los ſudores, tomò
Hippocrates 1. *prognost.* preſagios
de las enfermedades, diziendo ſer

bonissimos todos aquellos que en las enfermedades agudas, manan en los dias criticos, tiempo del certamē, y pelea dela enfermedad y naturaleza, q̄ es al tercero, quinto, septimo, noueno, vndecimo, decimo quarto, decimo septimo, vigesimo, vigesimo septimo, y trigesimo 4. Porq̄ de otra fuerte, aũq̄ seã loables por otras señales, así en el modo, como en la calidad y cãtidad, no viniendo en estos dias, no de todo punto juzgan las enfermedades. Pero siendo en ellos son loados de Hippocrates los vniuersales y calientes, porque cõ igualdad y fuerça de naturaleza se euacua la materia que igualmente estaua por todo el cuerpo difusa. Pero los sudores frios con agudas

fic-

Problemas

fiebres, significan muerte, y en las moderadas largueza de enfermedad, 4. Aporifmo 37. Segun esto, cierto es auer sudores con frialdad (que es la duda de nuestro Problema.) Preguntando, como pueden ser elados los sudores, mouiendolos el calor de vna fiebre vehemente? Hizole a Galeno dificultad, en la seccion quarta de los Aphorifmos de Hyppocrates; pero el mesmo nos dio clara la solution, diziendo: que no salen los sudores frios de las partes estuantes encendidas con vehemente calor, porque calientes salieran manando de aquellas partes; pero euacuados del cuero, que abrasándose las partes internas, puede

de estar frio, saldran ellos con su frialdad. Ya hemos mostrado (dize) que podreciendose algunos humores se hazé fiebres agudas, y naturaleza que modera y rige las partes (la qual segun Hyppocrates, es el calor natural) ò se apaga de todo punto, ò llega a punto de acabarse: y entonces, aunque es vehementissimo el calor nacido de la putrefacció, lo q se euacua da muestras de frialdad, y señales mortales el elado sudor, indicando grande abundancia de humores frios, que no es posible vencerlos el calor natural, ni el febril: por lo qual en las fiebres agudas significan los sudores elados muerte, y en las mas remissas, largueza de enfermedad.

Problemas

Pero no es el yelo el que inmediatamente causa sudor, que este no liqua ni adelgaza, antes condensa y espessa; sino el calor interno que atenua ò derrite el humor que inmediatamente mueue naturaleza irritada: y saliendo por el cuero frio destituido del natural calor, sale con frialdad, y assi en las calenturas lypireas suelen sentir los pacientes los dos extremos, calor dentro del humor podrecido, y frio fuera por la extrinció del calor que està como sepultado, y en las hepyalas por la flegma vitrea, que muestra su no vencida frialdad, juntamente estàn elados y con calor. Pero si el calor natural es fuerte y difuso, hasta las partes externas con encendidos espiritus

ritus falen los sudores calientes,
porque el cuero aunque natural-
mente es frio por el calor comu-
nicado, es caliente, y afsi no
es fuficiente a en-
friarlos.



A D.

A DON FRANCISCO
Brauo de Acuña.

S I Bien es cierto q̄
todas mis obras,
quando fuerã ma
yores, serã humil-
des pigmeas, puef-
tas delante de las que se esperan
de V. m. a juizio de todo el m̄do
gigantes, como lo publican (deseã-
dose ya estampadas) sus ilustra-
ciones a Curcio, y las opinaciones
sobre el Octauio de Minucio, y
la restauracion de tãtos autores
a su antiguo lustre: por la merced
y fauor q̄ de V. m. recibo, dãdome
a gustar algunos bocados del dul-

ce fruto que los jardines de sus estudios ofrecen, atrevido le ofrezco yo los últimos de mis Problemas: fin honroso de los demas, con su nombre, y principio y muestra de servirle con voluntad. Viva V. m. largos y felices años para exemplo de la nobleza, honra de la nacion, y aumento de buenas letras.

DE

Problemas

DE LOS MOVIMIEN-
tos inuoluntarios.

Porq̄ razón, pregunto, vocefamos
en viendo vocefar:
si vrinan vrinamos;
y oyendo estornudar,
con ser irritacion, no la imita-
mos?

SOLVCION.

El mouimiento, accion de la fa-
cultad animal, sujeta al imperio
de la voluntad, puede recibir o-
fensa como todas las demas ac-
ciones del cuerpo humano, ò per-
diendose de todo punto, ò dismi-
nuyendose, ò deprauidose. Pier-
dese

dese en la perlesia: desminuyese en el estupor, y dañase en la conuulsion temblor, palpitation, tos, colipo, estornudos y vozefos. A esta accion de vozessar llamarõ los Latinos, *oscitare*, como si dixeran, os incitare, que es abrir la boca inuoluntariamente incitada; lo qual por translacion dixo Plinio de las flores, lib. 16. cap. 24. *Sed omnium folia quotidie ad Solem oscitant.* Esta accion de prauada, difiere de la conuulsion y palpitation, en que estas solo proceden de la causa morbosa sin obra de la facultad; pero el vozessar procede de la facultad irritada con la causa: que es vna humedad ventosa, ò espiritu vaporoso, contenido en los musculos de las mexillas, que sirven

R. al

Problemas

al mouimiento voluntario, comunicandose del estomago ò del cerebro: como sucede en los que padecen hambre, ò estan agrauados de sueño, ò tienen grande abundancia de humores flatuosos y crudos: cuya curacion dixo Hyppocrates (2. de morb. vulg. sect. 3. *Medicatoria continuatur ò scitationum longa respiratio, non potest tibus autem, et vix respiratio breuis*) ser la respiracion larga, grande, y dilatada. Duda pues, y con razon el Problema, que sea la razon, porque siendo el estornudar accion deprauada del mouimiento, tambien como el vozessar, y procediendo de causa que irrita la facultad expultriz del cerebro, que es vn espiritu flatuoso mordicante, viédo a vno

vozefar solemos tambien voze-
far , y nunca por oyr estornudar
estornudamos? Galeno Aphor.
7. sect. 59. y 5. de morb. vulg. text.
3. Y lo mesmo podremos du-
dar en otras acciones que obra
naturaleza irritada. Para cu-
ya solucion es necessario aduer-
tir la admirable sabiduria de na-
turaleza en todas sus acciones y
obras , con que cura las enfer-
medades , hallando vias para si
mesma, no con imaginacion aten-
ta , pero docta sin ser enseñada:
mouiendo con natural instinto
los instrumentos y partes que no
conoce , para librarle de daño:
quando (como dixo Hyppocra-
tes sexto, de morb. pop. sect. 5.)

Problemas

mouiendo lagrimas, quando estornudos. ò excrementos por los oydos, ò saliuas por la boca, inspirando, y expirando dādo vozefos, tosiendo y çollipādo, y cō otras diferentes acciones, cō q̄ euacua lo superfluo, y no todas de vna manera: porque vnas obra naturaleza con su fuerça natural, como en el mouer lagrimas y sudores: otras siendo ayudada de la facultad animal, vnas vezes laxando, otras vezes comprimiendo: en vnas con blāda dilatacion, y en otras con impulso violento. En lo qual se diferencian los vozefos y estornudos (diferencia que suelta nuestro Problema) porque estos son vn movimiento deprauado, en que contrahido el cerebro despide de sus caui-

cauidades estrechas con violento impetu como el arcabuz, vn vapo roso excremento acre y mordaz, que le incita. Pero el vozessar solo dilatadas y laxadas blandamente las partes, dan salida al vapor contenido en los musculos de la boca. El qual siendo poco, y que sin atencion no irritaua, viendo a otro vozessar despierta la imaginacion para que se despida: haziendo tambien lo mismo en los musculos de la bexiga, que tenian encerrada vrina en su cauidad, como tambien en los mouimientos venereos, no siendo assi en los estornudos y çollipos, en que es necesario impulso grande con irritacion vehemente. Propuso esta duda Aristoteles, en la seccion 7.

Pròblemas

de sus Problemas, question prime
ra y segunda, que Iulio Gualta-
uino traduxo con fidelidad del
Codice Griego antiguo, de quié
por auer carecido Gaza, fue pos-
sible no trasladarlas, poniendo en
su segundo lugar la que Gualtaui-
no en el sexto cõ la mesma duda.
Pero en todas tres responde, Que
la atencion y memoria engendrã
blanda mocion del turgido flato
ò humor para vozefar, ò vrinar, lo
que no haze en otros actos, por-
que en estos auiendo materia
solo basta vna ligera
atencion.



PRO-

PROBLEMA DE
la Medicina.

Siendo la Medicina (da
de nuestro Dios altissimo cria-
para el prouecho humano,
tã imperiosa y graue, que se in-
clina
la superior potencia leuantada
al Recipe y preceptos de su ma
y sabiendo ser llano (no:
que en los siglos passados ven-
turosos
los Reyes y Monarcas pode-
rosos,
como el Magno Alexandro,
Mitridates,

Problemas

Salomon, y otros Principes
magnates,
no solo la supieron,
pero la professarõ y escriuierõ,
entre las armas, guerras, y com-
bates.

Como vna gente varia
en estos infelices postrimeros,
siendo mas necessaria
quando han faltado al hombre
sus azeros, (cia
ofende inaduertida la excelen-
de tan ilustre y excelēte ciēcia?



SOLVCION.

Para hazer clara y euidente muestra de la superior excelēcia, y honrosa gloria de la nobilifsima ciencia y arte de Medicina (que vno y otro nombre la dá celebres y famosos autores por diferentes respetos, como Aristoteles, Platon, Hyppocrates, Plinio, Galeno, Auicena: y despues de otros muchos el Angelico Doctor S. Tomas.) Suficiente es el cap. 38. del Eclesiastico que la ensalça y engrandeze, declarando por lu Criador al omnipotente Dios. *Altissimus creauit de terra Medicinam.* Criòla el altissimo, que fue la causa primera, la principal y
efi-

Problemas

eficiēte, y criòla para el hombre, fin vltimo a que se termina. Y significando su potencia, fuerça y virtud, juntamente con su importācia, exorta a los Principes a que la honren y estimen, haziendo grandes mercedes a los varones doctos q̄ la professan. Dize pues Iesus hijo de Sirach, hablando cō su hijo, *Ecclesiast.* 38. y en el a todos los Principes: Honra al Medico, que cierto es auerle criado el Altissimo, por la necesidad que ay del. Toda curacion procede de Dios, y el Medico recibirà del Rey la donaciõ y paga, la disciplina y cõsejo del Medico enfalçarà su cabeça, y serà alabado en presencia de los Principes y magnates. El Altissimo criò de la tierra
la

la Medicina, y no la aborrecerá el varón prudente. Por ventura el agua amarga no se endulzó con madera? En estas palabras del Ecclesiastico aunq̄ breues, consideradas bié, hallaremos todas las alabanças que con grandes y encarecidos elogios pueden publicar las mas eruditas y elegantes lenguas, y escriuir las mas delgadas y celebradas plumas. Aqui muestra su antiguedad, que corre parejas con el mesmo mundo; auendola criado el Omnipotente Dios antes que hiziesse al hombre: porque preuista su miseria y ruina, manifestandose la misericordia antepuesta a la diuina justicia, dio virtud medicinal a todas las yeruas y plantas, y a todas las cosas q̄ las aguas

Problemas

aguas y tierras producen, y a las q̄ encierran sus fenos, dandole conocimiẽto de todas ellas al hombre quando le mandò nombrarlas. De fuerte, que antes huuo medicina que enfermedad, y antes Medico que enfermo. Afsi lo dixó gallardamente Anastasio Sinayta, en el lib. 1. del Exameron. *Sciebat Deus fore, vt hæc sensibilia paterentur, & malè aficerentur à peccato Adæ, quar e sua benignitate præuenit mali, quòd mundus erat passurus incurfionem, ante affectionem et) visium parans medicum.* Muestra tambien su excelencia en dezir, que la crio como al hombre: criola de la tierra, de la qual el mesmo Adan fue formado. Vno mesmo fue el hazedor, y vna mesma la materia:

Crea-

Creavit Deus hominem de limo terræ.

Altissimus creavit de terra medicinã.

Criò Dios al hombre de la tierra: crio el altissimo la medicina de la tierra, y era conueniente así. Porque si el hombre hecho de tierra, con la enfermedad se descompusiere, con la medicina hecha de la tierra se remedie y repare. Criò la Dios, y diola el ser y virtud, excellencia tan grande, que con ella se antepone a todas las ciencias humanas inuentadas por los hombres, ò instituidas por los Reyes, porque auiendo sido esta instituida por Dios, puso sus perpetuas leyes en las cosas naturales, que nunca pueden faltar; pero las de los Reyes y Principes, son mudables, pues consisten en voluntad q̄ suele

Problemas

le arrastrar la razon, y muchas otras han inuentado las cudicias, ambicion y engaños; Pero la Medicina criòla Dios para remedio del hombre, para quitar y estoruar sus males, y para conseruar sus bienes: que todos faltan si se pierde la salud con quien se gozã y tienen. Criòla Dios, y procede de Dios, sugetada en las virtudes que puso el omnipotete Señor en las cosas criadas: como lo mostrò el madero que endulçò las aguas amargas, y se manifiesta con los efectos y acciones de los medicamentos que alteran, mueuen y purgan, y cõ la fuerça de los venenos, y la q̃ tienen contra ellos los Antidotos y Alexifarmacos, q̃ vencen su mortal fuerça, las quales cõside

ra el docto Medico con la razon y experiencia como prudente Filosofo, vsando de las quãdo y como conuiene: y por esto ha de ser honrado del Rey, recibiendo donacion y paga, y por su disciplina y consejo serà ensalçada su cabeza: porque los consejos que son para dar salud, no solo deuen estimarse por la q̄ dan a los cuerpos, sino por regla, modelo, y forma del buen gouierno de la Republica, la qual toma los remedios de sus males, imitando los que vsa el Medico sabio y prudente quãdo cura el cuerpo humano, quitando lo superfluo, cortando lo corrompido, y haziendo que con medida, y templança, conserue sus perfectas y bien ordenadas

Problemas

acciones,ò las cobre si estan perdidas. De dõde por alusion se llaman Medicos los Jurisperitos, como tambien los Teologos y ministros de Christo nuestro Dios y Señor, Medico de quien toda curacion procede (como dixo el Eclesiastico) y tan antiguo, que desde el origen del mundo fue Medico, y medicina, y asì curò a los diuinos espiritus que se conseruarõ en gracia con la sangre y humanidad preuista del Inocente Corde-ro, que curò tambien a los hombres de la enfermedad de la culpa, y con mayor excelencia a su Madre santissima, con precapciõ, impidiendola el caer en ella. Y tãto se preciò el diuino y piadoso Señor de la curacion, que embiò
a sus

a sus dicipulos por el mundo para exercitarla en su nombre. Es al fin la Medicina la que conserva, sustenta, y repara los mejores bienes desta vida, que son las fuerzas y salud del cuerpo, los quales exceden a los de fortuna, que son la hazienda y riquezas, como a vnos y a otros exceden los del alma, que son las virtudes. Afsi lo conocieron alumbrados de la razon Platon 34. de leg. dial. 5. Aristot. lib. magn. moral. cap. 3. y Gal. lib. de exortat. ad bonas artes 45. Del exceso que hazen los bienes del cuerpo a los de fortuna, nos dio testimonio aquel lugar del libro de Iob cap. 2. Todo quanto el hombre tiene y posee dara por la vida. Vno y otro confirma

S

fan

San Agustín en el libro 16. de la Ciudad de Dios, poniendo tres diferencias de bienes, vnos dentro de nosotros que son los del alma, y los mejores pues son eternos, otros juntos y vnidos a nosotros, de quien resultá las buenas acciones del cuerpo, y otros fuera de nosotros, que son los de fortuna, inciertos y poco durables, y así tenidos con razón entre los sabios por viles, como escriuio Plat. 34. de leg. dial. 5. y lo canto en sus elegantes versos Lucano, l. 3. diziendo:

*Vsque adeo solus ferrum mortemque
timere.*

*Auri nescit Amor? Sed pars vilis
in a rerum,*

Certamen mouistis opes.

Que

Que es dezir. De tal manera solo el amor del oro no sabe temer el hierro y la muerte? y las riquezas siendo la parte mas vil y abatida de todas las cosas, mueue cōtiēda y guerra Sueton. Tráquilo tratando de Cayo Cesar Caligula, mostrádo q̄ estaua falto de todos los bienes, dize, q̄ no tenia salud en el cuerpo ni en el alma. Antonio Sabelico adierte sobre este lugar, q̄ faltádole estos bienes estaua falto de toda felicidad y biē, aunq̄ como Emperador tuuiesse todas las riquezas del mūdo, hōra, Magestad, y grandeza, porque todo esto no le reputa por bien donde aquellos bienes faltan, por ser estos estraños y por defuera (como dixo Agustino.)

Problemas

Y assi la Medicina por tratar de los mas importantes, es digna de mayor estima. Y aunque por culpa de los hombres vino a las tinieblas de la ignorancia y oluido, conociendo su importancia, procuraron algunos insignes varones refucitar su memoria, inquiriendo y experimentando remedios para los males con provecho de los humanos, por lo qual los veneraron y los tuuierõ por Dioses, como escriuierõ Homero, Apollodoro, Tarquilio, Laetancio Firmiano, Theodorico Lirense, y otros. Daza, nuestro Español, recopila los muchos Reyes y principes que la profesaron en fauor de sus subditos, conseruando con ella sus Reynos,

nos, y ampliado sus Republicas, fuera de muchos Pontifices y santos que la ilustraron. Y si quisiéramos hazer alarde de las personas ilustres y nobles, así estrangeras como naturales, cuyas letras la engrandecen, fuera hazer vn grãde y prolixo volumen, baxta para satisfazer a ignorantes, ofrecerles a la vista muchos que estimados de los prudentes Reyes y grandes Principes, gozan ellos y sus hijos en España, Italia, Alemania, y Francia, pueustos tan leuantados y nobles, que sin embidiar a ninguno; pueden ser embidiados de muchos. Pero queda por aueriguar la duda de mi Problema. Como siendo la que hemos dicho, tan antigua, tan im-

Problemas

portante, tan noble y magestuoſa, que manda a los meſmos Reyes: ay quien ſe le atreua cõ indecencia, procurãdo deſdorarla. Es acaſo, por dezir algunos q̃ eſtuuõ deſterrada de Roma, y que la exercitaron eſclauos? No: que no pierde la Filoſofia el ſer quien es por auer ſido Platõ eſclauo, ni la Mageſtad Real por auer eſtado muchos Reyes y Emperadores cautiuos. Quando los Romanos no tratauan de letras ſino de armas, haziẽdo guerra a los Griegos ſus enemigos, en cuyas eſcuelas floreciã las ciẽcias, cautiuaõdo a muchos q̃ las profeſſauan, ſe ſeruiã dellos y de ſus letras. Pero conociendo Catõ el daõo q̃ los podiã hazer cõ ellas, principalmẽte los

los Medicos, acõsejò a su hijo y al pueblo Romano, q̄ no recibieffen sus cõsejos: por cuyo parecer, y acaso experimentado su daño, los desterraron de Italia: no a la Medicina, sino a los Medicos Griegos: así el mesmo Catõ escriuió a su hijo preceptos con q̄ se curasse. Es pues acaso por ver q̄ mueren los hõbres aunq̄ curados? ò por enteder q̄ muchos medicos jutos matã mas presto, engañados por aq̄l epitafio. *Turba Medicorũ peri? no tã poco: q̄ biẽ sabe el discreto y cuerdo estar estatuido por Dios q̄ el hõbre muera: y Arist. dixo 1. Topic. Rethor non semper persuadebit, nec Medicus semper sanabit, y Ouid. Nõ est in medico semper reueletur vt eger. Interdum docta plus valet arte malum.*

Si la enfermedad es tan poderosa, que no ay equiualente remedio, y no es el mal monitorio, ni punitorio (como dixo Seneca de los rayos) lino vltimo llamamiento: poco importa el docto Medico, ni toda la medicina, si bien es poderosa en las q̄ tienen peligro por falta de oportuno remedio. La causa pues verdadera d̄ su profanado credito y autoridad acerca del vulgo indiscreto, es la que aduirtio Hyppocrates en su ley, diciendo: *Medicina omnium artium præclarissima est: Verum propter ignorantiam eorum, qui eam exercent, & ob vulgi ruditatē, quod tales pro Medicis iudicat, & habet, iam eò res deuenit, vt omnium artium longè vilissima censeatur. At Verò hoc peccatum,*

ob hanc potissimum causam mihi committi videtur: soli namque Medicina nulla pœna in Republica publicis statutata est, præterquam ignominia: Verum hac ipsa non afficit, neque contingit eos, qui ex composito personam ipsius induerunt: Simillimi enim eiusmodi Medici sunt personis, quæ in tragedijs introducuntur. Quemadmodum enim illi figuram quidem, & habitum ac personam eorum, quos referunt, habent, illi autem verè non sunt: sic & Medici, fama quidem & nomine multi, re autem & opere valdè pauci.

La Medicina (dize) es la mas excelente y preclara de todas las artes: pero por la ignorancia de aquellos que la exercitan, y por la rudeza del vulgo, que a los tales juzga y tiene por Medicos, ya ha

Problemas

ha venido a tal estado q̄ se reputa
por la mas vil; pero este pecado a
mi me parece q̄ principalmēte se
comete por esta causa. Sola a la
Medicina no està estatuida algu-
na pena publica en la Republica,
fino es de ignominia: pero esta no
mancha ni llega a aquellos que
con la compostura se vistieron su
mesma persona. Son estos Me-
dicos muy semejantes a las per-
sonas que se introduzen en las
tragedias. Porque de la mane-
ra que aquellos tienen la figura,
abito y persona de aquellos que
representan, pero verdadera-
mente no son ellos mesmos: Assi
tambien los Medicos en fama y
en nombre es cierto ser muchos,
pero en essencia y obra muy po-
cos.

cos. Muchos, dize Hippocrates, y muchos deuen de ser los que en saliendo de las escuelas apenas son aprouados, quando arrimados los libros cō solo el nombre, trazay forma de Medicos, entretenidos en juegos y chocarrerias, con opinion de agradables bullen entre el ciego vulgo, hechos perpetuos trotones, buscando siēpre quien compre su farsalica Medicina, no considerando el dicho de Aristoteles, *Grauisissima infamia est Medico opus querere.* Grauisissima infamia es para el Medico buscar que hazer: a muchos tambien, ministros de la Medicina, Iatralipticos reuñctores, y empiricos, da el vulgo nombre de Medicos no lo siēdo.

Pero

Pero aunque estos sean muchos,
no pueden destruir la ilustre glo-
ria de la Medicina razional, y Ar-
chitetonica, ni escurecer la de a-
quellos que como el famoso Hi-
pocrates la merecen, pues cono-
cidos de los mas claros ingenios,
y mas excelentes Principes serã
estimados, y en ellos venerada y
honrada la Medicina, como el
Eclesiastico Iesus Sirach lo
exorta, y encarecida-
mente amo-
nesta.



DEL AMOR.

Si es el amor accidente
que el apetito causò,
y del fuego que encendio
quedò el coraçon valiente:
como tiembla, el que presente
tiene el objeto que ama?
y como abrafado en llama
palido teme si mira,
no mirado, el alma espira,
calla fuera, y dentro brama?



SOLVCIÓN.

La bondad y hermosura, principio de todo bien (como dixo S. Dionisio en el libro de los nombres diuinos) hizo amable todo lo hermoso y bueno; y engendrado de lo amable el amor, lo hizo el mismo amor deseable; porque el deseo es afecto del amor: y entre todos los afectos y pasiones de nuestro animo, ninguno ay de mayor fortaleza: por ser este el fundamento y primer acto de la voluntad y apetito (como dixo S. Thom. 1. p. quaest. 20. art. 1.)

Que sea la primera y comun raiz de todas las obras del apetito el amor, se prueua: porque ninguna

guna cosa se aperece ni desea sino la amada: ni alguno tiene gozo de la cosa adquirida, sino porque la ama: ni teme ni se entristeze, sino del cõtrario que se la impide: y assi conuiene que la razon del amor se tome de aquello que es comun objeto del apetito, este es el bien. De suerte, que el ser vna cosa amada, es, porque el apetito del amante se endereza a ella como a su bien: y esta direccion del apetito se llama amor. Pero succede, que este biẽ estè ausente de todo punto, y entonces se causa en el amante deseo del bien amado. Otras vezes succede estar presente y entonces le causa delectacion y alegria, como al contrario de la ausencia temor, tristeza y zelos, y

confequentemente otras affectio-
 nes deriuadas deſtas. Siendo pues
 cierto, que el amor pertenece al
 apetito: ſegun el orden de los ape-
 titos, eſt tambien el orden de los
 amores. El apetito natural eſ
 imperfectiſſimo, por ſer ſin cono-
 cimiento, ſolo por inclinaci6n na-
 tural, como la piedra a ſu centro:
 y aſi impropiamente ſe llama a-
 mor. Superior eſ a eſte el ſenſiti-
 uo, que conoce lo que apetece; pe-
 ro ſin libre eleccion; el principal
 y ſupremo eſ, el que juntamente
 conociendo elige con libertad.
 Si eſte elige ajuſtado con juſticia,
 tiene mucho de celeſte y diuino.
 Platon tuuo algun conocimiento
 deſto, diziendo a uer dos amores,

vno celeste, y otro terreno, aquel comunicando diuinos rayos de luz, leuanta el animo humano a la contemplacion de Dios, y de los diuinos espiritus: este le abate a las cosas de la tierra: aquel, como escriue Filostrato, reside en el cielo, puro, limpio, y sincero: este es passion y afecto del apetito sensual: aquel tiene los ojos claros mas resplandecientes que el Sol, porque donde los pone alumbra el entendimiento: este es ciego y sin luz, porque apartado de la razon por la falaz hermosura como ciego ciega el entendimiento, desfeando la voluntad lo que los exteriores sentidos con sus recibidas especies, representaron apetible, deleitable, y hermoso. Deste

Problemas

se entiende lo que dixo Tulio en el libro de la naturaleza de los Dioses, que es hijo de Marte, y Venus, aunque otros le dieron por padre a Vulcano, y muchos de los antiguos fabularon ser su fuerça tan superior y excelente, que triunfaua de los otros Dioses. Así lo significò Seneca en la tragedia de Hippolito.

*Et iubet celo superos relicto vultibus
Habitare terras.* (fa' sis.

Lo mesmo dio a entender Ouidio en la fabula de Apolo y Daphne. El tragico Seneca descriue su forma diziendo: El error de los mortales fingio tener alas el amor, armò sus manos con saetas y arco, y cree ser hijo de Venus. Seruio dixo ser niño en la edad y de singular

lar hermosura. Francisco Barba-
rino en sus vulgares Poemas, le cu-
bre con vna venda los ojos, atri-
buyele pies de Grifo, rodea su cin-
tura con vn cingulo, pendiendo
del coraçones. Fuera desto refie-
ren del tantas cosas, que fuera lar-
go processo contarlas: pero dexa-
das para lo Poetas, solo quiero de-
clarar breuemēte el sentido de su
pintura, en quiē pusieron cubier-
ta la fuerça y naturaleza deste a-
fecto, y poderosa passion. Su her-
mosura y niñez significa las cos-
tumbres lasciuas, sus alas, la insta-
bilidad, el arco y saetas, la preste-
za con que hiere a los miseros a-
mantes, los ojos vendados, la ce-
guedad sin discurso con que ca-
minan, los pies de Grypho la a-

Problemas

prehension fuerte con que a sierra
y traua: y los coraçones pendien-
tes, el señorio con que los cautina
y prende. Tambien le pintaron
con vna hacha encendida, por el
incendio que causa abrafando cõ
su fuego: aunque esta pintura qua-
dra mas al amor diuino, al niño
Dios humanado, que vino con su
caridad a encenderla (como el
mesmo dixo: *Ignem veni mittere in
terram*). Otros pintaron al amor
lasciuo con rosas en vna mano, y
con vn Delfin en la otra, ò signifi-
cando que el mas firme passa tan
ligero, q̄ en breue tiempo se aca-
ba; ò por dar a entender que tiene
imperio sobre mar y tierra, como
dixo Alciato. Por hijos deste a-
mor pusieron la tristeza, el gozo,
la

la ira, temor, zelos, odio, cuidado,
 esperança, y desesperacion; porq̃
 como queda dicho, todas estas
 passiones se deriuau y proceden
 del, como sus efectos, los quales
 descriuio gallardamente el Petrar
 ca en el Triũfo de amor, diziẽdo:

*Sò, com' Amor saetta e come uola;
 E sò com' hor minaccia, e hor percote;
 Come rubba per forza, e come inuola.
 E come sono instabili sue rote,
 Le speranze dubbiose, èl dolor certo;
 Sue promesse di fe come son vote.
 Come ne l' ossa il suo foco coperto,
 E ne le vene viue occulta piaga;
 Onde Morte è palese, è necẽdio aperto
 In summa sò, com' è inconstate e uaga,
 Timida arditã uita de gli amanti,
 Oh' un poco dolce molto amaro apaga*

al E so

Problemas

*E. fo i costumi, e i lor sospiri, e i canti,
E. l parlar rotto, è subito silentio,
E. l breuissimo riso, e i lunghi pianti,
E. qual e' l mel temprato con l' assentio.*

Pues si estas fueren a acompañar al amante, y variamente le alterará, cierto es que ardiendo a vezes con el afecto amoroso, otras temblado palido y triste con el temor y reze- lo, vnas vezes ayrado y feroz con molestos zelos, otras humilde y ca llado con el sufrimiento, comuni- carán al coraçon tan diferentes impulsos (como dize el Problema) que siendo atentamente confide- rados, podrian ser los que aman cõ facilidad conocidos. Así lo dixo Estacio lib. 1. Achileidos.

*Nec latet haustus amor, sed sax vibra-
ta medullis.*

In vultus atq; ora reddit. lucēq; genarū
 Tingit: & impulsū tenui sudore per-
 (errat.

Gileno conocio a la muger de Iust
 to q̄ amaua a Pilades; y tambié E-
 rasistrato al otro mancebo amāte,
 y Alexandro a su gran pintor Ape-
 les, no en el pulso solo, q̄ en el no
 ay diferencia propia, sino en la per-
 turbacion del alma, q̄ turbando las
 acciones turba el sentido, mnda el
 color, varia los pulsos, y causa me-
 laucolias, como hemos visto en re-
 caados amantes. Pero aunq̄ en es-
 te assunto han hecho muchos
 autores celebres, y largos discurs-
 os, basta esto para la solu-
 cion del Pro-
 blema.

F I N.

TABLA DE LOS PRO-
blemas que contiene este
libro.

AOjar ò fascinar, si es accion natu-
ral, fol. 2.

La muerte si es natural, fol. 6.

Porque huelen mal los Indios, fol. 11.

El fuego si tiene esfera particular, f. 20.

Quien yela y quaja el agua, fol. 23.

Porque nieua y haze mas frio en las
sierras que en los valles, fol. 27.

Si el movimiento causa siempre calor,
fol. 31.

Porque quando hierue el agua està frio
el suelo de la caldera. fol. 34.

Que enfermedad es morir por sabidu-
ria, fol. 38.

Como se entienda auer se le dado al puer-
co alma por sal. fol. 42.

TABLA DE LOS PRO
Si beuida la sangre humana es prove-
chosa contra la alferecia fol. 48.

Lugar difcíl de Plinio. Alsino mo-
riete viso, &c. como se entiende. f. 52

Como fiedo la verguença temor pone el
rostro colorado, fol. 57.

Las lagrimas como unas vezes salen
frias, y otras calientes, fol. 60.

La risa prodigiosa en la criatura quã-
do nace, y natural el llãto, y porque,
fol. 62.

Si respira la criatura en el vientre,
fol. 66.

De los baños, y porque hazen contrarios
efectos. fol. 70.

Del calor vital, y como se haze preter-
natural. fol. 72.

Si los viuentes son animales, f. 76.

Si los brutos tienen entendimiento, f. 80.

Como de la leche quajada sale tanto su e

- ro como auia de leche. fol. 94.
Como es perpetuo el calor de las aguas
de las Termas ò baños medicinales,
fol. 97.
Quien causa la hambre. fol. 112.
Sed quien la causa, fol. 115.
La vista porque en unos es mas per-
fecta que en otros fol. 119.
Sudor como puede ser frio fol. 113.
Mouimientos inuoluntarios (como vo-
cesos y estornudos) de que proceden,
fol. 128.
Excelencias de la Medicina. fol. 132.
Del Amor y sus efetos y señales, f. 145.

FIN.



